

TRIANA



ALDI

LOS SUPERMERCADOS DE TRIANA



ALDI
La garantía en su mesa

ALDI
Atenciones sin intereses

ALDI
Aumenta, sus ahorros

ALDI
Una despensa de calidades

ALDI
En Triana, por Triana
y con sabores de Triana

ALDI
En la Calle Evangelista
esquina a calle Asturias

ALDI
pregunte, pregunte por
ALDI



ALDI: En Triana, Evangelista, 50

ALDI: En Triana, Avda. Alvar Núñez (esquina a Duna)

Editorial

Otra revista comenzamos, otros nuevos acontecimientos, pretéritos, presentes y futuros la motivan y sirven de contenido. Sin embargo sólo los futuros y actuales pueden ser motivos de opinión y crítica activas. Opinión que presumimos se nos debe reconocer como derecho inherente a nuestra condición de ciudadano, que no súbdito. Crítica en el sentido más primario de la acepción del vocablo, es decir: Análisis.

Tomemos por tanto el toro por el rabo, que es la mejor forma de realizar un quite sin capote, y veamos el tan controvertido tema y lema de «Para vivir Sevilla» o su igualdad en el otro extremo de la ecuación: P.G.O.U.

Ante todo nuestra opinión sobre el tema, la forma de tratarlo y el enfoque dado. El tema es siempre sugerente y atractivo, se pretende hermohear la ciudad, Triana incluida. ¡Bien vale! Es algo digno de agradecer.

No tan digno, ni tan de agradecer, ha sido la forma de tratarlo. Los vecinos, sobre todo los más afectados tienen pleno derecho a que se respeten sus ideas y modos de actuar sobre el entorno que les es más inmediato y todo ello por varios motivos, el principal que ellos son los que de verdad van a «Vivir Sevilla», su Sevilla; como cauce y desarrollo físico de su existencia psico-social, aparte que lo van a pagar, que esta es otra.

El pueblo llano y obrero ya no es tan simpón y adoquín como en otros tiempos y así cuando ve una colilla, rápidamente capta y dice: ¡Aquí han fumado! Un mero aviso de navegantes.

No se nos va a ir tampoco de la mente el enfoque literario que se le ha dado. Es un lenguaje técnico que puede ser muy cualificado dentro de su ámbito arquitectónico, pero no es una forma culta de exponerlo. El aprendizaje de una carrera y su lenguaje no es cultura, es técnica. La Cultura, con mayúscula, es el perfeccionamiento de los distintos parámetros humanísticos en los que se puede desarrollar la persona humana, el ser humano. En el sentir y decir de la calle: «se ha utilizado en el librito un léxico estatorreico».

Otro punto a desplegar sería la crítica del Plan. De un lado debemos procurar siempre mantener y conservar lo que cultural y socialmente merece que permanezca, mas querer entrar a saco no es lo adecuado. No obstante el impulso evolutivo y de nuevas realizaciones en el campo urbanístico sobre nuestra ciudad debe potenciarse, con tacto, con exquisito esmero, como debe tratarse la delicada obra de arte que para nosotros es Sevilla. Rectificar es de sabios, no tener necesidad de hacerlo de mucho más: Sapientísimos.

TRIANA

SUMARIO

- Pág. 3 Nos saluda D. Francisco Arcas
» 5 Ya Sevilla es Primavera
» 11 Un Trianero en la diáspora
» 14 Kiernam... 10 años ya
» 17 Totana, con nosotros
» 22 Manolo Adame, capataz
» 25 Nuestra Arquitectura civil
» 26 Plazas de Triana
» 29 El Puente de Triana en seco
» 30 Cayetano González
» 33 Triana en el Descubrimiento
» 41 La Manigua
» 48 El último espartero
» 50 Dos records mundiales
» 59 Nuestro quehacer diario

★ ★ ★ ★

N.º 17 — ABRIL 1986

PRECIO: 150 pesetas

Consejo de Redacción Luis Murillo

Presidente:

Francisco Arcas Lucena

Jefe de Redacción:

Manuel Macías Míguez

Coordina:

Baldomero Morillo Bernal

Colaboran:

Angel Vela Nieto
Francisco Solís Pérez
Manuel Pacheco
Armando Gutiérrez

Dirigida por:

Santiago Martínez

Imprime:

Imprenta Municipal

Depósito Legal:

SE-321-1980



NUESTRA PORTADA

Reproducimos hoy la particular visión que la magnífica pintora «naif» Pepita Santos realiza con la salida, siempre colorista y alegre, de las carretas de la Hermandad del Rocio de Triana. Magnífica artista que merece un mayor apartado en nuestra próxima revista.



Amigos de Triana:

En esta ocasión quiero felicitaros por las fiestas primaverales que estamos viviendo, incluyendo en ellas nuestra incomparable asistencia a la Romería del Rocío. Triana se hace más hermosa con el desfile de nuestras cofradías, con su participación en la feria de Abril y deslumbra en la mañana de Mayo que nuestras carretas van de romería. Nuestro grado de convivencia se supera día a día y contagia al que lo vive junto a nosotros. Es por ello, por lo que está dispuesta la colaboración de nuestra Junta Municipal siempre que llega vuestra solicitud. Triana es nuestro Barrio y nosotros somos nuestras gentes; una familia admirable que se apoya en las impresiones de cada uno.

Siempre con vosotros, vuestro

Paco Arcas

...Arbol de buena sombra

Fue uno de estos días fríos del pasado mes de Enero. Fué un Viernes. Aquí termina la semana laboral los Viernes. Como casi en todas partes. El Viernes a las tres de la tarde en el noventa por ciento de los talleres, industrias y oficinas se da el alto el fuego que nos hace hervir toda la semana. Y el Viernes es el día idóneo para dedicarle un ratito a los amigos. Para algunos quizás resulte un poco o un mucho raro el considerarse amigo de quien no se conoce. Para otros tendría un pase si nos presentamos como quienes agradecen una colaboración; pero nosotros —que somos de Triana—, lo hicimos con la sana intención de conocer personalmente y consagrar una amistad que desde la distancia presentamos. El que no es agradecido no es bien nacido. El agradecimiento es semilla de un fruto succulento, exquisito diría yo; lleno de buen sabor y sana digestión: La amistad.

Nosotros, como muchas personas que hoy día se interesan por la cultura, sea del tipo que sea, hemos encontrado el apoyo económico por el entusiasmo que el Excmo. Ayuntamiento está poniendo en estas gestiones. No voy a extenderme ofreciendo una relación de estas ayudas dedicadas a todo tipo de centros. Y nosotros, la Revista Triana, que no somos ni centro ni extremo de nada, entramos en esa gracia concedida por el Excmo. Ayuntamiento. Esa gracia de ayuda a la cultura; y como muchos, nos dirigimos periódicamente y con el debido permiso, a la Imprenta Municipal para que nos confeccionen nuestra Revista Triana. Y ellos, como el sastre del Campillo, nos ponen la aguja y el hilo. La aguja y el hilo que no es ni más ni menos que el amor al trabajo tomando por sistema la comprensión, la tolerancia y el sacrificio.

No voy a extenderme presentando el sistema. No tendríamos páginas suficientes para ello; pero sí voy a decir que desde su Jefe Regente hasta su recaudero, pasando por el personal de todas las secciones, son hombres que saben aprovechar su amor al trabajo para ofrecerlo como amistad. Por ello, por nuestro reconocimiento a ese amor, fué por lo que nos presentamos allí, en la Imprenta Municipal, uno de estos Viernes fríos del pasado mes de Enero y esperamos la hora del fin de la jornada para agradecerles sus formas. Nosotros, con nuestro Presidente D. Francisco de Asís Arcas Lucena al frente de la inspiración; ellos con su Jefe Regente D. Pedro Cantero Lara, nos recibieron con una sonrisa, que mezclada con el sudor del trabajo, nos hacía olvidar la temperatura del exterior. Estos actos, los trianeros sólo sabemos hacerlos de una forma: Una copa y un cigarro. Una copa charlada, que es como el vino cae bien. Y un cigarro largo, que no se acabe nunca, que es como los hombres se entienden. Después, a la hora de la verdad, que es la hora de la despedida, nuestro Presidente Don Francisco Arcas dejó testimonio de nuestra amistad agradecida entregando al Jefe Regente Don Pedro Cantero una preciosa placa sobre la cual unas líneas doradas le hablarán siempre de nosotros. Otra placa de igual intención dedicada al personal de la imprenta fué entregada por nuestro Jefe de Redacción, D. Manuel Macías al genial productor Sr. Luna que en aquel momento le abrazaba en nombre de todos sus compañeros allí presentes.

Gracias a Dios que somos así. Y así queremos ser toda la vida: Agradecidos.

Revista Triana

Ya Sevilla es Primavera

Por Francisco Solís

Es costumbre, arraigada ya, que llegadas las fechas de las festividades con que nuestro pueblo celebra la venida del buen tiempo, traer a nuestras páginas las imágenes antañoas y no por ello menos encantadoras, de un pasado próximo, emocionadamente recordado en las interminables parrafadas de nuestros abuelos.

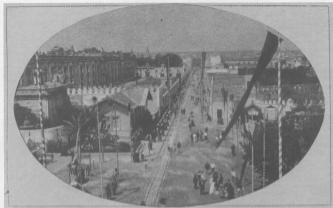
Este año evocaremos no solamente la Feria de Abril sino también la «Semana de los Tambores» y la Romería, por armonomasía, de la Baja Andalucía: El Rocío.



La Esperanza en el puente: Corresponde a una foto tomada en el regreso al barrio durante la mañana del Viernes Santo de 1931. A los pocos días se vivirá el nacimiento de la II República, aún no tenía el puente las banderitas. Los artísticos remates en piedra que se observan en primer plano y que estaban situados en ambas aceras del lado trianero del puente fueron quitados y abandonados durante la última remodelación del paso fluvial. En el Paseo de la Virgen de la O, junto a la base de la Capillita de la Virgen del Carmen se halla arrojado precisamente éste entorchado de la foto.



El Monumento de la Catedral de Sevilla: Soberbio y artístico exponente de arquitectura efímera.



La calle de San Fernando: La entrada a la Feria por una calle estenosada con la amplitud del patio de la Fábrica de Tabacos, se realizaba bajo un túnel de luz formado por las lámparas de gas incluidas en los arcos, al fondo y a la izquierda del observador asoma la arboleda de los jardines del Eslava. Más próximo y en la acera de enfrente, en el lugar que más tarde ocupará el bar España, el anuncio de una industria de honda raigambre trianera: el jabón.



Bufoteras: Gitanas de la Cava, de manto prieto, mantoncillo al hombro y falda como los chorros del oro; anafres con su manita de cal y peroles de cobre. Al fondo las botellas de Cazalla, Zalamea u Orujo esperando a los Trasnocha-madrugadores y ayudarles a matar el gusanillo. Un poema.

La inolvidable Pasarela, que aún da nombre al lugar donde estuvo enclavada, sus 71.297 kilos desaparecieron en 1921 por mandato, hecho al conde de Urbina, de labios del mismísimo Alfonso XIII. Rememorarla hoy es un placer y más en esta fotografía donde tan bien se aprecian las hermosas farolas que la adornaban y que tanta ilusión hacen a Manolito «el Pelágico» (Manolo, que el nombre viene en los libros de historia antigua de los pueblos del Egeo ¡Estudia, aprende!).



La caseta del Ateneo era, hacia 1919, una reproducción tal cual de la «Berta del Etnano», hasta el canario y la jaula de grillos tenía. La caseta en cuestión tenía dos pisos y azotea... ¡Y todavía no escaseaba el terreno!





La Reina Amelia de Portugal visitó el recinto ferial en 1919, había llegado para asistir al traslado del cadáver de la Condesa de París fallecida en Villamanrique. La difunta fue llevada a bordo del cañonero «Doña María de Molina» hasta Gibraltar desde donde siguió viaje hacia Inglaterra.

En la imagen vemos a la ilustre visitante.



El Rocío de Sevilla: Corría Mayo de 1928, entonces sólo la Hermandad de Triana salía de Sevilla, capital: Quizá por este motivo sea Triana el único barrio con Casa-Hermandad. Vemos al Simpecado a las puertas de San Jacinto.

Inglés en Sevilla



En busca de lugar propicio a la ventura de una luna de miel, los recién casados regresan a Sevilla.

ALÍ por la primavera de hace dos años, llegó a Sevilla, viajero en una bicicleta, sobre la que dió la vuelta a España, un joven inglés de familia distinguida, que aquí se detuvo, rodeado por el esplendor de la feria alborada y como embriagado por el ambiente de la ciudad. Peter Brooke hacía un recorrido por nuestra país, ávido de impresiones que, recogidas en crónicas, vivían en las ya periódicas de Inglaterra, América del Norte, Italia, Francia, etc.

Fijo en la retina el intenso azul del cielo sevillano, jadeado al instante, ya contagiado, de la alegría de la ciudad en fiestas, y subyugado aún por la fuerte emoción de una corrida de toros, se que agitado aborreciendo la pedrería con que el torero conquistaba la atención de la feria, acompañándole la desagradable impresión de la muerte del caballo en el primer tercio de la lidia, Peter Brooke regresó a su patria. Las fulguraciones delumbantes del sol en Andalucía, que bobalache entrado en el alma, histérico más triste el cielo subano de su tierra; y vueltas los ojos a las ruinas de España, en busca de lugar propicio a la ventura de una luna de miel, Peter Brooke, esta vez acompañado de su esposa y bella esposa Alicia, llegó de nuevo a Sevilla.

Vuelta de historia, desde casi siempre unas indiferentes miradas púasacas turbaba la dicha de los enamorados.

Los recién casados hicieron un alto a orillas del Guadalquivir famoso.

En la venta de un ex torero, apartado del mundial ruido, hallaron el amable refugio de un pabellón modesto, al que llevaron pronto la alegría de unos billetes con flores y la signatura de unos papeles exaltados.

Y así, fijos en su alojamiento, aguardaron la primera de este año.

En feria de abril, la época del año en que Sevilla da al olvido sus dolores—¿qué ciudad no los tiene?—para entregarse a la alegría de vivir y ofrecerte a sus visitantes, unas recién casadas inglesas, ganadas por el encanto de los ambientes, hicieron andaduras—más que andaduras, sevillanas—y vivieron la alegría de la ciudad.

Habían encontrado aquí—después de un viaje bastante que en el Norte; un carácter abierto en todas las clases sociales; cielo claro, mucho sol, mucha "sol"...

Por adentrarse en el típico sevillano hicieron discípulas del maestro Brooke—uno de los principales sostenedores y exportadores de nuestros billetes—, y en tres semanas, bajo su dirección, aprendieron el ritmo de las sevillanas, interpenetradas con un acento personalísimo.

Ella, la novia, vistió el traje de andaluz, que resultaba la gracia de su

Aprendiendo el ritmo de las sevillanas, interpenetradas con un acento personalísimo...



figura sencilla y frágil. El tacón el traje corto y el sombrero ancho; y de esta guisa, ambos, montando misteriosamente en un caballo de las destriadas ya a la muerte de veras en una de las tardes de toros de la feria sevillana, y formando a la grupa a su esposa, recorrieron el real inoperante al grupo de Justos, que sólo da a la fiesta una de sus notas más características.

Ferla, sin obviar en ella con la "talla" clásica de rubia moxonilla, pudo separar que lo sea.

Peter y Alicia observaron muchas cosas a Sevilla, de quien recibían la manifestación cariñosa, y brindaron por la propia casa de miel, que sólo Peter Brooks, dado al optimismo de aquellos días, aseguraba que había de durar siempre...

Bañaron, bañaron hasta el cansancio sus famosas sevillanas, bajo el luminoso pallo de los casetas, y gustaron del homenaje popular y del comentario domero.

Extrañados que en Sevilla mucha gente profesara los laicos céticos a los tipos de la tierra, las intervenciones, gracias, las variedades...

Peter Brooks no estaba en la imprenta de la feria sevillana, jugándose la casa de una gracia espontánea que la hace indescriptible.

Intentará, sin embargo, describirla, dentro de lo posible, en una próxima novela—Bueno Mañá será su título—, género en el que encontrará su espíritu, estimulado por la fama de que goza su hermano Hugh.

No se espere que Peter Brooks sea observador escrutado con España y profundamente con Andalucía,



En Sevilla algunos actos del toro en una tarde inaugurada...

ría, diga en sus páginas la verdad y nada más que la verdad... aunque no todo.

Peter ha hecho incursiones por nuestro idioma, del que ya conoce expresiones académicas y expresiones populares. Debe defenderse del cacemero, que sea consueva su exagerado concepto de la profundidad del "inglés". Ha acusado algunas suertes del toro en una escuela improvisada...

Peter Brooks ha conocido de la pizarra sevillana una tarde en que, al regreso de la feria, un poco aturdido de sol y vino, abandonó al instante de la cabalgadura, que le llevó, por consecuencia, a la venta del estorero, donde aguardaba, para intentar del caballo, algo más que su perenne, el verdadero dueño...

Peter y Alicia Brooks, fillos emmaradados, han querido observar también el comportamiento andaluz en la tradicional romería del Rocío.

Y ahora, fugitivos de Sevilla, después de este sol de julio, bajo cuyo ardiente Sevilla queda para los sevillanos, siguen el curso lento de las horas en una playa andaluza, retardando el momento de abandonar sus ciudades expuestas del sur para darse a la tristota de la brava locustina...

J. LÓPEZ SAN MIGUEL

(Fotos González)

Papeles de la Ciudad

Con este título comenzamos a reproducir los textos y relatos de aquellos escritores, algunos anónimos, que trataron de alguna forma sobre nuestra ciudad y, con mayor incidencia, sobre Triana. Para iniciar esta serie hemos creído conveniente y «chauvinista» que sea la pluma siempre ágil y brillante del trianero Joaquín López San Miguel.

En el número catorce de nuestra revista, mi hermano Angel hacía «un recuerdo obligado» sobre la figura grande y sensitiva de este hombre bueno de nuestro arrabal. López San Miguel, aparte de su trabajo diario de reportero en «El Liberal» de Sevilla, ejerció, también, la colaboración literaria en las publicaciones del mecenaz de las revistas españolas Luis Montiel. En «Ahora» y «Estampa» dejará correr libremente la tinta de su estilográfica (¡Delo-Pen, la única estilográfica que escribe sin faltas de ortografía! anunciará su compañero Galerín) para, con la gracia de la collación, contar el chisme, la noticia o la anécdota.

Por ser éste el número dedicado a las Ferias y Fiestas Primaverales hemos recogido su artículo publicado en el semanario «ESTAMPA» de 29 de Junio de 1933. «Ingleses en Sevilla», aún antes que «el Escocés» y, por cierto, no olvidemos que anterior a todos ellos fue el Príncipe de Gales, allá por 1876 donde nos hizo la visita del médico.

Francisco Solís

En Triana (Sede de la Expo-92), primavera del 86

A la Revista Triana de un trianero en la diáspora

Queridos amigos y paisanos de Triana:

Aunque actualmente vivo fuera de nuestro barrio, mis sentimientos y tantos recuerdos como tengo y esa cantidad de amigos y compañeros no me impiden que no exista un día que tenga algo que ver en mi vida con Triana.

Fui emigrado a otro barrio, por las mismas razones que tantos trianeros. ¡La vivienda, el poder adquisitivo para poder comprar algo en nuestro barrio! Bueno, pero me parece que lo que yo debo hacer en estas líneas es lo que mi amigo y compañero Paco Arcas me ha pedido que haga, y es contarles, mis recuerdos y conocimientos de esa zona denominada Barrio Alto de Triana, que no es otro que la calle Castilla, Alfarería, Cava de los Civiles, hasta el zurrage.

Para aquellos que estuvimos en el colegio José María Izquierdo, nos seguiremos acordando de los profesores, que a fuerza de su comprensión y paciencia, consiguieron hacer de cada uno, lo que cada uno somos hoy en la vida. En los cursos comprendidos entre 1943 y 1950, mis recuerdos para D. Antonio como director, D. Ticoelo de 2.º, D. Tomás de 3.º, D. Arturo de 4.º, éste muy querido por todos por ser un hombre de una gran humildad y comprensión, D. Fermín de 8.º con una gran autoridad y buen sentido del deber, sin abandonar la comprensión hacia el problema de cada uno y D. Benjamín de 5.º.

También un recuerdo para aquellos compañeros que estuvimos juntos tantos cursos, como Barragán, Corrientes, Díaz Carmona, Raimundo Coral, Francisco Romero y su hermano Juan, hoy presidente del club de pesca, Manolo Fuentes, José Lara, José Bran.

Había un puesto de chucherías en el zaguán de la casa n.º 12 de la calle Procurador, donde todos los niños de la zona íbamos a comprar con las perras gordas que nos daban, la señora que despachaba le decían la Chamarina, pero no se lo podíamos decir a ella porque se enfadaba. En la calle Castilla 76, existía una confitería cuya dueña, una señora muy amable, llamada Mariquita, vendía unos pasteles que entonces nos parecían riquísimos, llamados carquiñones y que se hacían con las sobras de los pasteles del día anterior. En Castilla 83 la tienda de Pepe Media Oreja, un hombre que le quitó mucha hambre en aquel sector, y el cochecito lerén donde nos daban una vuelta alrededor de la manzana de Procurador y Alfarería por tres chicas, o sea 15 céntimos. Quién no se acuerda del campo del polvo, un terreno que estaba entre las calles San Vicente de Paúl y Manuel Arellano, llamado así por la gran cantidad de polvo que allí se levantaba al jugar al fútbol, y que era uno de los pocos sitios que teníamos para jugar, otro sitio era el campillo, comprendido en la calle Alfarería, entre la calle Procurador y Magallanes. Los domingos, antes de que se cortara el río, nos íbamos al camino de Cartuja donde había una ven-

ta con unos jardines muy bonitos, también recuerdo que tenía un columpio, a este lugar iban muchos trianeros con sus familias, y como no había peligro podían dejar a los niños tranquilamente jugar por los alrededores. También cuando en Triana se decía que íbamos al campo, donde realmente se iba era a la Pañoleta o a la Cartuja. Recuerdo una excursión que se fraguó en el taller de mi tía Angelita Torrent, con todas las muchachas del taller de costura, al cual, como es natural, se agregaron los correspondientes chavales que estaban rondando a más de una chavala, y donde fuimos es a la Pañoleta, pero se pasó de lo mejor, y ya que estamos en el taller, mi recuerdo para Pilar y Angelita González, Mercedes, Dolores Albemca, Luisa, que tanto me aguantaron en mi niñez.

Otra de las diversiones de los domingos del verano consistía en ir a la ribera de la Algaba o a Guillena y por la tarde al cine Avenida o al Alfarería o al Estrella, los días de entre semana a la fémica del cine San Jacinto, que costaba 55 céntimos y echaban dos películas a una serie, como por ejemplo, los tambores de Fumanchú, y allí estábamos todos los días de fémica. Recuerdo un día que estaba con mi tía en el cine San Jacinto viendo China y cuando la película estaba entodo el fragor de la guerra se produjo una explosión en el pólvorin de San Juan de Analfarache y nos dimos cuenta cuando cambió la escena de la película, afortunadamente no hubo que lamentar ninguna desgracia de importancia.

En la calle Castilla 66 está el corral de los fideos, donde todos los años se montaba una carreta para ir a esperar a la hermandad del Rocio de Triana al Rocio chico, un descampado que existe entre Bormujos y Bultulos de la Mitación, también en este corral existía un señor que se dedicaba al arriendo de pianillos y los sábados y domingos se estaba pendiente a donde iban a tocar, para colarse a bailar, ya que casi siempre había boda o bautizo. En esta casa vivían Francisco y Juan Romero, Raimundo Coral, Garrido y por la puerta trasera nos íbamos al río a bañarnos, algunos se iban a la muralla que está en la esquina del callejón de la O, un sitio muy peligroso donde más de uno perdió la vida ahogado.

Quién no se acuerda del corral San Joaquín donde todos los años se montaba una cruz de Mayo, este corral estaba San Jorge, junto a la tienda de Peral, y en la Puerta se ponían dos señoras mayores con un lebrillo para recaudar fondos para pagar los gastos que originaban. Recuerdo que casi todos los años llevaban como vocalista a Tinoco un cantante de moda que llevaba siempre unas gafas puestas oscuras porque no tenía cejas, pero que cantaba muy bien, y la juventud nos divertíamos de lo lindo. Después pusieron un baile en el cine los Rosales, pero ya no era lo mismo.

En la calle Procurador, esquina a Castilla, dos ta-

bernas con mucha solera de Triana, el primero el Castillo que lo tuvo David y luego se lo dejaría al Niño, después lo tuvo un señor que prácticamente lo hundió hasta que lo cogió Angel Barnes, un santianderino muy trianero, cuando lo cogió Angel le hizo una reforma y quitó un castillete que había en la esquina que no era otra cosa que un buzón que tenían los serenos para darse la novedad. (Desde estas líneas invito al amigo Arcas a que lo vuelva a poner en su sitio, ya que además de ser el delegado de Triana es también de correos, y de esta forma le hacía un homenaje a los carteros de Triana). Por este bar han pasado gente como Antonio Mairena, los hermanos Toronjo, la Cigarrito que no es otra que Gracia de Triana, Carmen Florido, que antes de dedicarse al canto estuvo trabajando en la fábrica de turrón de la calle Alfarería, también iba a este bar mi amigo tendero que cantaba bastante bien los cantos del Zurraque y al que iban a escuchar algunos profesionales para aprender algo de este rincón de Triana. Todavía hoy a pesar de que la calle Castilla no es lo que era sigue teniendo su sabor.

En la otra esquina, la de Eulogio cuyo nombre verdadero era Manuel Garamendi, aquí se hablaba de fútbol y de toros, y paraban entre otros Berrocal, al cual lo veía muchos domingos tener que coger el tranvía corriendo para jugar el partido en Nervión, también alguna vez pasaba por allí Juan Belmonte. Después Eulogio montaría el bar de los toreros en la esquina del Altonzaco con San Jorge.

En Procurador n.º 3 montó una tienda de comestibles Amador Ramos. Este hombre estuvo antes en la tienda de los cuatro castillos, y las niñas para meterse en él (ya que era soltero) le pedían el nervio que no era otra cosa que un trozo de jamón que está entre los dos huesos que hay cerca de la pezuña. También en Procurador 3 una bodeguita de vinos para la calle de la familia Lara, con la que me une una gran amistad. En esta bodeguita un grupo de amigos montamos una Peña llamada la Maja, y como no teníamos local nos hicimos unos banquitos de madera y nos sentábamos en la puerta, ya que entonces no se molestaba la gente porque habrían reuniones en las puertas de la calle, a tomar el fresco en las noches calurosas de verano, algunos domingos nos hacíamos un buen garchacho, y alguna que otra cosa más para echar el rato. Entre los componentes de la Peña estaban Manolo Pacheco, los hermanos Lara, Juan y Pepe, Manolo Díaz Ledesma, Simón Marín, Enrique Rebollos, Jaime y Miguel Alonso, los hermanos Virosta, los hermanos Prado, Manuel Sevillano, Antonio Serrano, Domingo Acevedo, Paco Bernádez.

También en ese mismo sitio un kiosco de un trianero viejo de la Cava de los Gitanos, El Pileño, al que se le escuchaban unos cantos bastante buenos, junto a su amigo Rafael que cantaba muy bien por martinetes. Otro trianero viejo que también se cantaba bastante bien, Pepe Fuentes, padre, y el amigo Carlos Tagua, que también se decía sus buenas soleares. En la esquina de Procurador con Alfarería una taberna con mucha solera, Casa Segundo, este señor un hombre fuerte muy agradable y recto al público, reunía en su

casa unas tertulias donde el canto componía el eje principal de conversación, su hijo, el niño Segundo, un gran profesional, estuvo en la compañía de Antonio, el bailarín, compartiendo el canto con Antonio Mairena, se casó en Florida y allí murió siendo muy joven. En esta taberna para el desaparecido Cinco Reales, y como vivía en la misma casa, cuando el hombre se estaba liando un poco llegaba su madre Dolorcita y le decía ¡Manuel, hijo, vámonos! y él le contestaba, vieja, déjame un ratito más, no ves que estoy con estos amigos muy a gusto. Pero si la madre insistía, le contestaba lo que tu digas mamá, y se iba con ella sin protestar, esto demuestra la gran humildad de este hombre y el respeto hacia su madre. Recuerdo que cuando tenía que arreglar las velas de la plaza de toros, ya que éste era su oficio, se ponía en el campillo que como ya he dicho antes es la parte ancha de la calle Alfarería. En el 4 de la calle Procurador vivía un hombre que fue el último que hacía el cerote a mano, que es esa especie de cera que usan los zapateros para la cuerda de coser los zapatos y que ha dejado una gran saga de trianeros. En esta casa se casaron sus hijos Manolo y Felisa, del primero nacieron comerciantes, los transportes Paredes que harían el recorrido por la sierra de Huelva, la cochera estaba en el callejón que había junto a la calle San Vicente de Padil, un tejero en ruinas y en la casa que había en la entrada vivía su hermana Felisa que daría esos poemas que colaboran en esta revista como son Manolo y Dolores Albenca, ella que además es una gran aficionada a los coches y a la música.

En el 48 de la calle Castilla, donde hoy existe una droguería, una bodega llamada La Palma, ya que el dueño era de la Palma del Condado, Pepe, un hombre muy buena gente, tanto como peso tiene. En esta bodega paraban muy buenas reuniones de trianeros, dentro de la propia bodega le tenía cedido un cuarto a la Peña Sin Belleza porque de verdad es que cada socio era a cual más feo, entre ellos os voy a dar algunos nombres: El Muerte Pelá, Cinco Reales, El Sopera, El Enfermero, Cayetano, Joselito, Pepe Crespo el carnicero, etc. etc. recuerda un día que hicieron un trofeo entre los Tintorrocos y los Blancos, a jugar en el campo el polvo, y no tuvieron otra ocurrencia que poner de madrina a una mujer muy fea que andaba pidiendo alrededor de la plaza que le decían La Bigote, allíaron un triclíco y la llevaron montada desde la bodega, calle Castilla, Procurador, Pagés del Corro hacia el campo del polvo, con lo que aquel domingo fue una fiesta para aquel sector. Como esta bodega daba al río, los domingos al medio día y las noches de verano, íbamos a la gallequita y comprábamos un poco de pescadito frito y pasábamos el rato lo mejor que podíamos, y como una botella de tinto valía tres duros y al final de la noche lo pagábamos a escote, pes podía por cuatro o cinco duros.

Vdes. dirán que si la vida de Triana todo era taberna, pues para el hombre prácticamente sí, porque al ser tan reducido el hogar, en todas partes se estorbaba, con lo cual cuando se llegaba del trabajo se arreglaba uno un poco y se iba cada uno con su reunión hasta que se hacía hora de cenar y acostarse, en inver-

no, en verano, si había dinero se iba al cine. Hoy con las comodidades que se tienen en los pisos, al tener dentro la propia distracción se sale menos, y a veces nos molesta que salgan los demás.

Por lo tanto la historia de esa época hay que buscarla en los centros de reunión que existían.

En la calle Castilla 120, una panadería, donde se hacía un pan riquísimo, cuyo dueño Domingo Capela, su mujer Dolores y su sobrino Juanito Reboño, éste que hacía el reparto a lomos de un mulo con sus anjarillas, llevaban el pan hasta las erillas cruzando el río en una barca. Domingo tenía una especialidad de pan que la hacía por encargo, se llamaba pan «follao» y consistía en un pan relleno.

La juventud como siempre teníamos nuestras propias reuniones y normalmente se salía en pandilla, chavales y chavalas, la nuestra, y me vais a perdonar que lo ponga, se componía de Simón y Sole, Paco y Salud, Rosi, Manolo Díaz, Juan y Parí, Pepe Lara, Enrique Reboño y Graci, Charo y yo, con lo cual lo pasábamos bastante bien ya que íbamos sin interés de ningún tipo, aunque luego cada uno se buscara su pareja, que, en algunos casos, como es lógico, coincidiera con la reunión.

En la calle Procurador 19, existía la fábrica de gaseosas marca El Cachorro, que en principio fue propiedad de Manolillo el de los burros y que fue la que inventó lo que hoy se llama gaseosa de la casera. En esta misma casa hay otro bar en el que paraban gente muy buena de Triana, casa Macario, estas personas son Juan Coeriente, Manolito Vela, Pepe el sañtre, Paco el dentista, Simón Marín y otra vez Cinco Reales. A este bar se iba normalmente cuando salía con la señora, ya que ponían entonces muy buenas tapas.

Y como lo que se trata es de aportar un granito de arena a esta Revista, ruego que me perdonen aquellas personas que haya omitido en mi relato y también que perdonen mi falta en no hacer una buena redacción, pero mi fuerte como podéis comprobar no es la literatura. Lo que sí podéis estar seguros es de que esto lo ha hecho un trianero poniendo sus recuerdos al servicio del barrio y deseando estar pronto de verdad viviendo entre Vds.

Isidro Reboño Torrent



JEROSAN, S.A.

CARPINTERIA EN GENERAL

- Ebanistería
- Portaje
- Decoración
- Muebles

Oficina: PASEO DE COLÓN, 9
Teléfono 21 45 20 — 22 12 66 — 21 14 57
41001 - Sevilla

Fábrica: POLIGONO EL GORDILLO
Calle E
Comodillas, roperos empotrados, entrepaños, etc.

Kiernam... 10 años ya

Recuerdo de un ceramista insigne, que jamás debe ser olvidado por nosotros

Nace D. Antonio Kiernam Flores en la calle Molino de la sevillanísima barriada de la calle de la Feria, el 12 de Diciembre de 1902, fue bautizado en la Parroquia de Omnium Sactorum, era el mayor de una familia compuesta por seis hermanos, casó con D.^a Antonia García Corrales el 12 de Junio de 1930, falleció en Sevilla el 9 de Abril de 1976, por lo que pronto se cumplirán diez años de su muerte.

Desde temprana edad sus magníficas dotes artísticas, le hizo dirigir sus estudios hacia metas artísticas, ingresó en la Escuela de Bellas Artes que existió en la calle Tetuán, siendo un adolescente, terminando sus estudios con notable aprovechamiento.

Muy joven puso un pequeño estudio en la fábrica que tenía su tío el ilustre ceramista Pérez de Tudela, autor de numerosas obras que exornaron muchos edificios de la Exposición Ibero Americana del año 29, que se celebró en nuestra ciudad. Lo instaló en zona a nivel de hornos, allí empezó lo que sería una dilatada vida dedicado a la cerámica. La mencionada fábrica estaba situada en la calle Anillano Campos, lo que es en la actualidad cerámica Santa Isabel.

Lo conocí en el año 1949, a raíz de mi entrada en Cerámica Santa Ana, desde entonces mi admiración por él fue profunda, aparte de sus dotes pictóricas, me sorprendió los conocimientos que de química tenía, en un cuarto que había en Cerámica Santa Ana, con una rudimentaria balanza de platillos de metal, aquel hombre empezaba a mezclar los diferentes minerales que habrían de componer posteriormente los bellísimos colores de la cerámica trianera, todo esto con las mayores precauciones de que sus fórmulas no fuese conocidas, cual si de un alquimista de la Edad Media se tratara. Antes de su muerte entregó las fórmulas a una persona que él apreciaba de la empresa de la que fue su director de fabricación.

Aunque se jubiló casi al final de la década de los sesenta, siguió trabajando en Cerámica Santa Ana, casi hasta el final de su vida. Tengo en mi mente la visión de él, sentado en una silla baja, ante un tablero de grandes dimensiones, donde varios cuadros algunos inconclusos esperaban la pincelada final, ya que aparte de los encargos propios de una fábrica, tenía ratos en los que dedicaba a plasmar copias de grandes obras de los más diferentes autores. Sosteniendo el pincel con la mano derecha y en la izquierda el inevitable cigarrillo.

Es una lástima que sus preciosos conocimientos no los haya trasladado a ningún sucesor, el único que recogió sus enseñanzas fue Facundo Jaén, que en aquellos días apuntaba buenas cosas, pero debido al vil metal derivó a lo más comercial y se prodigó poco en la especialidad que empezaba a dominar.

En marzo del año 1962, la firma Rodríguez Díaz, presentó varios cuadros cuyo autor era D. Antonio Kiernam, que recibió Medalla de Oro, la exposición fue una muestra de artesanía celebrada en Madrid. El premio fue por una copia de la Virgen de la Rosa, realizada en azulejos de 15 x 15.

En noviembre de 1939, entra en sociedad en una de las empresas señeras de Triana, Cerámica Santa Ana, de la que pasa a ser su director de fábrica.

Empieza en ella la etapa más fructífera en cuanto a trabajos de envergadura se refiere, recibe encargos en la especialidad que él dominaba sobre todas y que no ha habido pintor que le hiciese sombra; la llamada técnica «al aguarrás», son innumerables los retablos que debido a sus portentosos pinceles, hay esparcido por toda el área de Sevilla, desde el que está instalado en la Plaza de la Virgen de los Reyes, pintado en una época anterior a la que me refiero o sea cuando trabajaba con su tío, a los de la Virgen de la Estrella, Virgen de Fátima, situados en la iglesia de San Jacinto, fujera del ámbito de Triana, Ntro. Padre Jesús Cautivo, Ntra. Sea. de la Palma, Santísimo Cristo de Burgos, Santa Lucía, Ntra. Sea. de la Esperanza, retablo que existe en Pastor y Landero, donde estuvo la cárcel del Pópulo y otros muchos que sería interminable reflejar.



Años 30. Primer retablo que pintó y que está expuesto en la Plaza de la Virgen de los Reyes



Ahor 40



Obras de una calidad extraordinaria se encuentran en muchos puntos de la geografía española, recuerdo un gran zócalo que los Hermanos de San Juan de Dios encargaron par el Hospital Psiquiátrico de Ciempozuelos, se trataba de una gran paño de azulejos que se instaló en la subida a la primera planta, que en la parte central representaba a San Juan atendiendo a los enfermos, de un realismo y una belleza impresionante.

D. Antonio, como se le conocía en el ámbito de la fábrica, llegó a realizar copia de muchísimos cuadros famosos, con una fiabilidad en los colores que era el asombro de propios y extraños, yo que seguí en una época de su vida su trayectoria profesional, me maravillaba como al trasplantar al azulejo cualquier cuadro, debido a las dificultades que representa, por ejemplo, un cielo azul, al tratar de reflejarlo en cerámica los colores con los que trabajaba, eran de un gris plomo, por lo que tenía que pensar la intensidad del gris para que al ser cocido resultara el azul exacto a realizar.

Sus numerosas obras repartidas por el mundo americano es muy estimable, copias como «La rendición de Breda», el popular cuadro de Velázquez, conocido como «Las Lanzas», se encuentra en un Banco de Nueva York, precisamente este cuadro le llevó muchísimo tiempo terminarlo, ya que debido a fallos de cocción en el horno, tuvo que ser retocado varias veces, era tal su perfección que recuerdo que los muchos extranjeros que visitaban Cerámica Santa Ana, quedaban extasiados ante su contemplación. El entierro del Conde de Orgaz del Greco, la Virgen de la Rosa del italiano renacentista Rafael, Las Hilanderas de Velázquez, «Las Meninas» del mismo autor, este cuadro se puede admirar en el despacho que la firma Rodríguez Díaz, S.L. tiene en la calle Rodrigo Caro del Barrio de Santa Cruz, en Cerámica Santa Ana, quedan varias obras que están como recuerdo y no son de venta, entre ellas un cuadro de la Virgen del Mar, copia de uno de nacionalidad alemana y el retrato del libertador Simón Bolívar, son muestras de la alta precisión que el Sr. Kiernam llegó a dominar en un estilo cerámico que no es muy ortodoxo según algunos entendidos en la materia.

Una de las obras que más me impresionó era una copia de la cabeza de San Ignacio, de Coello, su mirada te seguía en la posición que lo mirases, estaba realizado en tres azulejos de 14 x 28, fue comprado y llevado a Estados Unidos por el famoso actor del cine mudo Ramón Novarro, protagonista de la película de los años 20 Ben Hur, el precio que pagó en aquella época que sería por los años 50 fue de 12.000 ptas.

Uno de los más fervientes admiradores del artista, es el famoso bailarín Antonio, que en su chalet de Madrid, tiene una verdadera colección de obras de las más diferentes, hasta el extremo que en una de las numerosas visitas que hacía a Sevilla, se hizo pintar un retrato suyo para decorar el fondo de la piscina que allí está ubicada.

En Sevilla D. Francisco Romero de la Quintana, párroco de la Iglesia del Divino Salvador, en su casa anexa a la Parroquia, llegó a reunir infinidad de cuadros, todos en pequeño formato, con las más diversas expresiones de la facilidad con que Kiernam plasmaba



1933: Cristo de Burgos



Noviembre 1951: En cerámica Santa Ana

cualquier motivo tanto religioso como mundano. Toda esta muestra del arte del pintor a la muerte de D. Francisco fue vendida por sus herederos y según tengo entendido a unos precios muy bajos.

A propósito de D. Francisco, que no ocultaba su admiración por Kiernam, recuerdo que con su socarrona voz, le criticaba lo que él llamaba en tono jocoso al referirse al retablo que en la Plaza de la Encarnación, está colocado, en el lateral de la Iglesia de la Anunciación, Somo. Cristo de la Buena Muerte, lo que él llamaba «el Cristo de el enjabonados». El motivo de este mote es que el cúmulo de nubes que rodea al Cristo, dan la sensación de espuma de jabón, cosa que no fue fallo del pintor, sino una imposición que le hizo un académico de arte de la Universidad de Sevilla, contra la voluntad del artista, pero como era un encargo lo aceptó, aunque a él no le gustara. De la obra de la que según me han contado en cuanto a retablos de los que había realizado, era el del Santísimo Cristo de Burgos, me dicen que siempre que tenía ocasión pasaba por la Parroquia de San Pedro y se paraba a contemplarlo. Efectivamente el Cristo está perfectamente definido sobre un cielo, roto por un rayo de sol, que ilumina el cuadro a cuyo pie se encuentran representadas las catedrales de Sevilla y Burgos.

Vinculado a Triana donde vivió muchos años en los altos de Cerámica Santa Ana en la calle San Jorge, el pintor, junto con varias de las personas más significativas de Triana, fue recibido como hermano de la Hermandad de la Estrella, el 1 de octubre de 1949, desde entonces su colaboración con la Hermandad fue muy grande, desde la creación del retablo que anteriormente he referido que se encuentra en San Jacinto, hasta su generosidad para cuantos, en tiempos tan difíciles, le era solicitados fondos para hacer frente a los múltiples gastos de una Hermandad, que en aquella época empezaba a resurgir. Desde entonces hasta su muerte acompañó a las sagradas imágenes en su estación de penitencia en la tarde del Domingo de Ramos.

He reflejado en estas breves líneas algo de lo que D. Antonio Kiernam ha representado en el mundillo artístico de Triana y cofradiero, creo que ha sido injustamente olvidado, la mayoría de los trianeros desconocen quien ha sido este personaje que a pesar de su carácter un poco hosco era una persona entrañable cuando se le trataba. Desde aquí hago votos, para que a quien correspondía trate de subsanar este olvido, haciéndole un homenaje a este personaje injustamente olvidado y que cubrió la mayor parte de su vida en su Triana adoptiva. Uno de los mejores homenajes a mi saber y entender sería, realizar una exposición antológica de sus obras, que pueden ser cedidas y que estén en poder tanto de los propietarios de Cerámica Santa Ana o de particulares, que se presten a esta colaboración.

Desde aquí brindo mi colaboración desinteresada a la consumación de este homenaje que espero no tarde en realizarse, ya que dentro de muy poco se cumplirán los diez años de su fallecimiento.

Antonio Carrasco Bernal

Dios está en todos los sitios ...y Triana es gracia de Dios

Totana es una población eminentemente agrícola, aunque en los últimos tiempos haya sufrido una radical transformación y vaya paulatinamente pasando a un estorbo industrial muy interesante conforme avanzan los años.

Cabeza de partido judicial durante muchos años, abarcando los municipios de Aledo, Alhama, Librilla y Mazarrón, tiene veinte mil habitantes y pertenece a la Región Murciana.

Entre sus industrias figuran fábricas de urulita, zapatos, viguetas pretensadas, forjados, tubos de hierro y cemento, canales para riegos, cerámica decorativa, fábricas de ladrillos, bovedillas, porcelanas, embutidos, repuestos para vehículos, almacenes de almendra y naranja, numerosos motores de extracción de aguas para riegos, yeseras, materiales de construcción de todo tipo y dentro del agro tiene una riqueza muy considerable ya que posee trescientos setenta y cinco mil naranjos que ofrecen más de diez millones de kilos de fruto anualmente; ochocientos hectáreas dedicadas al cultivo de alfalfa que se consume verde o se empaca una vez seca para forraje, siendo su semilla la de mayor calidad conocida en nuestra Patria.

Los campos totaneros poseen más de un millón de almendros y si en la naranja las variedades más notables son la verna, navelina, clemen zules, blanca común, valencia late, washington, clementina, satsuma, etc. etc. en el campo almendrero la comuna, garrigues, desmayo, largueta, ramillete, son las variedades más notables.

Hasta cinco millones de kilos dan sus campos anualmente, salvo imponderables climatológicos, en estos tipos de almendras.

Son famosos sus parrales que ofrecen una excelente uva de mesa; medio millón de parras dan cada año unos veinticinco millones de kilos de uva de las clases ohanes, domingo, italia, napoleón... no debiendo dejar en el olvido el trabajo en las plantaciones de pimienta de bola para pimemón, la famosa «horas» que un año tras otro se consiguen unos diez a doce millones de kilos en verde, lo que luego la hará secar al sol o preparar en las deshidratadoras para su exportación a todos los mercados del mundo.

Hay varias granjas avícolas y porcinas; ciento cincuenta mil gallinas ponedoras tiene una sola granja y se seleccionan los mejores verracos y cerdas de cría en otra. Diez mil ovejas forman la cabaña ovina y salen hacia Cataluña anualmente catorce mil corderillos mientras unos cuarenta mil lechones dan las madres en el ganado porcino.

Dentro del espíritu que nos mueve a los integrantes de la Revista Triana por recoger todas las curiosidades, anécdotas o referencias de nuestro querido Barrio, tuvo conocimiento a través del compañero —Alcalde Socialista de Totana— D. Antonio Pérez Pérez de una entrañable historia que a continuación nos relata el gran amigo y periodista D. Mateo García Martínez, A los dos mi más sincero agradecimiento, con un fuerte abrazo.

Paco Arcas.



Las tuberías para prospecciones acuíferas se envían a toda España y la cerámica tiene mercados en Francia, Italia, Bélgica, Inglaterra, Japón e incluso Ecuador. En la actualidad y al ir disminuyendo las reservas del acuífero del Bajo Guadalentín se está utilizando el riego por goteo en muchos predios y en algunas plantaciones de forrajes de aspersión.

Los embalses van jalando el término municipal como reserva para los meses de estío; los pozos que venían obteniendo el agua de profundidades que oscilaban entre diez y quince metros, al bajar el nivel freático tienen que obtenerla de más de doscientos metros de profundidad.

Son famosos los chumbos de retallo totaneros; es el tradicional chumbo que habitualmente madura en julio-agosto en otras latitudes y que aquí en junio se vara, lanzando al suelo la cosecha verde para que retofe otra que madura a partir de los últimos días de octubre, hasta Navidad y que obtiene muy buenos dividendos en sus ventas en los mercados españoles.

Totana tiene rincones magníficos en el ámbito histórico, arquitectónico e incluso monumental. A nadie puede escapar su Iglesia de Nuestra Señora de la Concepción que data del año 1378. El convento de Padres Capuchinos de 1503 aunque remodelado en 1602, perteneciente a la Orden Franciscana Menor, a los entonces denominados «padres alcantarinos descalzos» por aquello de pertenecer a la Orden Reformada por San Pedro de Alcántara.

La Iglesia arciprestal de Santiago el Mayor que data de 1553 y la Torre de 1606. Se hallan también el acueducto de San Pedro, Arco construido en 1747, la fuente monumental de 1753 hecha en jaspe y que decora armoniosamente un rincón típico de la Plaza de la Constitución, con sus dieciocho caños, tres cuerpos, un amplia arca, tres angelotes coronando la obra y la Cruz de Santiago a cuya orden perteneció la villa el siglo trece.

Hay ermitas notables como San Roque y San José; edificios como el Ayuntamiento, casas señoriales, residencias en la zona de los huertos donde se alzan edificios de reciente construcción y otros del pasado siglo, verdaderos jardines paradisíacos.

Institutos de Formación Profesional, de Enseñanza Media, Internados como el de la Milagrosa que cumple el año próximo el siglo de su construcción, amplias plazas y jardines, un parque de recreo municipal, verdadero pulmón de la ciudad.

Terrenos deportivos con instalaciones diversas a disposición de todos jalonan el corazón urbano y la periferia localista, centros asistenciales, guarderías, casas de la juventud y cultura... forman el entorno urbano totanero pero sin duda alguna la Sierra de España es un paraíso por su inmensa zona acotada, actualmente reserva de caza, en la que el águila, mullón o arruí, zorra, jabali, halcón, ardillas y una amplia gama de familias de la avifauna serrana son un encanto para el visitante, independientemente de sus pinadas impresionantes, de sus refugios para visitantes, de sus conocidos pozos de la nieve, donde en los largos inviernos de los últimos siglos se iba acumulando la nieve que al llegar el verano era sacada y transportada a ciudades distantes cincuenta o sesenta kilómetros a lomos de acémilas, en épocas en las que no se conocían los frigoríficos, pero la nieve debidamente envasada en aguaderas especiales y envuelta en paja de arroz aguantaba perfectamente el camino sin deshacerse.

En pleno corazón de España existe un santuario dedicado a la Patrona de Totana, es decir a Santa Eulalia de Mérida; eremitorio cuya construcción de orden toscano data de mil seiscientos veinticuatro en su mayor parte, aún cuando sus orígenes se remontan a 1257 y del que se tienen noticias interesantes en cuanto a su historia y lógicamente a sus leyendas muy conocidas en todo totanero y enmarcada en los hechos históricos

de la Caballería de Santiago, cuya hueste al mando del Maestro de la Orden Pelay Pérez Correa, tomó la villa de Aledo el diez de diciembre del mencionado año, sin que falte el aditamento épico de unos caballeros portugueses que huyendo de las iras de Pedro de Portugal se refugiaron en estas fragosidades serranas por aquellas calendas.

Es muy posible que en el séquito de aquellos caballeros vinieran gentes de Andalucía y más que probable que con Alfonso I el Batallador, tras su conquista de Andalucía y su paso por Murcia a la que repobló, viniesen con sus mesnadas hombres del sur de la piel de toro, porque desde el siglo trece se tienen noticias de vecinos que ocuparon la periferia de la población y más concretamente las zonas de la barriada de San José, donde estuvo la zona denominada Castillo y el barrio de los Santos Médicos Cosme y Damián, cuya ermita acogía a estas gentes en el cabero de Santa Lucía donde se edificó, bastantes numerosos en el siglo XVII.

Los apellidos Montoya, Vargas, Fernández, Marín y Muñoz tan populares en Andalucía, también lo son aquí, junto a los castellanos Carasana, Cayuela, Povo, Mora, Alix, Vidal, Aledo, Vera y los lusitanos Coello, actualmente Cuellas o Costinho, hoy Coutiño.

Ya en aquel tiempo, nos referimos al siglo dieciséis, con la expansión de los Capuchinos en Totana donde iniciaron la construcción de su iglesia se refleja frases como ésta: Es muy necesaria la pervivencia del Convento de Padres Capuchinos, porque al dilatarse tanto la población, en invierno y por la separación de la villa «partida en dos» por la Rambla de la Santa, los fieles no podían, en época invernal o en días de avenida, desplazarse a cumplir con los deberes religiosos desde el Barrio de Triana, donde se ubica el convento al Barrio de Sevilla, donde está enclavada la parroquia de Santiago el Mayor.

Totana entonces tenía dos barriadas principales, aparte San José, San Roque, los Santos Médicos, que eran Triana y Sevilla y las dos calles mayores de la ciudad tienen aún esta denominación: Calle Mayor de Sevilla y calle Mayor de Triana.

¿Qué tienen que ver los andaluces con esto? Aguntámbos unas primeras llegadas de gentes procedentes de Al Andalus hacia Murcia, tierra de frontera móvil por las algaradas constantes de árabes y cristianos y posteriormente por la repoblación ordenada por Alfonso I; desde el siglo pasado han tenido fama las ferias de ganado, extinguidas en nuestra población el año 1947, en las cuales la indumentaria de los asistentes era el clásico traje campero andaluz, la vara de mimbre, el sombrero cordobés, calañés y en muchos casos el cañite. La bota alta, chaleco terciopelado, botones gruesos, patilla larga...

Totana en tiempos de feria era una Sevilla medida en la Alameda de Hércules. Y no digamos las mujeres con sus faldas, haldas, larguisimas, de colorines y su habla de estas gentes que eran la sal de todo trato y chalaneo.

La Rambla, donde se hacían las transacciones comerciales de los equinos o cualquier otro tipo de semoviente en una época de caballos, mulos, borricos,

era un hervidero de personal y durante las tres jornadas de duración, servía de trampolín a los interesados en este tipo de ganado, ya que apenas finalizaba la Feria de Ganados de Murcia, se iniciaba, mediados septiembre, la totanero y de aquí marchan los trashumantes a la de Puerto Lamerbas.

Totana tuvo a gala sentirse andaluza no ya sólo en ferias sino en el talante de sus gentes: ¿Hay algún pueblo tan aficionado al flamenco como el nuestro? Aquí hay muchísimos grupos de cantaores que entonan por bulerías, peteneras, sevillanas, malagueñas, alegrías o lo que se tercié. Sin que falte dentro de nuestro particular gusto algún totanero de Los Santos o San José que se alice en Semana Santa con una «saeta» al paso de Nuestra Señora de la Esperanza (como la Trianera, sí señores, como la Esperanza de Triana).

El bullicio de la Semana Mayor totanera es un apéndice de la trianera; nosotros podemos afirmarlo porque hemos vivido ambas. ¿Quién visita Serva la Bari y no se da un garbellito por Triana? ¿Quién no cruza el puente? ¿Quién es el malage que no va siquiera a dar un saludo rápido pero profundo en emotividades a la Esperanza de Triana, aunque, eso sí, dando otro saludo en el Patrocinio al «Cachorro»?

Nosotros así solemos hacerlo y no sólo nosotros sino todos cuantos se aventuran por aquel barrio de maravillas que nos hermana porque acá en Totana nuestros balcones y rejas aún se adornan con geranios y albahaca como una Triana cualquiera; y como una Triana, que para nosotros siempre ha sido señorial por su empaque, su profunda raíz de sentimientos nobles, también nuestro pueblo tiene una profunda tradición alfarera, sépanlo nuestros hermanos trianeros.

Digamos finalmente para no ser excesivamente extensos que en 1609, cuando la villa de Totana hace relación de su patrón de «Hijos Dalgo» de los que tenía un cenenser muy largo, en el puesto decimocuarto figura un Pedro de Sevilla... cuyos orígenes no puede ser más andaluces.

Mateo García Martínez
Cronista



Última feria de ganados celebrada en Totana (Murcia), 1946.
En el ambiente había cambiado y las vestimentas en buena parte. Todos los edificios que se ven en la parte derecha de la fotografía pertenecen al barrio de Triana que, en buena lógica, ha cambiado considerablemente. Totana se muestra orgullosa de sus raíces trianeras que invjeron gentes llegadas del popular barrio sevillano.

Agencias Libres, el mejor servicio.

Renunciar a él es renunciar a un derecho.

1. Mediante estudios técnicos de riesgos, recomendamos cuáles deben ser asegurados y cuáles pueden ser asumidos por usted.
2. Analizamos y **compramos** para usted la mejor cobertura en las mejores condiciones y precios del mercado asegurador.
3. Mantenemos al día sus pólizas, controlando los vencimientos y ajustes.
4. En caso de siniestro, usted cuenta con un equipo de expertos que le representarán frente a la Compañía Aseguradora; encargándose de toda tramitación hasta su final, sin que usted se preocupe de nada.
5. Este servicio es completamente **gratis**. Un servicio completo al que usted tiene derecho y no debe renunciar.

Morilla Cordero

AGENCIA LIBRE DE SEGUROS

Pagés del Corro, 43 — Teléfs. 34 19 51 — 34 18 32 — Triana — SEVILLA
Carretero, 17 — Teléf. 77 06 64 — CORIA DEL RIO

Sebastián Cordero Salas, corredor de Seguros

En la trianera calle de Pagés del Corro, a la altura del número 43 se encuentran ubicadas, desde primeros de 1985, las oficinas de la Agencia Libre de Seguros Morilla & Cordero.

Este tipo de empresa de la que en toda Sevilla existe un reducido grupo, es la única que se encuentra ubicada en nuestro barrio, ya que ha preferido el instalarse en Triana, antes que hacerlo en otras zonas de nuestra ciudad más propias de empresas de su sector.

¿A qué se ha debido su preferencia por instalarse en nuestro barrio?

Cuando nos planteamos la instalación de nuestras nuevas oficinas estudiamos varias posibilidades de localización en diferentes puntos de Sevilla, pero al final nos decidimos por Triana por varios motivos importantes, el primero por su prestigio y su fama dentro y fuera de Sevilla, aparte que centra e identifica que estamos en Sevilla, indica que nos encontramos en una zona de Sevilla con personalidad y vida propia.

Por otra parte nos gusta bastante el ambiente que hemos encontrado en Triana ya que son numerosos los clientes y sobre todo los amigos que vamos haciendo desde nuestra instalación en el barrio.

Era, asimismo, nuestro deseo al instalarnos aquí el encontrarnos lo más cerca posible de unas personas a las que nuestro servicio pudiese interesar y que hasta ahora no tenían más opción que la de desplazarse al Centro u otras zonas de Sevilla, para encontrar un servicio similar al que ofrece nuestra empresa.

¿Cuál es el servicio fundamental que prestan los corredores de seguros a sus clientes?

Es ciertamente importante el desconocimiento de gran parte de la empresas y particulares sobre una materia tan fundamental como es su propia seguridad y las medidas a tomar para sentirse seguros ante el riesgo que puede producir en cualquier momento un daño sobre sus patrimonios o su propia persona, partiendo de



esta base una empresa como a la que pertenecemos pretende asegurar y clarificar las ofertas y las alternativas que el mercado asegurador ofrece a los posibles asegurados, prestando nuestro apoyo en beneficio de nuestros clientes que pueden así contar con las pólizas más acertadas, las compañías más solventes y los costes más reducidos. Asimismo nuestra labor se desarrolla en un doble sentido pues a la vez que asesoramos y defendemos a nuestros clientes, ofrecemos a las compañías de seguros una información profesionalizada que les permite efectuar los seguros de forma más real y por lo tanto con más efectividad de cara a un posible siniestro.

Ha dicho usted que el trabajador a través de un corredor de seguros abarata los precios. ¿Cómo es posible esto?

Una correduría de seguros trabaja normalmente con varias compañías y conoce perfectamente el mercado asegurador y como consecuencia de esta diversidad y este conocimiento puede ofrecer diferentes productos y por lo tanto diferentes precios; es bastante frecuente que los productos existentes en el mercado sean mejorados por la propia exigencia de los corredores al contratar o reclamar coberturas para sus clientes. De todas formas no es función única de los corredores el abaratamiento de las primas de seguros, sino el conseguir que sus clientes se encuentren correctamente asegurados, eso sí, a su justo coste.

Los corredores profesionales ofrecemos a nuestros clientes no ya meramente un contrato de seguro adecuado a sus necesidades, sino que asimismo asesoramos en lo que respecta a las posibles medidas de prevención que pueden ser tomadas para evitar o reducir los posibles daños que un siniestro pudiese causar, es decir, ofrecemos consejos y normas prácticas para la evitación de los siniestros. A pesar de ello y cuando éste se produce es importante contar con el servicio de un profesional ya que es el momento crítico donde se aprecia si el seguro está bien efectuado y si nuestros asesoramiento agiliza y ayuda al cobro de la correspondiente indemnización. Nuestra experiencia en este campo es muy satisfactoria pues cuando se produce el siniestro nuestros servicios han demostrado que son eficaces y nuestros clientes nos demuestran su agradecimiento confiando en nuestras manos toda su política de seguro.

¿Entos servicios que se ofrecen qué costo tienen para sus clientes?

Nuestro servicio de agencia no supone ningún coste extra para nuestro cliente, ya que los honorarios profesionales se obtienen de las comisiones que las compañías ceden por la aportación de negocio a las mismas. Es decir que a nivel de asegurado es lo mismo trabajar con una agencia que hacerlo directamente con la compañía, el costo del seguro sería idéntico o bien podría ser más interesante trabajar por mediación de una agencia.

Manolo Adame, Capataz



Manolo Adame... capataz.

La gran fuerza de Triana, su más genuino argumento, ha sido y continuará siendo esa misteriosa facilidad que se da en su gente para entender el arte o cuantos quehaceres requieran una predisposición natural al margen de academicismos o universidades. Debe ser el río, tan próximo e influyente; o, quizás, el paisaje inclinado de los oteros alfarafes que despierte hacia dentro las miradas; quiero decir que será por mor de flujos geográficos, topográficos, de entorno físico. Antes existía mayor distancia entre Triana y Sevilla; y si medimos el tiempo por siglos esa distancia se multiplica. La lejanía es el mejor abono del olvido y por ello tuvo el trianero que desarrollar determinados sentidos para sobrevivir. No extrañe a nadie encontrar trianeros en las nóminas más selectas, entre la inspiración y la inventiva, allí donde se requiera sentimiento y voluntad, habilidad o picardía.

¿Qué es un capataz de paso cofradiero? ¿Cómo podríamos catalogar su labor? Sevilla tan presta a crear adjetivos, a encasillar o calificar, no tiene claro dónde colocar a esta figura señera y dominante de la Gran Manifestación hispalense sobre la Pasión y Muerte de Cristo. Tal vez sólo sea uno de los actores de nuestra anual representación sacro/profana, al que se ha querido mitificar desde que los jóvenes cofradieros impusieran su fortaleza física entre la tradición y la realidad social. No hace muchos años que se elevan en tono de elogio viejos nombres, cuando no apodos, de capataces pioneros con personalidad: Argelillo, El Seguridad, Tarila, El Gaseosero; unidos a los Salvador Dorado, Ariza (el viejo), Bejarano... gente cofradiera en su alto sentido que vivieron su tiempo o alimentan los días de recuerdos. Méritos habrán cosechado para que se les elogie y homenajee con tanta prodigalidad en crónicas periodísticas y en esas tertulias tan en boga de la radio. En tiempos de estos capataces y de la siguiente generación, predominaba el entusiasmo por la procesión; gente de raíz popular como sus subordi-

nados, los costaleros, permanecían al margen de la vida de las hermandades entonces más restringidas y elitistas.

Sacar un paso, conducirlo por intrincados caminos a golpes de órdenes certeras, recogerlo en la dificultad del templo, agotadas las fuerzas, vacilantes los reflejos y quebrada la voz; se me antoja un trabajo titánico para poner a prueba la capacidad humana. Triana puede presumir de extraordinarios capataces, hasta de dinastías completas y Manuel Adame es ejemplo de estos capataces legendarios de la Semana Santa de Sevilla.

No arrastra buena salud Manuel Adame Torres, obrero e hijo de obrero, capataz e hijo de costalero. Vecino desde hace diez años de la calle San Jacinto, a tiro de piedra del Altozano, pasan despacio por las calles de su barrio de siempre cuando su cuerpo está por satisfacer sus ansias. Va a cumplir setenta años el 9 de noviembre, aunque su aspecto no representa la edad. Serio, casi absorto, de profundo semblante, pero sabiendo colocar la sonrisa en su tiempo; hombre de palabras justas, modesto porque no sabe ser de otra manera; por ello no le gusta presumir, aunque podría hacerlo con legitimidad. Su mayor ilusión desde que tuvo uso de razón era ser capataz y lo fue hasta el agotamiento físico... Le cuesta a Manolo hablar; dejo que recalcite las ideas y, casi sin querer, nos hilvana una historia llena de interés y curiosidades...

—Yo nací en la calle Betis, pero a los pocos días mis padres se mudaron a la «Cerca Hermosa» de Alfarería. Mi padre era un trabajador que todo lo hizo obligado por la necesidad, menos salir de costalero. Fue uno de los muchos costaleros de afición y recuerdo que disfrutaba metiéndose bajo los faldones del paso cuando iba a llevarle un bocadillo en plena procesión. El



Comenzaban los años cincuenta, Manolo Adame conduce el paso-Cristo de San Gonzalo; pero antes, la foto con un grupo de costaleros. El papel de los esforzados cofradieros es todo su documento; y el rostro que asoma por entre las piernas de uno de ellos, una de las curiosidades de la fotografía.



Antes de iniciar la salida del Cristo de las Penas, con su hijo Manolo. En aquella ocasión Ademe figuraba de segundo de Bejarano.

me inculcó el amor a las cofradías, tanto me gustaban que procuraba salir vestido de monaguillo, portando una manguilla o ayudando en lo que sea. Años después, lo antes que pude, me metí debajo de los pasos y me llevé veinte años de costalero.

Salvador Dorado, a quien por deformación de un viejo mote se conoce por «El Penitente», confió en mí y me llevó durante más de tres años de segundo. El fue mi maestro, aunque también tomé de las formas de mandar de Ariza «el viejo»; de ellos copié las voces... ¡Atento, ponerse que vía a llamá...! ¡Tos por igual, valientes...! ¡¡A esta coel!

—Mi primer contrato como capataz lo firmé en Villanueva del Ariscal, en las fiestas patronales de 1952. Saqué vírgenes, cristos y patronos en muchos pueblos de la provincia, entre los que puedes anotar Alcalá de Guadaíra, El Arahal, Dos Hermanas, Aznalcóllar, Aznalcázar; a todos fui durante muchos años seguidos y era señal de que estaban contentos conmigo. Y la primera que firmé como máximo responsable dentro de la capital fue Santa Catalina, y luego San Esteban; era a mediados de los años cincuenta. Sí; en aquellos años yo ya era conocido como capataz en Sevilla. ¿Que cuál fue la primera trianera que saqué? Pues, nada menos que la Estrella; lo hice sustituyendo a Manolo Bejarano que se llevó con ella muchos años. También saqué San Gonzalo en varias ocasiones. Delante de la O y el Cachorro me puse como segundo cuando empezaba.

—Un año me pusieron de mote «Diego Valor» y la razón era que me comprometí a sacar ¡nueve cofradías! Escribe: el Viernes de Dolores, el Cristo de la Sed, y luego la Estrella, San Gonzalo, San Esteban, los Panaderos, Santa Catalina, El Calvario, la Mortaja y el Santo Encierro... ¡solo ante el peligro!, me decían otros. Naturalmente que las saqué y dejando satisfecho a todo el mundo y, además, no fue éste el único año. Pocos capataces pueden contar algo parecido.

—Existían varios sitios donde se reunían los capataces y gente de cofradías, por ejemplo en la Puerta de la Carne, en el bar Ramón; en Triana nos reuníamos en la Cava, en el bar de Márquez, junto al cine Emperador. Allí llegó un día Antonio Burgos cuando estaba escribiendo un libro sobre las cofradías de Sevilla, él luego lo reflejaba en las páginas del libro. Pero no vayas a creer que el mandillo de los capataces era una balsa de aceite, digamos que más bien al contrario; cada uno tiraba para su lado buscando el propio interés. A mí más de una vez me quitaron hombres de confianza, lo que representaba una papeleta dentro de la cuadrilla, sobre todo si no te daba tiempo de recomponerla.

—Como quieres que siga hablando te diré que mi primer sueldo por sacar una cofradía de costalero fue de 14 pesetas; se trataba de la Santa Cena... ¿tu has visto una cena más barata? La que mejor pagaba entonces era la Esperanza de Triana, nada menos que 40 pesetas. Como ves, se era costalero por vocación, porque se sentía de verdad, pues las cuatro perras que se ganaban se iban en las primeras copas que nos tomábamos después de la procesión. Y lo mismo te digo respecto a los capataces; era mucha la necesidad que ha-



Preparados para sacar Santa Catalina. Ademe sonríe en medio de sus gentes.

bía entre todos nosotros y algunos no podían gastarse ni una sola perra, pero la verdad es que se sacaba poco, muy poco para el esfuerzo enorme de todos. Los pasos antes eran más pesados que ahora, y más incómodos de llevar, porque hoy se han mejorado los puntos de apoyo de los hombres y ésto facilita el trabajo.



Las Adame, padre e hijo, en el estudio de San Jacinto, gobernando la salida de la Estrella del templo de los dominicos.

—No. No creas que los mejores costaleros salían del muelle; estaban, desde luego, entre los buenos; pero los mejores salían del río, entre los areneros: hombres con piernas muy trabajadas, tremendamente fuertes. Los había también excelentes entre los tejaderos y los carreros, todos oficios muy trianeros. Aquí siempre existió una gran afición por el costal; la mayor parte era gente joven, aunque no faltaba el hombre curtido y veterano. A todos les gustaba vestirse de costalero, sentirse protagonista de algo grande; en la calle, en medio de tanta gente que le conocen y saludan cuando salen a respirar durante el itinerario. De los costaleros que fueron conmigo destacaría a muchos, gente como Lirio (el joven), Manolo Albenca, los Mellizos, Santacana, Jiménez, Paco Mundi que junto con Lirio forman una pareja de capataces de lo mejor que hay hoy; eran unos costaleros extraordinarios. De los más antiguos se me viene a la memoria el nombre de «El Pingüino».

—Yo no sé lo que es ser capataz; en mí fue una vocación. ¿Arte? ¿Habilidad? ¿Don de mando? ¿Reflexos? ¿Fortaleza física? Quizás se requiera un poco de todo, pero sin exagerar. Tampoco creas que antes se desatendían a los capataces en las hermandades; nos trataban muy bien y, personalmente, tengo que decir que estoy muy agradecido a todas con las que me relacioné. Puedes ver las medallas que me han regalado, los recuerdos de homenajes, los premios... Poseo lo que para mí es un tesoro: el Nazareno de Plata del Consejo de Cofradías. Solamente Bejarano y yo lo tenemos; ya ves, los dos de Triana. ¿Sabes lo que sí es importante para un capataz? Pues conocer las condiciones de las calles por donde ha de discurrir la cofradía. Los costaleros tienen que estar cada uno en su sitio en cada momento de acuerdo con sus condiciones físicas.

—Qué anécdota te voy a contar... No sé, si acaso aquella ocasión en El Aragal cuando me tuve que cambiar por el contragula para sacar el paso de un anolladero. Me metí debajo y el contragula hizo de capataz sin mando, pues yo desde adentro dirigí la operación y salimos sin problema. Lo gracioso es que el contragula le cogió gusto y mandó avanzar pegándole tres o cuatro chicotás que por poco me deja bardao.

—Qué voy a opinar de las cuadrillas de ahora. Que no son las de antes. Es una pena que desaparecieran las profesionales; la culpa fue de los cambios de la vida y de las peticiones de los costaleros que era imposible atender a la mayor parte de las hermandades. Ya no querían ponerse debajo por cuatro perras, pero no se encontraron el término medio. Yo, desde luego, encuentro diferencias en la forma de llevar los pasos...

—Me llevé una alegría muy grande cuando me eligieron para sacar a la Madre de Dios del Rosario, patrona de los capataces y costaleros, el año pasado. Ahora estoy un poco alejado del mundo de las cofradías, pero no quisiera que se olvidaran de mí.

—Efectivamente, yo fui uno de los pocos capataces que no era hijo de capataz. Mi hijo pudo seguir esta tradición; él aprendió conmigo, pero le cogió la época de los cambios de cuadrilla y del rompimiento con lo que era tradicional y no quiso seguir. Sí, tengo dos hijos y tu los conoces de más: Luisa y Manolo. Mi mujer, Carmela, nunca me puso ninguna pega; al contrario, me ayudó todo lo que pudo en esta afición mía...

Manolo Adame sabe lo que es la Semana Santa de Sevilla (¿cuántos lo saben?); sabe de su sufrimiento y responsabilidad, del esfuerzo y la satisfacción. Sus recuerdos conforman una gran historia y de vez en cuando repasa algunas de sus páginas y sonríe orgulloso. En la casa de San Jacinto le dejamos (Paco Solís participó también de la velada) postrado en un sillón que le defiende de los males que no le dejan salir a la calle. Quedan atrás veintidós años de trabajo en un polvero, otros muchos sobre la arena del río y unos pocos, los últimos de su actividad laboral, en la portería de un bloque de pisos. Digamos, finalmente, que recordó con nostalgia su casa de la Cava de los Civiles; una casa-tapón construida ante el corral del Cura en 1942 (stuve que esperar que terminaran la casa para casarme). Allí montó su hogar para que Carmela lo gobernara y allí nacieron sus hijos. Incomprendiblemente fue declarada en ruinas a comienzo de los setenta y... todavía está en pie y en buen estado, aunque casi oculta por el desarrollo malvestrado de unos árboles. En esta casa de la Cava pasó los mejores momentos de su vida y en ella podrá continuar viviendo, pero esto es otra historia.

Ángel Peña Nieto

Nota.—Tengo que declarar, pidiendo disculpas por el personalismo, que Manolo Adame fue íntimo amigo de uno de los últimos aflerros de este barrio; amigo y compadre. Un año, de aquellos «del hombre», después de bautizar en la O a un hijo de aquel aflerreo, se fueron los dos con sus mujeres andando a la Peñoleta a celebrarlo (y no tenían ni para el tranvía...). ¡Aquel niño, ya algo crecido, es el que ha tomado el testimonio de uno de nuestros históricos capataces. Suf. pedáneo.

Nuestra Arquitectura civil

«VILLA DE REINOSA»

En la vieja Cava de los Civiles, formando una de las esquinas de Antillano Campos, enfrentada por el costado al antiguo «Bar Chachís» y por su frente a la todavía en pie —aunque deshabitada— casa de vecinos conocida popularmente por «el treinta»; se encuentra anclada una de nuestras reliquias comerciales con título de nobleza. Se trata de la casa «Villa de Reinosa», famosa tienda de ultramarinos jubilada de actividad desde los años sesenta.

La historia de esta típica tienda de montañeses, entre las más populares y sartidas del barrio, arranca de 1915, año en que se estrena como comercio y vivienda de don Joaquín Arenas Fernández, miembro de una conocida familia de tenderos afincada en Triana al menos desde el último tercio del siglo pasado. Joaquín Arenas figuraba ya a últimos de los años noventa regentando una tienda de comestibles y bebidas en este mismo vértice de la Cava con entrada por la calle Nuevo Mundo (como es sabido, Nuevo Mundo era el rótulo anterior de Antillano Campos), por lo que queda fuera de duda la raigambre y solera de este trianero «de fuera» que vio culminado uno de sus más hermosos sueños con la construcción del edificio que dedicó a su tierra santanderina de origen y a su familia.

Lo verdaderamente enjundioso de las antiguas casas trianeras es el componente humano que le dieran vida en otros tiempos, la evocación de las gentes que fueron parte de una Triana más legítima y natural. «Villa de Reinosa» nos recuerda la figura de Joaquín Arenas, hombre que fue según cuentan los viejos trianeros que le conocieron, cabal, honrado y consecuente con sus ideas; tal es así que éstas, sus ideas, le llevaron a abandonar Sevilla en aquel nefasto 1936. Pero lo que no pudo desvanecer el tiempo ni los malos humores fue su recuerdo, presente siempre en los notables azulejos que decoran los paramentos de su casa-tienda, hermosa obra pictórica de Gustavo Bacarizas, que contiene los retratos de su esposa, Carmen Gutiérrez y de sus hijas Jovita, Encarnación y M.ª Teresa, más un paisaje colorista del nacimiento del río Ebro. Extraño y valioso testimonio en el caserío trianero.

Fue autor de este edificio un maestro de obras llamado Rafael López Carmona, colaborador del insigne arquitecto Juan Talavera, dejándonos una muestra atípica de la arquitectura de la época inspirada en rasgos montañeses. Se dio entrada principal al comercio por la calle Pagés del Corro, señalándose con el número 25 de gobierno. Hoy ostenta el n.º 29 y permanece cerrada después de que un partido político (P. A.) la liberra recientemente de un creciente peligro de deterioro irreversible.

Una de nuestras mayores ilusiones desde hace años es ver renacer a esta Cava que habitaron los civiles, que se haya postrada en el lecho de la tristeza y el abandono, plagada de solares eternos y ruinas desoladas que guardan los ecos fantasmales de su pasada animación. Por ello deseamos que retorne el calor humano al seno de nuestra distinguida «Villa de Reinosa».

Destaquemos finalmente el nombre de Francisco Pariente, sucesor de Joaquín Arenas, a quien no extrañó las hermosas proclamas nocteñas. «Villa de Reinosa» comenzó a conocerse como «Casa Pariente» continuando su grata misión en unos tiempos menesterosos que se hicieron eternos. Pariente proveyó de comestibles y bebidas a todo el vecindario del entorno, mostrando siempre una enorme seriedad y profesionalidad. La despoblación paulatina de corrales y casas de vecinos, entre cuyos moradores se encontraba la clientela principal de la casa, motivó el abandono del negocio y el consiguiente cierre del edificio.

Angel Vela Nieto



Las Plazas de Triana (I)

Presentación e inventario

I.—INTRODUCCION

Nos hemos planteado realizar un estudio sobre las plazas de Triana con el objetivo de acercar a los lectores a este mundo del urbanismo trianero que, de un tiempo a esta parte, se está convirtiendo en algo cada vez más conocido para el pueblo llano.

La plaza es un elemento fundamental de todas las ciudades y sería fácil definirla como lo contrario al concepto «calles». Si éste último implica la idea de paso o movimiento, la plaza supone la parada, la reunión, el contacto con el resto de los ciudadanos. Así, los poderes aprovechaban esta función de las plazas para implantar en ellas sus símbolos con lo que las plazas se iban caracterizando por una función específica.

Así, no es raro encontrar una plaza presidida por una Iglesia o edificio religioso (Plaza de la Virgen de los Reyes, Plaza del Salvador...), por un edificio representativo del poder local (Plaza Nueva o de San Francisco), por palacios de grandes potentados de la ciudad (Plaza de Pilato), por grandes almacenes comerciales (Plaza del Duque)...

Los últimos tiempos trajeron consigo el «boom» del automóvil, que invadió nuestras plazas de dos formas, convirtiéndolas en aparcamientos o reduciéndolas a glorietas distribuidoras del tráfico rodado.

No es fácil olvidar la deplorable imagen que hace unos años tenían las plazas de San Francisco o El Salvador y que aún hoy conserva la del Pan, convertidas en aparcamientos privilegiados, pero robando el espacio de uso público para servicio del automóvil.

La Gran Plaza o la Plaza de Cuba por su parte, no son más que glorietas distribuidoras del tráfico y en ellas el espacio peatonal tiene escasa importancia por estar más adaptadas a la circulación que a la parada o al encuentro. Son espacios que dan la impresión de haber sido creados para esta función, olvidando los usos tradicionales que han caracterizado a las plazas.

Los profesionales del urbanismo y también los poderes públicos se preocupan en la actualidad por recuperar las plazas para el pueblo. Se trataría de que nuevamente las plazas fueran el lugar de reunión, de juegos y de contacto que nunca debieron dejar de ser.

También este hecho se refleja en el urbanismo actual de Sevilla. La peatonalización de plazas y su utilización para actos públicos es una muestra clara de la línea que se sigue. Así la Plaza de San Francisco o la del Salvador son espacios claramente recuperados para su uso colectivo.

Las plazas trianeras no han escapado a esta dinámica. En unos sitios (Chapina sin ir más lejos) el tráfico es el dueño y señor de la plaza y en otros casos, el deterioro y el abandono han hecho perder el carácter de plaza vivida.



Localización de las plazas de Triana

Queremos que esta serie de artículos sirva al menos para llamar la atención sobre nuestros espacios públicos más deteriorados, a la vez que resaltar los valores que aún mantienen vivos algunas de nuestras plazas, e intentar que con la conservación de éstas se conserven a su vez estos valores.

2.—METODOS

No existe en la actualidad un estudio completo sobre las plazas de Triana, por lo que con esta serie de artículos pretendemos dar un primer paso que reúna toda la información dispersa que existe sobre el tema.

Para realizar este estudio, comenzaremos por inventariar y localizar las plazas con que cuenta nuestro barrio e ir agrupándolas en varios tipos. Incluiremos también en esta clasificación, una serie de espacios urbanos que, sin poder definirse claramente como «plazas», podrían tener funciones y características similares.

Una vez superada esta primera fase, entraremos en el estudio de los distintos grupos, analizando cada una de las plazas que encuadramos en ellos. El estudio de cada plaza se realizaría de forma exhaustiva, analizando los siguientes elementos:

- Situación de la plaza.
- Historia.
- Forma.
- Medidas.
- Accesos.
- Entorno.
- Dotaciones y mobiliario.
- Vegetación.
- Estado de conservación.
- Función o uso predominante.
- Otros usos.
- Grado y tipo de frecuentación.
- Planeamiento a que se acoge.

Una vez realizado este estudio, se intentaría aportar una serie de propuestas que irían encaminadas a lograr una mejor conservación o en su caso a revitalizar cada uno de estos espacios.

3.—INVENTARIO Y CLASIFICACION

CLASIFICACION DE LAS PLAZAS DE TRIANA

PLAZAS TRADICIONALES DE TRIANA	Alcazco Plaza de Santa Ana Chapina Plaza de San Martín de Porres
PLAZAS DEL BARRIO LEON	Plaza de Anita Plaza de San Gonzalo
NUEVAS PLAZAS TRIANERAS	Plaza de los Mártires Plaza de Compostela Plaza Virgen de la Amargura Plaza Alfonso Jaramillo
OTROS ESPACIOS LIBRES	Plaza Marcelino Champagnat Jardines de la Iglesia de S. Jacinto Explanada del Hotel Triana

Hemos elegido el criterio cronológico para clasificar las plazas, pero no hemos querido ser excesivamente rígidos y lo hemos mezclado con otros como la localización y las formas.

En un primer grupo, englobaríamos las que hemos dado en llamar «las plazas tradicionales» de Triana. Incluiría las del Alcazco, Santa Ana, Chapina y San Martín de Porres. las tres primera, con una edad superior al siglo, están claramente unidas por este hecho y por un segundo más grave, cual es el deterioro que las tres sufren como plazas. Dos de ellas (Alcazco y Chapina) convertidas en simples cruces ordenadores de tráfico y la tercera bastante degradada y con escaso uso popular.

La última de ellas, la Plaza de San Martín de Porres, no tiene la antigüedad de las anteriores, pero su simbología como final de la calle San Jacinto y por encontrarse en ella la tradicional cochera de los tranvías de Coria, nos ha empujado a clasificarla con las de mayor raigambre del barrio.

El segundo grupo es un término medio entre las anteriores y las más modernas. Incluye las plazas de Anita y San Gonzalo, ambas en el Barrio León y construidas a lo largo de este siglo. Su localización nos ha hecho agruparlas pero son claramente diferentes en su forma, función y uso.

El tercer grupo incluiría un conjunto de plazas bastante recientes y que han surgido a raíz de modernas iniciativas fragmentadoras de la anterior trama urbana. Incluye las plazas de la Virgen de la Amargura, de los Mártires, de Compostela y de Alfonso Jaramillo, todas ellas bastante modernas y desprovistas de la simbología que encierran las de los grupos anteriores. Su origen procede de las prescripciones de la «ley del suelo» de 1975 que determina unos «estándares», obligando a adecuar un porcentaje de espacios libres por m.² construido. En los casos que nos ocupan, estos espacios libres se han resuelto en forma de plaza, con diferentes grados de utilización.

Un cuarto y último grupo incluiría una serie de espacios, algunos denominados plazas y otros no, que por su situación y características podrían utilizarse como tales en el futuro, si se dotaran de unos mínimos de equipamientos. Los espacios aquí considerados son la Plaza de Marcelino Champagnat, los jardines de acceso a la Iglesia de San Jacinto y la explanada triangular que se abre delante del Hotel Triana.

Este último grupo tendría un tratamiento diferente a los anteriores dadas sus características. Mientras en Marcelino Champagnat y el Hotel Triana haríamos hincapié en propuestas de utilización y mejora, en San Jacinto incidiríamos más en su historia, simbología y estudio formal por tratarse de un espacio plenamente consolidado.

En próximos números hablaremos detenidamente de cada plaza en concreto, analizando su historia, su forma, su funcionalidad y las perspectivas que se abren en el futuro para cada una de ellas.

Pedro Cervantes Velarde
Juan Ignacio González Gómez

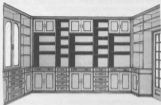
baños vaccaro. s.l.

LE OFRECE TODA LA
GAMA DE SUS FABRICADOS EJECUTADOS

CON LA CALIDAD DE 

Y CON LA POSIBILIDAD DE ABONARLO EN
COMODOS PLAZOS DE 6 A 36 MESES

CON LOS INTERESES MAS BAJOS DEL MERCADO



¡No espere!

Adquiéralo ahora y páguelo sin sentir

LA MAYOR VARIEDAD EN PUERTAS



TANTO DE SEGURIDAD,
COMO DE INTERIORES DE ESTILO O LISAS.

DORMITORIOS DE ESTILO O FUNCIONALES



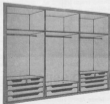
Exposición y Ventas:

Santa Fe, 13 - Teléfono 45 54 11
José María Sánchez Arana, 57 - Telef. 33 33 33
Carretera Sevilla-Utrera, km. 8,200 - Telef. 72 16 56
SEVILLA

ARMARIOS EMPOTRADOS EN TODOS LOS ESTILOS



INTERIORES DE ARMARIOS



COMODILLAS - ENTREPAÑOS - ZAPATEROS

CUBRERADIADORES - MUEBLES ESTANTES - VITRINAS

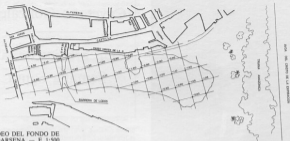


TODOS NUESTROS FABRICA-
DOS A LAS MEDIDAS
QUE NECESITEN



DESPACHOS - SALONES

El puente de Triana en seco



SONDEO DEL FONDO DE LA DARSENA - E 1:500

Los trianeros no dejaremos nunca de sentir una especial preocupación por el río. Aunque lo vemos mutilado, humillado y convertido en un inválido, seguiremos preocupándonos por él, con la esperanza de que un día recobre la salud.

Por todo esto sentíamos la natural inquietud por saber que es lo que realmente está ocurriendo en esa dársena, en la que el escaso flujo y reflujo de las aguas que origina la apertura y cierre de la esclusa, no vale para evitar la decantación de los limos, que lentamente se depositan en su lecho. Este suceso ya lo veníamos observando desde hace tiempo y a simple vista, apreciando como han aflorado las tierras en el borde de la Avda. del Cristo de la Expiración, y también como se han consolidado puntas de tierra a lo largo de las orillas. Y con el natural interés le pedimos a Juan Romero del «Club de Pesca Deportiva Sevilla» que hiciera todo lo posible por practicar un sondeo del lecho, por lo menos entre el corte de Chapina y el puente de Triana. Y Juan Romero, ese pedazo de buena persona, acompañado de su hija Rocío, de Manuel Domínguez (El Bazo) y en una barca, se tomaron la molestia de hacer el trabajo. Y ahí está reflejado en el plano que se acompaña y que es para echarse a llorar.

Como podrán Vds. apreciar las dos terceras partes del tramo sondeado, se pueden ya atravesar a pie; es decir hasta el callejón de la O, coincidente con el murallón de tierras que se labró cuando el corte, para evitar el arrastre de lodos a lo largo del curso, y que todavía permanece bajo el agua. A partir de aquí las profundidades medidas son algo mayores, pero no para presumir, sobre todo si se tiene en cuenta que el sondeo que se practicó el 11-8-85 a las 7 de la tarde, se hizo cuando la escala de mareas de la esclusa marcaba 1,28 m. sobre el nivel del mar. Esto quiere decir que si restamos de las cotas reseñadas esta cifra podríamos pasar tranquilamente a pie por debajo del puente y en el resto jugar al fútbol.

Ante lo expuesto sólo se nos ocurre hacerle una novena al Nazareno de la O que es el que en este caso

se encuentra más cerca del lugar, para que sea realidad en el más breve plazo posible esa decisión tomada de cara a la Expo 92, de que el río vuelva a correr. Si así no sucediera ¿saben Vds. lo que pasaría...?

Pues ahí va: Después de realizar «laboriosísimos cálculos» sobre el particular hemos determinado una decantación de limos bajo el puente, ocurrida lentamente después del corte, de unos 78,9 mm. por año correspondientes a los 38 años transcurridos con una pérdida de unos 3 m. de calado aproximadamente. Téngase presente que antes del partidico éste era de unos 5 m. o más, lo que permitía al inolvidable Poli y otros jóvenes de la época lanzarse al agua desde la baranda del Puente. Hoy si alguien se atreviera a hacerlo se quedaría con la cabeza clavada en el fondo. Siguiendo con el tema, queremos señalar que admitida esta decantación por año como constante, y para que acabara de cubrirse el resto de agua que queda, descontada la altura de 1,28 m. sobre el nivel del mar que como hemos indicado marcaba la escala de mareas, tendremos

$$2,96 - 1,28 = 1,68 \text{ m.}$$

$$1,68 : 78,9 = 21,29 \text{ años.}$$

Tiempo que falta para que veamos el puente de Triana en seco. Algo así como el acueducto de Segovia pero en versión metálica. Este suceso insólito que ocurriría, si Dios no lo remedia, el 5 de Abril a las 4 de la tarde del año 2007, podría ser transmitido por vía satélite, vía intramascular, vía ferrocarril y por la vía que Vds. quieran a todos los países del mundo, para que pueda ser presenciado especialmente por los componentes de la Comunidad Económica Europea, que de este modo sabrán qué clase de individuos se les han metido por las puertas, y de paso enterarse de la historia de los burros de Juan Muñoz, y de otros burros sin angarilla que había en Sevilla. Que conozcan la actuación de una Ciudad, de las pocas de Europa, que derribó sus murallas, tiró al suelo sus monumentos y se quedó sin río. ¿Hay quien de más...? Lo malo de todo esto, es que la historia prosigue.

Manuel Macías Míguez



Escuchándose ya los sones de esas bandas de cornetas y tambores, que marcaran el ritmo de nuestra Semana Santa, nos llega con ellos el recuerdo de fechas pasadas, invitándonos a pensar y a meditar en su contenido y en lo que es. Pero, no es tan fácil enjuiciar ese algo tan complejo y tan íntimo como lo son nuestros desfiles procesionales. Sevilla un año más, y como todos los años, vuelve a reencontrarse consigo misma, con su pasado; un pasado que sabemos lleno de historia, de fuertes tradiciones, de costumbres y modos de ver las cosas y que sigue siendo hoy día presente y actualidad. Y no ignoramos que a todo esto no se ha llegado por simple casualidad, ni por obra del Espíritu Santo, sino por el firme deseo y la voluntad de un pueblo, que tras recorrer un largo camino, reafirma con esta celebración su propia identidad, su propio yo. Todos y cada uno de los sevillanos han contribuido a través de los tiempos a que así sea. Unos con su espíritu religioso, otros con el culto a las imágenes en sus distintas advocaciones, otros tantos con su dedicación a las propias Hermandades y Cofradías cuidando de su permanencia y de su dotación, otros muchos con su presencia en la calle y otros finalmente empeñados en hacer realidad la parte visible y ornamental de imágenes y pasos, que a su vez contribuyen a exaltar el espíritu religioso.

Dentro de este último capítulo, que ha contribuido de la mano de artistas y artesanos a dejar no una im-

Cayetano González

Un artífice de la Semana Santa

pronta pasajera, sino, una imagen permanente y duradera que sirviera de testimonio a las generaciones futuras, aparece una figura señera. La figura de un artífice de la plata, de un artista quizás inigualable en su cometido, que nos dejó huellas imperocederas. La obra de Cayetano González, y a él nos referimos, cabalgó por toda Andalucía y por toda España alcanzando cotas que jamás alcanzaron otros.

En esta ocasión fue Málaga la que le dio un hijo a Andalucía para que se sintiera orgullosa de él, y aquel malagueño vino a Sevilla y supo llegar a las entrañas de su ser. Y en sus manos la plata dejó de ser un metal noble para convertirse en algo aéreo y sublime que serpenteando entre las formas sirvió de soporte a las creencias religiosas, al protagonismo de los hombres y a las vanidades humanas. Cayetano González fue un personaje que aunque conocido, es también bastante ignorado en lo que se refiere a su monumental obra, que sigue sin calibrarse y sin catalogarse debidamente.

Con independencia de sentirnos sevillanos y orgullosos de él, esta Revista Triana ha querido traerlo a sus páginas como un acto de justicia en estas fiestas primaverales y también porque su presencia se dejó sentir durante muchos años en Triana, donde tenía su taller en el solar del cine Avenida de Verano. De la misma manera su familia fue propietaria de una importante fábrica de azulejos y aparatos sanitarios, que se ubicaba en el solar trasero del Corralón del Chamusquino, en la Cava de los Gitanos, y que luego fue el solar del cine Estrella de verano, «Casa González» (Págs del Corro, n.º 11), y así se llamó aquella industria que fue notable colaboradora de la Exposición Ibero-Americana, y de cuantas nuevas construcciones se hacían en Sevilla por aquellas fechas.

Cayetano González Gómez nació en Málaga el 9 de Diciembre de 1896, en el n.º 9 de la Plaza de la Merced y curiosamente en la misma casa en que vino al mundo Pablo Picasso. Hijo de Cayetano González Álvarez-Osorio, sevillano y de Rosa Gómez Pérez, de Loja del Río, realizó sus primeros estudios en los Jesuitas de Sevilla. Posteriormente recibió algunas enseñanzas de orfebrería en Córdoba, de donde partió su afición por este arte. La enseñanza del dibujo la reci-



Cayetano González el día de su boda con D.ª María de la Concepción Romero.

bió especialmente de su tío Aníbal González, notable arquitecto, quien le animó a estudiar arquitectura sometiéndose durante dos años a la enseñanza de esta disciplina en la escuela de Madrid. Su carácter independiente y liberal le hizo bien pronto abandonar aquellos estudios y desarrollarse en el dibujo y en el diseño, que serían el verdadero soporte de toda su obra.

El 29 de Agosto de 1923 se casó con D.ª María de la Concepción Romero Canseco en la capilla de la Virgen de los Reyes. Su esposa, hija de D. Emilio Romero Bennetot, nieto de Ferdinand Bennetot —ingeniero que intervino en la construcción del puente de Triana— había nacido el 25 de Enero de 1904 y murió el 9 de Agosto de 1971. Fruto de aquel matrimonio fueron sus seis hijos: M.ª de la Concepción, Cayetano-Aníbal (catedrático de Arte en el Instituto de Granada, escultor, grabador y arqueólogo, con exposiciones en España y en distintas capitales europeas y americanas, premio Fundación Rodríguez Acosta, medalla Círculo de Artes Plásticas de París y de la Bienal de Ancona en Italia) que sigue las huellas de su padre, Rosa M.ª, M.ª Milagrosa, Emilio y M.ª Teresa.

Constituida su familia, la labor de Cayetano González se prodiga principalmente en dos facetas distintas; la azulejería y la orfebrería. Suyos son muchos de los azulejos de la Plaza de España y otros varios de la Exposición Ibero-Americana como también los existentes en numerosas casas sevillanas. Todos ellos salieron de «Casa González» y son hoy día un magnífico exponente del auge de la azulejería trianera. Sus trabajos con la plata están ahí; en cada una y en todas nuestras Cofradías. Corona de oro de la Virgen de la Amargura, que hubo de realizar por deseo de la Her-



La familia González. Arriba y de izquierda a derecha, Cayetano Aníbal y M.ª de la Concepción. Abajo, M.ª Milagrosa, Emilio, M.ª Teresa y Rosa María.



Cayetano González en su taller.

mandad en un taller improvisado dentro de San Juan de la Palma, el increíble paso de Pasión, el Silencio, Calvario, Hiniesta, S. Vicente, Carreta de la Virgen del Rocio de Huelva, Sagrario de la Iglesia de Omnium Sactorum, retablo de las Reparadoras de Jerez, sagrario para una parroquia de Ecija, etc. etc.

No acabaríamos nunca de enumerar su prolija labor que se refleja hasta en la imaginería, con las figuras del Paso-Cristo de la Amargura o la Virgen del Pilar para otra parroquia de Ecija, como también en el diseño de fuentes, bancos y numerosos elementos del equipamiento de la Ciudad.

El 15 de Mayo de 1964 recibió como homenaje a su obra la medalla de bronce de la Ciudad de Sevilla, y cinco años más tarde en 1969 recibiría el gran homenaje de la Hermandad de Pasión como reconocimiento a la mejor, quizás, de sus obras: el Paso de Cristo de dicha Hermandad.

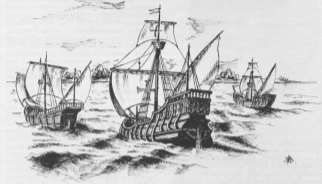
Pero, sobre estos homenajes, más o menos efímeros, Cayetano González sigue recibiendo día a día allí en el cielo, ese otro homenaje del corazón, de un pueblo que se siente glorificado por las manos de un hombre que abandonaron la tierra para dirigirse al cielo. El homenaje de un pueblo que en el discurrir de sus desfiles procesionales, sigue contemplando en aquella obra de primera mano los genuinos y maravillosos diseños que un portentoso dibujante y un excepcional artífice hicieron realidad, para mayor gloria de la Semana Santa de Sevilla.

M. Duarte



Cayetano González el día en que le fue inculcada la Medalla de Bronce de la Ciudad.

Triana en el Descubrimiento



El Descubrimiento de América fue un suceso que conmocionó al mundo entero, inició una nueva España y cambió una Ciudad: Sevilla. Pero aquella gesta también incidió de forma muy particular en el Barrio de Triana. Si durante un par de siglos Triana mantuvo equilibrado su carácter de puebla con las actividades del río, a partir de aquellas fechas el arrabal comienza a sufrir un cambio substancial, al volcarse en sus puertos y dedicarse la mayoría de sus profesiones. Aún así hay que considerar que el río, ese camino hacia el mar, lo era ya desde tiempos primitivos, como es bien sabido, y a través de él y antes del Descubrimiento una apreciable flota hacía posible el comercio marítimo por el Mediterráneo, con África y con puntos distantes de Europa. El aceite, los vinos, el jabón, el esparto y los frutos entre otros, marchaban camino de países lejanos para volver transformados en productos de intercambio.

Si la fecha del Descubrimiento fue esencial, también lo fueron las anteriores que le precedían, y que ya habían establecido una sólida base para hacer posible la idea de atravesar el Océano Atlántico —aquel mar ignorado y temido— para llegar a otras nuevas tierras. Colón no era visionario, ni un aventurero, ni un demente; Colón era un experto navegante y un gran cosmógrafo que sabía a donde iba y como iba a regresar, porque antes que él ya fueron otros pero no volvieron.

Cristóbal Colón sabía de antemano la existencia de aquellas tierras, de la ruta que había de seguir y con los medios que había que contar para lograr el éxito de la Empresa. El sabía que podía servirse de una marina como la de la Baja Andalucía, que poseía ya una madurez y una experiencia con capacidad de respuesta adecuada al fin que se proponía. Costaba también con un tipo de embarcación sólida y ligera, heredada de los árabes, que se hacían inmejorables para las grandes travesías, como también con una plataforma marítima tan esencial como lo era las Islas Canarias, cuya ocupación iniciada a principios del siglo XV se había llevado a cabo ya por los Reyes Católicos. Por todo esto la gesta del descubrimiento no fue un suceso casual ni improvisado, sino la consecuencia de contar entre otras cosas, con toda una notable infraestructura marítima que ya existía.

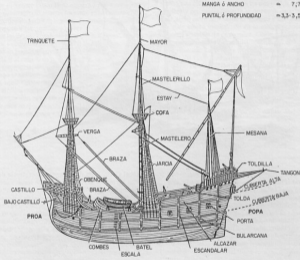
Es en la propia figura del Almirante, en su diario de navegación, y en los avances de la cartografía de la época donde quizás encontremos cuanto deseamos saber.

Cristóbal Colón y el Descubrimiento.

Aunque superconocida la figura del descubridor traemos aquí una breve semblanza del personaje, así como algunas consideraciones sobre los sucesos que hi-

La Carabela

ESLORA ó LARGO	≈ 25,00 mts.
MANGA ó ANCHO	≈ 7,75 mts.
PUNTAL ó PROFUNDIDAD	≈ 3,3-3,50 mts.



La carabela, pieza fundamental del viaje de Colón tiene su origen en el «cárabos» o «carabelas», utilizada en época medieval por los moros. En la época del Descubrimiento era ya una nave de alto bordo que usaba velas como medio de propulsión, aunque también estaba dotada de cuatro o seis remos para maniobras. Utilizaba en sus tres palos aparejo latino y las velas eran de corte rectangular, excepto la de mesana, que lo era triangular e izada al tercio de su guinda o altura. Su desplazamiento era variable entre 100 y 185 toneladas, propio para descubiertas y servicios urgentes, por lo rápida y manejable, ya usara aparejo latino o redondo, pues de ambas formas las había aparejadas, en contraposición con las naos, más pesadas y cuyo tonelaje superaba o era igual a las 185 toneladas.

Existe una cierta controversia al fijar el límite que separaba a la carabela de la nao.

cieron posible e incidieron en aquel viaje, sobre todo para conocimiento de aquellos que lo ignoran.

Cristóbal Colón nace en Agosto de 1451. Ya mayor de edad se enrola al servicio de las grandes casas comerciales de su ciudad natal de Génova, embarcándose con frecuencia en sus navegaciones mercantiles. Por azares de sus viajes y en uno de ellos en el que naufraga, llega a Lisboa donde permanece y se establece, casándose más tarde con Felipa Moniz de Perestrello. Su esposa pertenece a una familia muy bien relacionada con los círculos que se encontraban vinculados a las grandes empresas que se venían desarrollando en Portugal con el empeño de circunnavegar África para llegar al Indio. Con independencia de ser ya un experto marino, con aquellas relaciones debió de ampliar sus conocimientos de cartografía, astronomía y matemáticas, que lo ponen en situación de materializar la idea de llegar a las costas orientales de Asia navegando hacia Occidente. Los esfuerzos de Colón que primero dirige hacia Portugal y luego hacia España, culminaron como bien se sabe con las llamadas Capitulaciones de Santa Fe, en las que éste consigue de los Reyes Católicos, no sólo la realización del viaje sino también los títulos vitalicios y hereditarios de Virrey y Almirante, con poderes jurisdiccionales sobre las tierras alcanzadas tras aquel largo viaje, a más del diez por ciento de cuanto se obtuviese de ellas. Sus constantes contactos con los hombres de la mar de la Baja Andalucía en el Puerto de Sevilla y en el cercano a la Barra de Saltes de Palos, punto de partida de la expedición, le permiten disponer de las embarcaciones y de los hombres adecuados para la expedición propuesta, a la que sirven los buenos oficios de los franciscanos de La Rábida y la ayuda prestada por los hermanos Pinzón y Alonso Niño, vecinos de aquel pueblo y que acabaron enrolándose en aquella arriesgada expedición.

Las tres carabelas, o mejor dicho las dos carabelas y la nao, la Pinta, la Niña y la Sta. María parten de la Barra de Saltes en Huelva, con unos cien hombres o más a bordo el tres de Agosto de 1492, para tomar tierra en la Gomera el día 9 del mismo mes. De allí arrianzan el 6 de Septiembre para iniciar la singladura que culminaría con el descubrimiento de un Nuevo Mundo. Las noticias de aquel viaje quedan referidas en el diario de navegación de Colón, del que Fray Bartolomé de las Casas, sacó copia autógrafa gracias a la estrecha amistad que mantuvo con Diego Colón, Virrey de la Española, lo que le permitió tener un acceso fácil y directo al archivo y libros del descubridor.

Pero aquel viaje, como ya hemos indicado, no sólo fue posible por la utilización de unas naves y de unos hombres capaces, sino también por poder disponer de una notable cartografía al lado de toda una serie de aparatos de navegación.

Un error en la cartografía

Desde que la teoría de la esfericidad de la tierra tomó forma se contempla una nueva concepción del mundo, que es defendida y transmitida por los filósofos de



la escuela pitagórica. Los sistemas utilizados para explicar la formación del Universo se fundamentan en dos principales; el «heliocéntrico» elaborado por Aristarco y el «geocéntrico» obra de Aristóteles. Este último sistema en contraposición al anterior razona la sucesión del día y de la noche, estableciendo la rotación diaria de todo el firmamento alrededor de la tierra, y aceptado por Ptolomeo prevaleció hasta Copérnico ya en la Edad Media. De la esfericidad del globo terráqueo derivaron muchas consecuencias entre ellas la de su división en zonas climáticas. Pero un problema fundamental que se planteaba era el de la medición de la esfera terrestre.

Dicearco de Mézina fue el primero que puso los fundamentos para el cálculo de su circunferencia máxima, que estimaba entre 300.000 estadios, y quien planteó también la división de su superficie en meridianos y paralelos. Eratóstenes de Cyrene (275-195 a. C.) concretó esta medida en 250.000 estadios perfeccionando el método expuesto por Dicearco y trazando un mapa-mundi. Otros como Eudoxio le atribuían 400.000 estadios. Estas diferencias entre los cálculos elaborados no son de extrañar, dado lo rudimentario de los procedimientos utilizados y los distintos valores atribuidos a las medidas básicas manejadas. Este era el caso del estadio (estadium), medida griega y romana que se genera por la de un lugar público de ciento veinticinco pasos destinado a ejercitar los caballos en la carrera, y que se definía en general como la octava parte de la milla romana regulada por mil pasos de ocho estadios. Los pasos se componían a su vez de cinco pies romanos y estimados éstos en 0,30 metros equivalían a 1,50 metros lo que le prestaba un valor al estadio de 187,50 metros y a la milla de 1.500 metros. Sin embargo, y como ya hemos advertido, estos valores variaban sen-

siblemente según su aplicaciones, y así nos encontramos por ejemplo con un valor de 193,37 metros para el «estadio olímpico» y de 184,98 metros para el «estadio ático», mientras que a la milla marina se le asignan 1.852,20 metros y la terrestre —variable a su vez según los países— 1.009,34 metros. Por todo ello no debe sorprender que mientras la dimensión hallada por Eratóstenes para el meridiano terrestre era de 39.690 Kms., otros la evaluaban en 46.250 Kms. Un siglo más tarde Posidonio (135-150 a. C.) obtuvo sólo 180.000 estadios, es decir unos 29.000 Kms. (con un valor para el estadio de 161,11 metros), y este valor fue aceptado por Ptolomeo (Siglo II de nuestra Era), astrónomo y geógrafo egipcio aunque formado en la cultura griega, y verdadero padre de la geografía moderna, siendo reafirmado y transmitido a través de los tiempos. Mientras los árabes herederos de la cultura griega, tradujeron y comentaron la geografía de Ptolomeo, y le dieron un impulso esencial a la cartografía al dedicar sus sabios al cultivo de la Astronomía, las Matemáticas y la Geometría, Occidente permaneció sumido en el letargo gremial y religioso, que impidió toda renovación en aquel campo. En esencia esta fue la causa de que la errónea medición de Posidonio, perdurara y tuviera vigencia aún entre los cartógrafos del siglo XV, y entre ellos en el indiscutible de su época Paolo del Pozzo Toscanelli de quien Cristóbal Colón posee un mapa

con la ruta trazada para llegar a su destino. Este como se sabe fue el gran secreto del descubridor, que sólo reveló a Fray Diego de Deza, Prior del Convento de La Rábida y su principal valedor ante los Reyes Católicos. Así pues Toscanelli había determinado con toda exactitud aquella ruta pero, partiendo de los cálculos de Posidonio y desechando los realizados por Eratóstenes muy próximos a los reales, ya que su error no alcanzaba siquiera el uno por ciento. Si se compara a su vez la dimensión real de la circunferencia máxima de la Tierra de unos 40.074,15 Kms. con la utilizada por Toscanelli de sólo 29.000 Kms. se puede apreciar como ésta última sólo suponía los dos tercios de la verdadera y consiguientemente la distancia determinada por aquél entre las Costas de Europa y las Orientales de Asia estaba minimizada en la misma proporción, es decir en un tercio de su valor. Colón debió sorprenderse y se sorprendió, cuando recorrido un determinado camino no halló tierra y esto se puede apreciar con ayuda del cuadro adjunto, en el que entresacados de su diario de navegación se han colocado los recorridos realizados día por día y los acumulados progresivamente hasta llegar a las 1.081 leguas, final del periplo seguido desde la Gomera hasta Guanahani. Los dos tercios de esta cifra suponen 720,66 leguas, camino que se lleva ya realizado entre los días 2 y 3 de Octubre dejándose decir en el diario de este último día:



Reproducción de la carabela Santa María, realizada con la mayor exactitud en los astilleros de Cádiz. Aquí aparece emplazada tras el puente de la Corta o de Alfonso XIII durante la celebración de la Exposición Ibero-Americana. Al fondo y a la izquierda se aprecia el Pabellón del Ministerio de Marina y en el centro la torre, a modo de faro, del Pabellón de la Marina Mercante y a la derecha el de la Constructora Naval.

RECORRIDO DE LA NAO SANTA MARIA SEGUN EL DIARIO DE NAVEGACION DE CRISTOBAL COLON.

Nº DIAS	DIA DE LA SEMANA		MES	RECORRIDO LEGUAS/DIA	RECORRIDO LEGUAS/DIA ACUMULADO AL ORIGEN	OBSERVACIONES
1	3	V	AGOSTO	15	15	SALIDA BARRA DE SALTES
2	4	S	"			
3	5	D	"	40	55	
4	6	L	"	29	84	
5	7	M	"	23	109	
6	8	M	"			LLEGADA A CANARIAS
6	TOTALES				109 leg.	
1	6	J	SEPTIEMBRE			SALIDA DE LA SOMERA
2	7	V	"			
3	8	S	"	9	9	
4	9	D	"	15+30	54	
5	10	L	"	60	114	
6	11	M	"	20+20	154	
7	12	M	"	33	187	
8	13	J	"	33	220	
9	14	V	"	20	240	
10	15	S	"	23	263	
11	16	D	"	38	301	
12	17	L	"	50	351	
13	18	M	"	55	406	
14	19	Mi	"	25	431	* AQUI SE TOMAN DISTANCIAS AL
15	20	J	"	8	439	ORIGEN (LA SOMERA):
16	21	V	"	13	452	- Niño 440 leguas
17	22	S	"	30	482	- Plato 420 leguas
18	23	D	"	22	504	- Santo Marío 400 leguas
19	24	L	"	14,5	518,5	
20	25	M	"	21	539,5	
21	26	Mi	"	31	570,5	
22	27	J	"	24	594,5	
23	28	V	"	14	608,5	
24	29	S	"	24	632,5	
25	30	D	"	14	646,5	
26	1	L	OCTUBRE	25	671,5	
27	2	M	"	39	710,5	* EN ESTE PUNTO COLON CREE HABER
28	3	Mi	"	47	757,5	LLEGADO AL FIN DE SU VIAJE.
29	4	J	"	63	820,5	
30	5	V	"	57	877,5	
31	6	S	"	40	917,5	
32	7	D	"	23	940,5	
33	8	L	"	12	952,5	
34	9	M	"	20,5	973	
35	10	Mi	"	59	1.032	
36	11	J	"	27+22	1.059	DESCUBRIMIENTO DE TIERRA
36	TOTALES				1.051 leg.	

EQUIVALENCIAS.

60 Millas = 15 Leguas

1 Legua = 4 Millas = 3.008,20 Metros

1 Mila = $\frac{3}{4}$ Legua = 1.852,20 Metros

Ø Tierra = 12.756 Kms.

Long. Circunferencia Mar. = 40.075,5 Kms.

Miércoles 3 de Octubre.

Navego a su via ordinaria. Anduvieron 47 leguas. Contó a la gente 40 leguas. Aparecieron perdelas, yerva mucha, alguna muy vieja y otra muy fresca, y trala como fruta. No vieron aves algunas y creía el Almirante que le quedaron otras las islas que trala pintadas en su carta. Dice aquí el Almirante que no se quiso detener barloventando la semana pasada y otros días que via tantas señales de tierra, aunque tenía noticias de ciertas islas en aquella comarca, por no se detener, pues su fin era pasar a las Indias, y si se detuviera dice el que no fuera buen seso».

Con independencia del error de la cartografía se hace evidente que Cristóbal Colón tenía conciencia cierta del camino que iba recorriendo, y esta sensación se hace aún más acusada cuando descubierta la tierra, el Almirante permanece navegando en aquel entonces durante más de cinco meses. Colón no se da prisa, no tiene prisa en volver; no es aquella persona que llegando a un sitio desconocido siente el deseo de regresar lo más pronto posible a su lugar de origen. El sabe donde está y sabe perfectamente como regresar. Por el fin el 15 de Marzo de 1493 la primera expedición de Colón llega de vuelta a la Barra de Salís; la incógnita empresa era ya una realidad. Otros viajes la siguieron envueltos por la azarosa vida del Almirante, que un día muere para ser enterrado en Triana en el Monasterio de Santa María de las Cuevas, ignorando como las tierras por él descubiertas no eran las Indias Orientales sino un nuevo Mundo desconocido para Occidente.

Rodrigo de Triana y otros trianeros

En honor de la verdad hemos de decir que todo lo que antecede nos ha servido de preámbulo para llegar a la presencia de Triana en el Descubrimiento; presencia lógicamente materializada por sus hombres. Por ello era obligatorio traer aquí en primer lugar a Rodrigo de Triana, figura un tanto polémica porque arrastra tras de sí la duda y la falta de las fuentes documentales precisas para llegar a un exacto conocimiento de aquel personaje. La primera mención que de él se hace aparece en el diario de navegación del Almirante tal como lo comprendió Fray Bartolomé de las Casas:

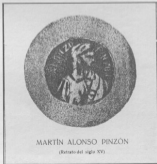
Jueves 11 de Octubre

...Y porque la carabela Pinta era mas velera e iba delante del Almirante, hallo tierra y hizo las señas que el Almirante avia mandado. Esta tierra vido primero un marinero que se decía Rodrigo de Triana puesto que el Almirante a las diez de la noche estando en el castillo de popa vido lumbré...»

Está claro que Colón se refiere aquí a un marinero al que se conoce por este nombre, y no a ningún otro.

Sin embargo y por el natural interés por buscar sus antecedentes algunos estudiosos comenzaron a traer a un primer plano otros personajes con nombres distintos, que unas veces se quieren identificar con él y otras se les hace distintos. Pero, sobre todo debe prevalecer la verdad y el rigor histórico en lo posible, y por ello hacemos uso del boceto histórico del Presbítero don Manuel Serrano y Ortega publicado en 1892 en el que se defiende y se pone de manifiesto la naturaleza de su figura. Todo ello parte de las probanzas verificadas por el Fiscal del Rey en un pleito seguido contra D. Diego de Colón, hijo del Gran Almirante. Entre los testigos, unos de vista y otros que lo sabían por haberseles contados los sucesos ocurridos en aquella expedición, se manifiesta en primer lugar el marino Francisco García Vallejo de 67 años y vecino de Moguer quien iba en la Pinta, señalando como el primero hombre que vio tierra a un marinero de dicho navio, mandado por Martín Alonso Pinzón llamado Juan Rodríguez Bermejo, vecino de Molinos de tierras de Sevilla; «*se que esto lo sabe por que lo vido*». Otro testigo Manuel de Valdóminos de 56 años, vecino de Lepe dice que oyó decir a Vicente Yáñez Pinzón y a otros vecinos de Palos que iban con él en el viaje y dijo «*en que yendo navegando al otro cuarto vido la tierra un Juan Bermejo de Sevilla e que la primera tierra fue la isla de Guanahantí. García Hernández natural de Palos y despensero de la nao Pinta dice «se que la primera persona que vido la dicha isla fue la gente que iba en la nao Pinta*». De Diego Fernández Colmenero aparece la respuesta siguiente: «*se que del navio del dicho Martín Alonso una marinero que se decía Juan Bermejo, vido la tierra de Guanahantí primero que otra persona e que pidió albricias al Capitan Martín Alonso Pinzón, que así describió la tierra primero e que lo oyo decir a los mismos que venían de aquel viaje*».

Es evidente que las declaraciones aunque algo contradictorias se refieren al nombre de una sola persona, Juan Rodríguez Bermejo o Juan Bermejo, que citan



tres de los cuatro testigos. Respecto a su vecindad García Vallejo, componente de la expedición lo hace natural de Molinos y Manuel de Valdovinos de Sevilla mientras los otros no hacen ninguna referencia a su naturaleza.

Estudios posteriores le asignan ser hijo de la Villa de Lepe partiendo del incidente ocurrido con un marino de este lugar, sobre si vio o no luz antes que Colón. En la Historia de Indias del Capitán González Hernández de Oviedo, mandada hacer por los Reyes Católicos e impresa en Sevilla por Juan Cromberger el 10 de Septiembre de 1535 al libro II Cap. V pag. 7 se lee lo siguiente:

«se aquel mesmo día que el Almirante Colom estas palabras dixo conosco realmente questava cerca de tierra, en el semblante de los celajes de los cielos: e amovesto a los pilotos q si por caso las caravelas se apartassen por algun caso fortuyto la una de la otra, que pasado aquel trace corriesen hacia la parte o viento que les ordenó para tornar a reducirse en su conserva; e como sobrevino la noche, mando apocar las velas. Y que corriesen con los trinquetes baxos: e andando así, un marinero de los que yvan en la capitana, natural de Lepe dixo — ¡Lumbre! ¡Tierra!; e luego un criado de Colom, llamado Sotzedo, replicó diciendo: Exo ya lo ha dicho el almirante mi Señor; y en continente Colom dixo; Rato ha que yo lo he dicho y he visto aquella lumbre que está en tierra»

Está claro que el historiador se refiere a dos personajes distintos; uno que decía haber sido el primero en ver luz y otro que vio la tierra por primera vez. Claro está que ver luz no suponía ciertamente la existencia de tierra, y sólo la visión material de la misma es la que da certeza del suceso. Por otro lado la atribución de Lepe como solar de Rodrigo de Triana falla por su base al ser precisamente uno de los testigos de aquel pleito, Manuel de Valdovinos hijo de este pueblo quien lo señala como natural de Sevilla, cuando si era de aquel tenía que saber de él y conocerlo suficientemente. La confusión creada por el relato de García Oviedo ha sido pues el motivo de que a Rodrigo de Triana se le señalara como hijo de Lepe, cuando en realidad el natural de este lugar era un hombre distinto que se sintió despedido al no habersele atribuido tal acontecimiento. Siguiendo a Oviedo y en el mismo capítulo anterior de su Historia de Indias se lee:

«Tomando a la historia, aquí yola q se vió primero, segu he dicho e una d las yolas

q dize de los lucayos. Y aquí marinero que dixo primero q veyo lumbre en tierra, tornado despues en España, porq no se le dieron las albricias, despedido de aquesto, se passo en Africa y renego la fe. Este hombre segun yo oy decir a Vicente Yañez Pinzon y a Hernan Perez Mateos, q se hallaron en este primero descubrimiento, era de Lepe como he dicho.»

Todo esto se reafirma aún más con otro de los primitivos historiadores de Colón. Francisco López de Gomara en cuyo tratado sobre la Historia General de las Indias publicado en 1552, es decir diecisiete años más tarde que Oviedo, sostiene los mismos relatos que aquí:

*v.g. Fol. Xlm cap. o por 16.
«Prosiguió su camino. Y luego vió lumbre un marinero de Lepe, y un Salzedo. A otro día siguiente, que fué onze de Octubre del año de mil y quatrocientos y noventa y dos dixo Rodrigo de Triana ¡Tierra, Tierra! a cuya tan dulce palabra acudieron todos a ver si decía verdad.»*

Es curioso como todos los testigos del pleito mencionados en principio, resaltan y hacen hincapié en la persona que vio tierra por primera vez al objeto de que no quedara duda alguna sobre el hecho. Y esto era natural porque no sería solo el de Lepe, sino que también serían otros muchos los que pretendieron haber sido los primeros protagonistas de aquel suceso, habida cuenta de la recompensa ofrecida de 10.000 maravedís y de las mercedes reales que recibiría el primero que la avistase. Nos imaginamos que tras el primer grito de tierra se escucharían otros diez más, y sobrevendría la discusión entre unos y otros atribuyéndose el descubrimiento. Desde que Colón sintiera la presencia cercana de tierra, y diera orden a todos que estuviesen pendientes de su aparición, se hubo de entablar una verdadera carrera entre las naves, y sus cubiertas y mástiles se encontrarían llenos de marineros en espera de poder gritar tierra y así llevarse la recompensa prometida. Toda aquella discusión la remató Colón quedándose con los 10.000 maravedís al manejar la picaresca de que él había sido el primero en ver la luz, y no sabemos si siquiera le regaló a Rodrigo de Triana el jubón de seda, que había prometido de propio pecunio a aquel que la viera por primera vez.

Volviendo al pleito contra D. Diego de Colón y a los testimonios que en él se dieron, nos queda ya una sola cuestión por aclarar. Todos aquellos testigos se refieren a Juan Rodríguez Bermejo y nunca al tal Rodrigo de Triana, en aparente contradicción a lo expresado por el Almirante en su diario de navegación. Sin embargo esta contradicción puede no existir, si se considera la similitud del apellido Rodríguez con el nombre de Rodrigo, que eran confundidos frecuentemente y también escritos de forma semejante. Si Colón lo ha-

La Manigua

Dedicatoria.

A ellas:

*A las que arparadas tras los ví-
sillos, bordando en el bastidor,
miraban con el raballo del ojo a
sus pretendientes pasando por la
acera de enfrente.*

A ellos:

*A los que se les desmayaban las
horas en el reloj esperándoles
aparecer en el quicio de la puerta.*

Entre los dieciocho y veinticinco años vivimos y pensamos añadiendo pasiones a nuestras formas de vivir.

Todo hombre o mujer debería hacer balance frío de su pasado, de sus vivencias y, quizás, se tendría más respeto a sí mismo y a su prójimo. ¿Estaba soñando o despierto? A pleno día, con los ojos abiertos y en mitad de la calle.

Mi imaginación corría, era un caballo desbocado y yo parado en el tiempo de quemar un pitillo. Pasaron tantos recuerdos, tantos desencantos, tantos aplausos, éxitos, caras conocidas, el perfume de una flor, una frase que se olvida y retorna que... Mentalmente volví a los treinta y fue cuando noté que algo no marchaba, que la proporción entre el debe y el haber no era la correcta. No, no me cuadraba. Y mi yo íntimo empezó a centrarse en sí mismo, con frialdad, con la frialdad del contable meticuloso. Fue cuando me di cuenta de lo que pude haber sido y no fui.

El balance imaginario ni puede, ni debe ser en ningún caso un balance científico. Será sólo y exclusivamente un balance sentimental que sólo pueden solventarlo mis propias e íntimas ponderaciones.

Recuerdo que a los cincuenta estaba tan metido en el fuego de esta vida que una mañana al mirarme al espejo me contemplé los primeros hilos de plata sobre la sien, hasta la calva tenía otro aspecto, fue cuando comprendí que andaba cuesta abajo ya, en la vida.

Y mi otro yo me miró haciéndome sentir un frío mortal y extraño que recorrió interiormente mi cuerpo reemplendo toda la personalidad; fue como la impresión

que nos produce cuando alguien nos mira quieta y friamente sin parpadear y nos taladra poco a poco nuestro ser. Aquello me causó tristeza, una tristeza honda y ápera. Era como la cáscara de un fruto inmaduro, era una tristeza con fondo amargo, era como escuchar una copla mala en la voz de un mal flamenco. Y comprendí que esa tristeza, esa amargura era el peso de los años.

Es la verdad, la hora justa en la que dejamos de ser lo que creímos poder ser y nunca fuimos.

Fue entonces cuando giré en redondo y quise ser, ante todo, verdad de lo que soy. Me apresuré a clasificar y ordenar, a vivir todos los recuerdos; rompí la máscara, me desvestí de opiniones y pensamientos, me interrogué a mí mismo y al yo insobornable que siempre me acompañó, insobornable para el halago y la ética. Fue cuando empecé el balance. Al volver en mí estaba sentado en la muralla de la calle Betis frente al número veintinueve dando la espalda a Sevilla, esa Sevilla a la que tanto quiero. Tenía los ojos abiertos. ¿Fue un sueño...?

Con qué nitidez, las caras, los nombres, las noches, los hechos, hasta los besos recién cortados en oscuras callejuelas que después dejan un sabor agriñalce, con qué nitidez pasó la película de la vida.

Tendría unos veinte años mal contados cuando una noche de verano, por una apuesta entre amigos, me presenté a un concurso de artistas noveles allí, enfrente de donde estaba sentado: En la Manigua, lo que hoy es una pizzería. Yo era un aprendiz de poeta, pero de eso a otra cosa mediaba un abismo. ¿Qué irresponsabilidad la mía! Yo no había pisado nunca un escenario.



Los pequeños y grandes artistas

**NARCY DIAZ
y NARANJITO
DE TRIANA**

Con la intervención de
la FAMOUSLINA

**ORQUESTA
MUNDIAL-JAZZ**



LA MANIGUA REVISTA, 29

Marzo 21 de Junio de 1941.

Gran función homenaje a la gran estrella de la canción

PAQUITA RICO

la señora de los años

ESTRELLITA ROMERO, balserita. MARI REBE, balserita.

ARMANDO GUTIERREZ, vocalista.

MARGOT Y CHIVENTO, boleros, serenidades.

PADDY Y CIA.

Mi compañía por siempre.

LOS ARIZONAS

Los estrofas de las canciones cubanas.

NEGRO RAFAEL Y MACHIN

Los mejores cantores de la actualidad.

A las once en punto. Precio en boletín.

Reserva en posidad con tiempo.

La Manigua

Desde el jueves 21 de junio

CIRCUITOS MIFE presenta

PERLITA DE TOLEDO, ransonista.

ALFONSO JIMENEZ, ransonista y balserita.

MARI REBE, balserita.

ARMANDO GUTIERREZ, vocalista.

PADDY, el actor de las mil canciones.

MENI TERE, bajo la dirección del profesor Escudé.

Un caso memorable de adaptación.

PAQUITA RICO, estrella de la canción.

Gran concierto de artistas. Una postal de premio.

Reserva

Hoy, al correr los años, lo pienso y aún me reprocho aquella irresponsabilidad. ¡Qué falta de respeto al público! falta de respeto por carecer de toda preparación. Fue una de esas cosas de la juventud, pero... Volviendo a la frialdad del análisis: en aquella primera salida no debí hacerlo tan mal, (modestia aparte) cuando quedé finalista para la función del domingo y como premio en metálico ¡Setenta y cinco pesetas del año 1941! Quedé como finalista como rapsođa, pero el primer premio se lo concedieron y muy merecidamente, a una niña rubita que cantó como los ángeles; esa niña fue una gran estrella de la canción, se llama Dorita la Alga-beñita. Aquello me gustó y comencé presentándome al oír de algún premio. Una de aquellas noches me presenté con un camión blanco escarolado, un pantalón negro y una faja roja como si sangre de toro en mi cintura liase; en la mano un sombrero negro, que no recuerdo quién me prestó, (luego siempre me gustó llevar el sombrero en la mano; daba más

señorío y prestancia, configuraba más la estampa de Andalucía).

Aquello fue visto y no visto. Aún no puedo poner en pie los hechos.

Recité «La casada infiel» de Federico García Lorca. Así, sin más ni más. Que me tocó salir, que me anunciaron, que salgo, que largo aquello, que me aplauden fuerte, que me veo con el premio y que, casi, casi termino en la Comisaría de la calle Parezca. Yo ignoraba que ese romance y otros poemas de ese Poeta estaban prohibidos por la censura. Aquello fue una bomba, demostrando ser fiel reflejo de mis escasos conocimientos teatrales. Hoy recuerdo aquello y sonrío, quisiera poder verme la cara que tendría cuando casi, casi pernocté en la Comisaría.

Siendo profesional tuve dos casos similares: Uno en el Teatro Nacional de Casablanca. Recitaba un canto a Federico, original de ese gran amigo y poeta Camilo Murillo y también me llamaron la atención desde el consulado.

Mary Martínez
Quini Béez
Mercedes Rodríguez
Armando Gutiérrez
Orosia Tello
Loli Moreno

presentados por

Selecciones Hernal

en su primer programa.

Antiarán HOY Miércoles 13, a las 11 de la noche, con el

Quinteto Lara

y la vocalista

Lia Delby

en el

CAFE HERNAL

CASABLANCA - 224. 2248

Teatro San Fernando

MARANA VIERNES

3.ª FUNCION ANUAL
Homenaje al público

organizada por los egresados de este teatro

PROGRAMA

MARLENI LOHRETO-EULALIA PINO-GALMUCETA DE LA FUENTE-ARMANDO GUTIERREZ - QUINI BEEZ-ANITA APARICIO-RAFAELITO RUIZ-LOLETA INFANZO-LOLETA SEVILLA-MANOLETO LERON-ANTONIO DURAN-LOLA AMAYA Y JUAN JOSE HERRERA.

LOLA RAMOS
Juanita Reina
con
Ramper y Pepe Pinto

Sorteo de 600 regalos extra-ordinarios, donados por el Comercio.

El local estará perforado con el lenguaje portugués CONGA, del Instituto Español. A todo espectador se le hará obsequio de una credencial del Instituto Español, S. A.

Solamente me dijeron que no le pusiera tanta emoción a la cosa. El otro fue en Valladolid, en el Teatro Pradera. Corría el año 1948. Recité un poema de Cayetano Villanueva, que no lo pasé por la censura porque era un viñeta bandolera del año 1800 que nada tiene que ver con aquella época y decía:

*A muerte pedí justicia
pero no me hicieron caso,
porque la plaza mandaba
y la justicia compraron.*

Me suspendieron, me retiraron el carnet de artista y me interrogaron como si hubiera cometido una fechoría. Pidieron informes míos a la comisaría del distrito (Triana) y gracias a que el comisario me conocía, por ser íntimo amigo del empresario de la Mariguá, Don Miguel Jiménez y por esa gran persona y amigo Pepe Vela, que desde pequeño me conocía del Protectorado de la Infancia y bien sabía que aquel incidente no tenía ningún doble sentido.

Con el hilo de los recuerdos me aparto del tema que, por diferentes razones, desde el principio he situado en primera persona. No es mi pretensión, no quiero protagonismo. Si fueron míos los éxitos también lo fueron los fracasos y míos los latidos de mi corazón que de tanto entregarlo, sin mirar a aquien, sin lírico son me lo dejaron. Hoy, quizás entregaría uno de piedra negra y metal amargo y no aquel de cristal y seda.

Con esta narración quiero hacer recordar a los trianeros de entonces y a los de hoy aquellas noches de verano en Triana, en la Mariguá.

Por allí pasaron artistas de todas las categorías y de toda España y nacieron para orgullo de Sevilla y Triana. Aquello era bonito. Fue vivo donde Triana en particular parió a figuras que aún hoy están en primera línea de cartel y llevan el nombre de su Triana por los cuatro puntos cardinales, porque Triana es, ha sido y será madre de artistas y molde de fundir toeros.

Presenté por primera vez a la Trianera de Bronce, que no era otra que una niña moza y guapa de la calle Fabié, que vino de Chipiona trayéndose toda la monez de Andalucía, y el empresario la bautizó con ese nombre. Esta artista era Paquita Rico.

Fui presentador de un espectáculo, en el que la figura era y es, para mí, una mocita de sal y nardo, era la copia, la gracia, el señorío y el garbo, su nombre Lolita Arispón. Componían el cartel (casi ná): Antonio Machín, El Negro Rafael, Antonio Molina (en sus comienzos) más Sergio Ilarreta, Anita Dorado y el Gran Kiki que nos deleitaba con su tango, cuando decía:

*Y... tabernero que idiotizas
con tu breva de fuego,
sigue llevando mi copa
buen amigo tabernero.
Y como no tuve amores
y los que tuve murieron,
placer encuentro en el vino
que me brinda, tabernero.
Sigue llevando mi copa
buen amigo tabernero...*

Fecha 15 de Agosto de 1944.
Precio de la butaca (silla) 4 pesetas. ¡Ahí queda eso!...

En otro espectáculo se presentó otra niña de Triana: Marujita Díaz, Trío Alonso, Los Guapangos, Ansoñita de Málaga, Mistery, Estrellita Romero, Rosita Castells, Mary-Reme, que con sus piernas revolucionó a la gente joven y vieja. Quini Baez, Natividad Romero, Carmen Abril, Marú y Orosia Tello.

Repareció Paquita Rico con Margot y Chiverno, Paódy, Los Arizonas, Machín, Aída y Frey y el que escribe.

Era una continua catarata de artistas los que pasaban por este Teatro de Triana. Citaré Los Balkis-Raga que dejaron conjuntamente con el Trío Alonso un grato recuerdo, por el tiempo que se mantuvieron en cartel, igual que Julita Castejón, que al bailar el Antequerano nos transportaba con la fantasía de su arte; nuestra imaginación contemplaba sierras con perfume de romero, aire puro de pinares, sol entre los cerros bermejos, galopes de contrabando por los montes y los pueblos. ¡Qué gran bailarina! La vida no fue justa con ella, la última vez que la vi estaba perdiendo la vista y era la taquillera de un cine de barrio de su Madrid.

Otra gran artista: Eulalia Pino. Cuando ballaba la «Leyenda del Beso» eran caravanas de gitanos andariegos los que cantando hacían historia bajo un palio de alientos, el palmito de su cara, el vendaval de sus pestañas en el espejo de sus ojos negros y el clavel rojo de sus labios hacían que a los moletos trianeros se le desmayaran los suspiros antes de salir del pecho.

Pasó otra figura: Marisa Mendoza, sobrina de Enrique el Cojo, la flor de los cantes buenos la requiebaban al pasar. Ballaba entre el bordón y la prima de la guitarra como una novia de espuma, era sal, viento y nardo; sus ma-



LA MANIGUA

MIÉRCOLES 1 DE AGOSTO, A LAS 11.30

Espectáculo A 5

con los artistas del teatro español
presentados por Pepe de Marín

TRIO ALONSO



JULITA CASTEJÓN

Primeras bailarinas

LOLITA SOLER

Primeras bailarinas de la compañía

ROSITA CASTEL

Bailarina

GUARINO

con una voz única

Francisco Domínguez

Bailarín

Armando GUTIERREZ

Bailarín

Y en el espectáculo

Presentación de la nueva internacional

BALKISS - RAGA

NOTA: Para mayores datos de los artistas y el programa de la representación, acudir a la taquilla de este espectáculo, la taquilla de los teatros, o cualquier otro sitio de venta de entradas.

nos desnudas de pañillos volánderos desgranaban la Danza era frágil añora su cuerpo, cara de mujer andaluza, derramaba aristocracia por el cartel del recuerdo.

Otra figura fue Alfonsina Jiménez, que se mantuvo bastante tiempo en cartel gracias a un cuplé que, por suerte, se escapó de la censura. Se cantaba «La Dorotea» por todos los patios de las casas de vecinos:

*La Dorotea
fue a buscar agua
y en la fuente cayó.
Cuando vayas a la fuente
ten cuidado no resbalar,
porque luego te criticar la gente,
que brilla la frente
que te han visto llorar...*

Decir Camilín era decir gracia, que encajó en Triana con recelo y Triana la aceptó. Porque Triana abre el corazón cuando la gente entra por derecho y Camilín entró.

¡Ay, de las noches de verano en la Manigua! ¡Aquellas noches de Triana! La gente esperaba sentada en el puesto de Perdigones, otros se peleaban con los platos de bigos chambos y se refrescaban con las tallas de barro, que daban el agua fresca. ¿Quién no lo hacía por un real? ¡Ay, Triana! ¿Por qué has cambiado tanto? Si los trianeros te queremos como eras, si por aquel tiempo Juango tropieza en Triana, si que hubiera encontrado personajes y gentes de Triana para su crónica diaria del Correo de Andalucía.

Repareció Paquita Rico nuevamente. Era un filón. Pepe Beageli y Eloísa Albéniz, que no perdían puntada, se dieron cuenta y le montaron un espectáculo con letra de Camilo Murillo y música del Maestro Naranjo, con el título de «Fantasia». Fue su lanzamiento definitivo. Se marchó a Madrid y ¡adíos Triana! ¡Si te he visto no me acuerdo! Olvidó a Sevilla, olvidó a Triana, olvidó todo lo que nadie debe olvidar: sus raíces.

Nació en la calle Virtud. De la mano de pepe Garfía, aquel gran bandurrista, comenzó cantando en fiestas y bautizos. La presentaron en la Manigua de telonera y, desde aquel día, su nombre estaba en todos los homenajes y beneficios. Era constante y luchaba. Tenía fe en sí misma. Rando, un agente artístico que la quería como a una hija. Se la llevó a Ma-

dríd y la situó como estrella. Tenía dentro tanto arte que iba a brillar como aún brilla. Su nombre: Marujita Díaz. La última vez que la vi fue en Madrid. Aún estaba a la espera de llegar. Corría el año 1947. En un café llamado «Las Cancelas» donde nos reuníamos los artistas hambrientos de un bolo, hoy se dice «Galass», que suena más elegancia. Allí aguantábamos, en ese Madrid de nuestros pecados, de nuestras penas donde nos agarrábamos a un clavo ardiendo. Madrid de noches en desvela, Madrid de ayunos y bocadillos. Madrid no era, como dice la copla, la provincia cuya calle de Alcalá reluce cuando bajan y suben los andaluces, no; cuando se llega a figura es porque se ha caminado por un sendero de zarzas, sin importar las espinas.

Una vieja mesa de café, sobre el frío mármol se morían las esperanzas y las ilusiones; allí se rompían en pedazos todos los castillos y era el testigo mudo de aquellos tiempos.

Otras dos grandes figuras de Triana fueron Rosita Montero, de la Cava de los Civiles y Carmen Florido de la calle Castilla. ¿Dónde andarás, Carmen? ¿Por qué campo de luna llena vas cantando? Pandero dorado y grave de la canción andaluza. Qué lejos de tu Triana ¿Por qué no vienes y le cantas a tu Cachorro desde el balcón de tu casa? Sé que por tierras de América mantienes el pabellón de Triana por las cuatro esquinas de la América Latina, cantando la Novia de Reverte, o aquella Jaca Carvajana que escribió para ti el Maestro Moradillo.

Recuerdo con cariño a Manolín, el «Gran Manolín». Si hoy estuvieras por los escenarios con tu Murga Sevillana, seguro que rompería el molde de la gracia, con Don Simón, la carta del quinto y todo lo que hacías. Pepinetti, que está recogido en la Caridad, me dijo un día que soñó que no sólo su maestro Roldán, sino también Carabolso y Escalera aplaudían desde el cielo, y se le escaparon

VV VV VV

Sábado 14 de Julio 1949 A las 11 de la noche

Presentación del Gran Espectáculo

Fantasia Andaluza
CON LOS MAS DESTACADOS ARTISTAS DE VARIEDADES

COJO DE HUELVA

— Y —

FERNANDA ROMERO
destacada figura del mundo flamenco y del baile gitano



A L B E R T I
Caricaturista

ELENCO

ARMANDO GUTIERREZ
El abate de la Cueva

ANTORIYA CARMONA
Comediante

MANOLA ROMERO | Merche Astillero

Carmen Astillero | VICTORIA ROMERO

Hermanas Astillero | C. de Utrera

No debe de ser a este fantástico y maravilloso espectáculo

SOLO POR TRES DIAS
Viéves 17 y Sábado 18 por granida finalizada

A las 8, 9:30 y 11 de la noche

NOTA: Al ser un espectáculo de representación gratuita, todos los que se presenten en el teatro de la Manigua, el sábado 17, tendrán derecho a un pequeño regalo.

dos lágrimas mirando a Triana y recordando aquellos tiempos. Y tú, Manolo, sin enterarte allí en el Aljarafe, acómóndote al balcón de tu casa, mirando a Sevilla envuelta en una manilla de brumas.

Las hermanas Astilleros no eran de Triana, pero qué bien encajaron y qué a gusto cantaban en Triana:

Yo tengo un novio

acortinero

que vareando, mare

tiene salero.

Darle a la vara, darle bien

que las verdades son las más

caras

y las negras potí, típi, típiti.

¡Ay!

Eran tan pequeños y tan grandes artistas a la vez. Nacieron en la calle Fabiá, en una casa vieja, amasada con barro y tiempo. Sus nombres Narcí Díaz y Naranjito de Triana ¡Qué terremoto formaron! Era como si Lola Flores y Manolo Caracol hubieran vuelto a nacer ¡qué pareja! Cuando vino a Sevilla Isabel Perón, la corporación municipal sevillana le dio una fiesta en el marco incomparable de la Plaza de América. Aquello fue una Feria de juguete en honor de tan ilustre dama. Tras la cena vino el folklore. Al final se le ofreció una gran tarta y de esa tarta brotaron cantando y bailando la Salvadora Narcí Díaz y Naranjito de Triana. Aquello fue eso, ¡las cosas de Sevilla!, pero... ¡siempre presente Triana!

Olvidar a Guarino sería imponderable, con sus personajes. Aquella D.^a Agripina, aquel zapatero remendón, pintando sin pincel a la Sevilla de otros tiempos, aquel batizo calé donde derramaba toda la gracia de su tierra, Cádiz, derrochando andalucismo sin vulgaridad, porque Andalucía es como dijo don José María Pemán: Una señora con mucha hidalguía.

Hoy viejeito lo veo de vez en cuando en su Puerto Real de su alma y me habla de Triana, de sus gentes, de sus amigos, de vez en cuando se para a hablar para coger alimento. Le falta el corazón para él, porque lo tiene cansado de tanto entregarlo y hacer caridad.

¡Recuerdan a una negrita que trabajaba con él? A esa negrita la tienen recogida en una casa de caridad. Él, que no tiene un duro, ni vejez, paga para que aquella que un día fue su compañera de

trabajo, tenga un techo y no le asuste la soledad. ¡Se puede dar más humanidad, más cariño y ser más persona...!

No quisiera olvidar a ningún artista de aquel ramillete que brotara en Triana. Si olvidó algún nombre, pido perdón al que se sienta olvidado. Todos fueron amigos y compañeros. Posterior a estos tiempos que cito surgieron en Triana artistas de tanta categoría que mi pluma con su modestia le falta soltura para describir su arte. Nombres como Matilde Corral, María Jiménez, Isabel Pantoja, Riqueni, Lole y Manuel, y ¡quién lo diría! la primera vez que le cambiaron los pañales en el Corral del Cura, que aquel niño sería un gran compositor, me refiero a Gualberto.

La barriada del Tardón, hija de Triana en su cort historia fue el lugar de asentamiento de grandes artistas ¡por qué? Tiene su explicación. Por aquellas fechas se daban muchas fiestas oficiales en Sevilla a todas las personalidades que nos visitaban. Estas fiestas tenían el mejor marco del mundo: Los Reales Alcázares y los artistas entre un canto y un baile aprovechaban el momento más oportuno para acercarse a las autoridades en solicitud de una vivienda y El Tardón estaba virgen, el que caía o la que caía en gracia tenía un piso.

¡Quién le iba a decir a Manolo Macías, historiador de Triana, que en el campo del oro sería lugar de asentamiento de tantos y tantos artistas? Manolo el Malagueño, Cojo de Huelva, los Góditanos, los Montoyas, Manolo Carmona, Lola Carmona, etc. etc. y la semilla no se dejó esperar y brotó con tanta fuerza, que hoy son estrellas que brillan con luz propia en el firmamento artístico.

Federico Casado «Caracolillo» se crió entre la calle Voluntad y San Jacinto. De casta le viene al galgo dice el refrán. En este caso se cumple en él la sentencia. Su hermano Manuel fue bailarín desde que apenas la vida le enseñó la cara. Le dieron ardientes besos los pañillos, lo durmió con dulces sonnes la guitarra y fue el canto y el baile los que le arruaron el cuerpo y el alma.

Dice una leyenda que hay en el Parque de María Luisa, en la Glorieta dedicada a los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quinte-

ro, que el mismo viento impulsaba las dos velas a los hermanos Rabey, el mismo arte impulsaba sus corazones derrochando la danza por todos los tablao de España.

Me contaron que por aquellos tiempos una niña bonita de Burguillo del Cerro se paseaba por la calle Alfarería, haciendo pinitos cantando. Y ¡qué pinitos! Esa niña es Marifé de Triana.

El teclear de la máquina me acompaña como un compás scodo de palmas para rendir un modesto homenaje recordando nombres de gentes que fueron amigos y muy grandes artistas: Chiquito de la Cava (bailaor); revuelo de bulerías. Anda por los madriles ahorrando a Triana.

Charo Moreno (Maquetista). Antes de que se inventara las mafecas Gubelas, Triana tenía en la calle Castilla la suya. (La Ramona para mí no existe). La recuerdo cantando «El Relicario» y con el pensamiento le tiro a los pies mi sombrero de ala ancha.

Consuelito de Triana (Canzonetista) siempre ofreció un sorbo del aguilón del querer.

Manolita Peres (Canzonetista) poderío en la canción.

Chiquito Mancilla (Cantaor) toca todos los palos del canto y ¡cómo los toca!

Micela del Carmen (Canzonetista) de Triana sin ser de Triana.

Manolito León (Bailarín) arte y gracia cantando la plaza de Santa Marta, nos hacía oír el perfume de las flores.

Manolo de Triana (Cantaor) más saetero que flamenco.

Quini Bález (Guitarrista y gran amigo).

Angelita Granja (Canzonetista) derroche de elegancia.

Juanito Díaz (Bailarín); de su academia se ve el fruto por los tablao.

Isabelita Campos (Bailarina); se perdió en la noche del tiempo.

Imperio de Triana (Canzonetista); se fue desde la Plazuela de Santa Ana con toda su fantasía, a cantar por los madriles los duendes de Sevilla.

Pepita del Moral (Canzonetista); desde la calle Alfarería se marchó a Buenos Aires cantando por unas rambles de ilusiones...

*La Naria no se casa
mira qué pena,
florecerán las rambles
sin primavera.
¡Ay, amor...!*

Un día, cuando nadie lo esperaba, algunos artistas de Triana se fueron de tourné a la Gloria. San Pedro estaba en la puerta del cielo y al verlos llegar le dijo a Dios sin poderse contener: ¡Señor, ahora esto sí que va a hacer gloria!

Rosita Montero cantó «Luis I de Baviera», «La niña de sal» y su «Peña la solterona»; Angellita Foré, con su fina gracia, hizo reír hasta a San Juan de la Cruz, que estaba como siempre embobado; Lola Carmona cantó por el ruido del cielo «Angustia Sánchez» y el Cojo de Huelva, al encontrarse con Don Ramón Montoya, que estaba templando la guitarra para que Manolo el Malagueño cantara una vidalita, se lanzó por fandango. El mito Segundo cantó por Solaes de Triana y tembló el cielo desde la cruz al nacimiento. Entre requiebros y olés cantó Pastora, bailó Carmen Amaya y hasta San Martín de Porres dejando la escoba, tocaba las palmas. San José, para no ser menos, hacía compás con su vara y Señá Sant'Ana reía viendo a la Virgen María con un coro de ángeles bailar sevillanas por los varadales del cielo. Difícil tarea la de recordar a compañeros que todos conocen y que no olvidan su forma de estar en un escenario. Cuando alguien escriba el libro del arte popular andaluz, en un lugar muy destacado, en sitio de honor, y «no a la moda» tendrá que poner algunos nombres de artistas, de estos artistas de Triana.

Quizás alguien se pregunte: ¿Quién será Juan de Triana que nos recuerda aquellos años, aquellas noches guapas de Triana?

Puede que el eco responda: Es aquel que ofreció toda su fantasía, ofreció el rocío de las flores, el perfume de las rosas de Mayo, ofreció su alegría, ofreció la estampa garbosa de la gente de Andalucía, a nadie le ofreció sus penas, a nadie le ofreció sus desvelos, sus desvelos, porque sólo para él los quería, para el prójimo sólo dio amor, respeto y alegrías pero lo que nunca quiso ofrecer es el cariño que por su Triana sintió, siente y sentirá.

Juan de Triana.

Aunque parezca mentira

DIARIO INFORMATIVO EN ESCENA

Director: LA MANIGUA	Sábado 25, domingo 26 y lunes 27 3 Antenas días	Director: REYES año 29
--------------------------------	---	----------------------------------

Un programa extraordinario de despedida del primer número



PRESENTACION de la página

Plata y Marfil

POSITADA:

ROSITA MONTERO

La joven estrella de la canción española

Con CARMEN FLORIDO, la voz de oro, HERMANAS VAÑORE, los simpáticos danzaron; NIÑO MAHAVILLAS, el notable contador; NIÑO DE LA ISLA, guitarrista; TOROLINO, el simpático y genial humorista, en PLATA Y MARFIL y todo el actual programa.

CRISTINA MAYA, bailarina; ROSITA CASTELL, vocalista; MARLITA ERAZ, danzarina. Dirección musical: MAESTRO MORADIELLO.

SECCION COREOGRAFICA

AIDA Y FREY

Los famosos bailarines

Tres nuevas estampas

LA NIÑA DE FURDO, UN BALTUDO CALÉ Y EN TRIANA ME QUEDÉ.

Un espectáculo nuevo, original y divertido, lleno de comicidad y buen gusto.

Visitadas páginas alegres e interesantes.

Programación:
E. RIERA

PAGINA FESTIVA:

GUARINO

El simpático caricato



La MANIGUA

Boletín, 29 - N.º 12 - P.º 10 - 1954



Tres amigos

Tres amigos, tres compadres, tres compañeros del alma, que todas las tardes se daban religiosa cita para iniciar su recorrido por todos los tabernáculos de Triana. Y entre vasito y vasito de mosto del Aljarafe o del Condado, alabando sus cualidades o criticando sus defectos pasaba el tiempo de aquellos hombres de Dios y pasó su vida.

Antonio, «Anguil» y Javier. Antonio (Antonio Quirós Camarena) era el sacristán y chorchante de Santana. Todo el día dedicado a la Parroquia, con su sotana que escasamente le llegaba a los tobillos y un roquete que más que blanco era transparente de tanto lavarlo. Antonio hacía de todo; preparaba los cultos del día, llevaba el referentio, cantaba, tocaba el armonium y el órgano, atendía a los feligreses, encendía las velas, tocaba al atarceder y rodeando el templo la campanilla de las Animas, pedía en las Misas... y no sé cuantas cosas más. Bajito, activo y diligente llegó a Triana un día desde Tebas (Málaga) y tuvo veinte hijos que hacían aún más difícil una vida, que se desmoronaba en las propias dependencias de la Parroquia. «Anguil» (Manuel González) era el campanero; bueno, antes que campanero, trabajador del muelle, profesión que alternaba con las campanas de la iglesia porque éstas no daban para vivir. ¿Porqué el apodo de «Anguil»? No lo sé; quizás por aquello de anguila, porque este hombre era ágil y escurridizo como ésta. Sus hazñas con las campanas ponían los pelos de punta a toda la chiquillería del entorno. Abrazado a sus cuerpos, voloteándose con ellas o lanzándose al aire solo pendiente de la soga, hombre y campana eran una sola cosa; hombre y campana fundidos como un Dios. Y es que claro; si en aquella época un campanero no

era capaz de realizar estas proezas no era tal campanero. Javier (Javier Pérez Mira), un hombre sencillo, ajustador de profesión, vivía en la calle Bernardo Guerra en su esquina con la calle Larga, al lado de Santana y cercano a la casa de Anguil, en la calle Pelay Correa.

La vecindad y el destino los había unido y cuando terminaban sus diarios quehaceres aquel recorrido comunal era su merecido descanso. Ninguno de los tres tenía un duro, y esto era por entonces algo muy corriente en Triana, ni tampoco gastaban corbata porque no tenían porqué. Sólo sabían del barrio, de su trabajo, de su familia y de aquel ritual de todas las tardes en una época en que aún se bebía en Sevilla mosto de la uva pisada, sin trampa ni caridón, como un regalo del Dios infinito y misericordioso. Nunca hablaron mucho; no hacía falta hablar, para tampoco nunca los ví bebidos. Aquel vino no era para emborrachar, sino para abstraerse en su color ambarino y transparente entre los altramuces y las aceitunas zapateras sobre los desgastados mostradores de madera y los estanterizados de viejas tabernas con el cante como telón de fondo. Aquel vino era un placer de los Dioses y los que sabían beberlo se sentían contemplativos del tiempo y del espacio.

Tres amigos, tres compadres, tres hombres buenos que un día, como todos los mortales, se fueron para no volver, dejando en el recuerdo de los que los conocieron el grato sabor de algo sencillo y hermoso a la par. Quizás allá arriba y en los celestes espacios sigan haciendo su recorrido de todas las tardes por las tabernas del cielo, porque en él, seguro que perduran.

Manuel Macías Míguez



El último espartero

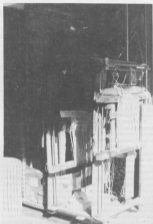
Una vieja profesión de Triana fue la de la espartería y hubo una época ya muy lejana en que estos profesionales cubrieron con su presencia un amplio espacio que se enfrentaba al Castillo de la Inquisición. Por esta razón aquel lugar frontero al Altozano se conoció como «sitio de los esparteros», «calle de los esparteros» y también como «calle del castillo» sin perder en esencia su primitivo nombre castellano de calle S. Jorge, que hoy día conserva. Los esparteros al igual que los olleros, y relacionados ambos por los Ordenamientos de la Ciudad, ejercían sus actividades por aquel entonces al aire libre, o bien bajo sombras y banastas, trabajando el esparto que llegaba de Murcia y Almería. Era necesario emerar las vasijas de barro para protegerlas de los golpes, confeccionar angarillas para las bestias, cuerdas y sogas para las labores del río y el campo, esteras y esterones y un sinnúmero de géneros de uso doméstico y de otras indoles que le prestaban una singular variedad a esta profesión. Su establecimiento allí obedecía al hecho de ser aquel sitio poco obligado y llegada de las ratas que desde Poniente accedían a la Ciudad. Pasados los siglos aquel establecimiento original fue perdiendo su configuración primitiva, desperdigándose las esparterías por el resto del barrio y al conformarse aquel espacio ya como calle, quedaron algunos comercios empleados en este trabajo que a duras penas perduraron en el primer tercio de este siglo.

Aún así los que pasan hoy por la calle S. Jorge y en el tramo de Callao que en tiempos formó parte de la calle Castilla, hasta su segregación, podrán apreciar como todavía queda una espartería. Una única espartería y un único espartero, que a pesar de su avanzada

edad, sigue trabajando el esparto y rindiendo culto a esta vieja artesanía trianera. Un anciano que a pesar de sus años se afana en manejar las agujas de su profesión; la de coser, la de alillar y la de trabajar. Un anciano que quizás sea ya el último espartero de Triana.

Me he acercado allí para charlar con él, para saber de su vida y milagros. La tienda ha cambiado algo desde que la recuerdo de niño, pero todavía guarda el sabor de cosas viejas y junto a los plásticos y otros nuevos materiales, aún se huele al esparto fresco del que se hacen muchos de los artículos que allí se venden. Decir que el último espartero de Triana nació en S. Gil puede parecer algo incongruente pero, así fue. D. José García Jiménez vino al mundo el 25 de Enero de 1902 en el número cinco de la calle Arrayán de aquel barrio. Su padre, también espartero, trabajaba por su cuenta y donde podía, y de él aprendió D. José el oficio. Serones, esteras, sogas, etc. etc. pasaron por sus manos, lo mismo que pasó por las distintas esparterías de Sevilla aprendiendo y viviendo de aquella profesión. Me dice que donde realmente se hizo un verdadero profesional fue en la espartería de la Alfalfa, que por entonces regentaba D. Antonio García, hermano que fue del famoso matador de toros «el Espartero». También estuvo algún tiempo en la de la calle Reyes Católicos, cuyo dueño era D. José Martín Harbos.

Casado con D.^a Isabel Padilla Bermúdez (†) tuvo ocho hijos de su matrimonio; Trinidad (†), Isidoro, Isabel (†), Pepita, José, Rosa, Carmen y Antonio. Tras su tercer hijo y al aumentar las necesidades de la familia, decide trasladarse a Galicia, con la esperanza de mejorar económicamente y allí nace en Villagarca de



Arosa su hija Pepita. Pero aquello no le iba y vuelve a Sevilla solicitado por D. Fernando González, hijo de uno de sus antiguos patrones D. Fernando González Mariño, coronel de artillería, que fue el que abrió aquel local, quien le propone llevar el negocio a medias con la promesa de que un día fuese suyo. Esto ocurría en el año 34 y hasta el 53 no pasó la espartería a su propiedad.

D. José García va recordando lentamente otras esparterías de Triana; la de D. Francisco Solís en el n.º 15 de la calle Castilla, la de D. Antonio Becerro en el n.º 50 y otras que él conoció. Sus manos nerviosas y endurecidas por el trabajo se cruzan ahora en su regazo mientras su hija Pepita le señala un ingenio ideado y elaborado por su padre para trenzar los cinturones de esparto de los nazarenos y que han emplazado en la puerta del local. A sus 83 años el último espartero de Triana sueña y vive aún con su profesión. Es un espectáculo ya habitual para los trianeros que por allí pasan, verlo trabajar a altas horas de la noche y en el umbral de la tienda, tras la cancela de tijeras y alumbrándose sólo por la luz de la calle, trenzando cabos y cuerdas como siguiendo un ritual, dando el ejemplo de toda una vida de trabajo, dedicada a esta antigua artesanía de Triana. ¡Que Dios le bendiga, D. José García Jiménez!

M. Duarte



Dos records mundiales en Triana

Los lectores sabrán, sin dudas, qué es el «Guineano». Si alguien, a estas alturas, no lo sabe, le voy a explicar, un poco por encima, en qué consiste. El «Guineano» es un libro en donde se reúnen todos los records logrados por el hombre en las múltiples actividades en que interviene: políticas, deportivas, literarias, artísticas, científicas, económicas, culturales, etc. En el mencionado libro aparecen, pues, los nombres del atleta que más salto o del que más corre, del presidente de un Estado que más año lleva presidiendo, del dictador que más tiempo lleva «dictando», del escritor que más libros ha escrito, de la empresa que más dinero ha ganado, del navegante solitario que más millas se ha tragado o que más tiempo se ha aborrido estirada de una balza, etc. etc.

Realmente muchos de esos records llevan implícito el espíritu de superación del ser humano, se lucha contra la adversidad, su constancia o su fortaleza. Hay farmacemas que tienen su trascendencia, su gran proyección. Eso es evidente.

Sin embargo, en el libro dicho aparecen otros records no tan esenciales y valiosos. Esa es, al menos, mi opinión. Así, podemos leer en el mismo, por ejemplo, que Mr. Ape Th —de Connecticut, USA— se zampó de una sentada siete kilómetros de fideo; que Juan Nipomaceno González —de Iquique, Chile— se subió a un árbol, perseguido por un furioso jabalí, y permaneció sentado en los ramos dos meses y cuarenta días; que John Boomerang —de Adelaida, Australia— logró cazar, con una sola clásica de espanto, ochenta y tres canguanos en una mañana; que la actriz retirada Noemí Castiblanco —de Manchester, Inglaterra— ha conseguido recoger de la calle cuarenta y cinco veinte gatos, con los que convive apaciblemente; que Miguelito Góng —de San Juan, Puerto Rico— es el bombero que más ha mojado en un ring al recibir en los dos primeros asaltos, treinta y cinco cincuenta ganstinos; y así entipado y larguísimo etcétera...

Después de conocer un poco a más conjeturas, estoy, creo, en condiciones de asegurar que hay muchos, muchísimos (milones, por supuesto) que sueñan con ver sus nombres inscritos en el «Guineano». Es normal. Yo mismo, me encontraría encantado en él, por ejemplo, como el señor que más ha ganado en las quinielas —o en la lotería, pues no soy de los que discriminan—.

Todo lo expuesto, quiero que sirva de orientación y a modo de prólogo y que los entendidos sepan orientarse y se perfeccionen.

En Triana (¡Vaya por Dios!) y estar en el objeto de mis dos narraciones, se lograron, en sus momentos, ¡dos records! que no han sido basidos todavía ni figuran en el libro de records. Tengo que apresurarme a añadir que el mérito falta que les hace. Veámoslos con el primero de esos records.

Allí por los años cuarenta y tantos (¡total!), vivía en la Casa de los Civiles un tal Antofito, amigo mío —sus apellidos, obviamente, no los menciono—. El día, para él, tenía dos partes: doce horas pa' la calle y otras doce para la cama. Cuando se encontraba en la calle se dedicaba, durante esas doce horas y en exclusiva, a buscar qué comer. Cuando se hallaba en la cama se dedicaba a soñar, también en exclusiva, con la comida. Sus conversaciones giraban siempre en torno a la ciencia de la nutrición. Sus sueños, según su confesión, estaban repletos de visiones celestiales en las que aparecían, innumerables, mesas con platos de potajes, de papas con bacalao, de fillet empapado y de otras «delicias» por el estilo. Causaba verdaderas angustias el ver. Era continua su obsesión por engullir.

Pero esos apellidos unos años inabituales e improprios —¿querra Dios que no se repitan!— en los que yo pocas personas podía ayudar a nuestro personaje porque voluntad, si, buena voluntad solaba tenerla evidentemente pero pan (¡que era lo que Antofito buscaba, hasta con lapas)... bueno, el pan escaseaba de forma verdaderamente crítica.

Mi amigo, a pesar de todo, era alto, ancho, grande. Yo me preguntaba cómo podía mantener en pie aquella voluminosa arquitectura anatómica. Se apoyaba insalvable, estaba seguro, venía de muy atrás. El, al nacer, se había traído, no tenía la menor duda, la gaza de muchísimos anapados tajos. Como yo le conocía bien, creo sinceramente —le reflexioné tanto sobre el asunto— que, desde la Guerra de la Independencia, sus profesores tuvieron que comer muy poco. Antofito, el alma mía, heredó solamente los apellidos y un hambre ferocísima. De él, si un maravilla, ni un centimo.

Un día —¡maravilloso día!—, un vecino le habló de la posibilidad de trabajar en el mar. Un par de costillas del vecino se vieron seriamente dañadas a causa del abrazo que Antofito le dio. Se trataba de unos barcos que habían anclado y que venían con una carga preciosa: carbón. Era un trabajo argentino; los barcos tenían que reparar cuantos antes y se necesitaba más personal que el que habitualmente se destinaba a esos muestres. ¡Una oportunidad única! ¿Carbón? ¿Taza? ¡Qué más daba! Lo importante era que podría ganar un dinero para comprar... comida, claro está...

Antofito se mojó en el mar. Antofito fue elegido y Antofito trabajó a diario durante tres larguísimo días. Apenas desahogado. Cuando regresó, pasos que lo estoy viendo, podía pasar perfectamente por un primo de Joe Louis, por un hermano de Antonio Machón o por un sobrino carnal de Louis Armstrong. Pasó como una exhalación por su casa, le dio un beso a su madre y como un bífido —de negro y de grande— corrió por Triana hasta la calle Betis. Bajó a la zapata, se quitó la ropa, se quedó en paños menores —en calcancillos, vamos— y se lanzó de cabeza al Cuadalupe que es un río que, como muchos sabe, pasaba por allí... Por aquella época, un individuo se podía tirar al río y salir limpio. Hoy si se tira se sumerge en el padre Betis y, además de emerger con una capa de pringue impresionante, ha de acudir inmediatamente a un centro médico para vacunarse. Bien, como les decía, el bueno de Antofito se bañó en el río, usó un poco, se salió y, como pudo, lavó los pantalones, el camisón y las alpargatas allí mismo. Como consecuencia del baño del mojado y del lavado de sus ropas, unos cuantos gaseos extendieron por Triana la noticia de que algunos peces tardaron menos de un cuarto de hora en llegar a Sanlúcar. Otros, con más guasa todavía, se dejaron caer porque no pudo ser confirmada aquella faga por la autoridad fluvial competente. ¿Cómo dejaría el agua el amigo Antofito! Durante un par de días y sig con los gaseos —que eran recurrentes, los puffieros— los aficionados a la pesca, decían, se tuvieron que conformar con lanzar el señal, no pescar, por supuesto nada y, eso sí, el señal, después, lo pudieron vender para cordones de zapatos (negros, naturalmente).

Ya sabemos a Antofito, limpio, con dinero abundante —porque le pagaron muy bien el acarreo del carbón— y... con el hambre canina que siempre le acompañó desde nueve meses antes de nacer o, como ya dije, desde el principio del siglo XIX (la época de Dios y Velarde).

Regresó a su casa y fue entonces cuando su madre le reconocía. La pobre señora no pudo identificar al que, un par de horas antes, le dio aquel beso. Dudaba entre si sería el Negro de Abhinia, Don Patricio Lumumba o «el negro que tenía el alma blanca». Antofito le pidió a su madre el barrete de cinc que utilizaba como bufeta. Con el barrete se fue a la calle. Estó en la pasadera más próxima —pues el asunto que trata entre manos era de extremos urgencia— y llenó el recipiente de bollos (de chucacos, como el los llamaban). Ahora viene lo bueno.

A partir de aquí voy a exponerles cómo un hombre —después dudó que lo fuese, lo confieso— pudo lograr me record al que, al principio de mi relato, aludía.

Se dirigió con su carga «abocanosa» a una tienda de comestibles, ya desaparecida, que había en la Casa, equisita a Antillano Campos. El dependiente y el propio Antofito se dedicaron a ir comiendo cada bollo en dos partes. Una vez partidos, fue indicando al servicio y boquiabierto tendió lo que en cada pan tenía que poner.

Yo soy capaz de jurar que el empujamiento de Antofito lo llevaba bien planeado, concienzudamente estudiado. Posiblemente, desde el mismo mojado del carbón, mientras lo descargaba.

—Como que este mundo es una carabata, Manolo, hijo. El sabía que un señor que es concejal del Ayuntamiento no es una persona «normal»...

—Quiero decir, carabata, que un hombre que llega a un sitio «tan altísimo» tiene que tener un tratamiento especial, es lógico.

Don José tenía conocimientos suficientes como para saber que «Su Majestad», «Su Santidad» y «Su Eminencia» no eran los llamamientos que le encajaban pero ya sabía arreglárselas a la hora de la entrevista porque, eso sí, estaba decidido a presentarse ante su amigo «el mandamado» para que le resolviese la difícil papeleta.

He de aclarar, porque la cosa tiene gracia, que la «papeleta» que tenía que solventar no era una «papeleta» sepa sino de su sobrino segundo que vivía «en el Aljarafe» y que teniendo un par de niños zangolotinos, quería, su padre, que estudiaran en Sevilla porque

—Mira, tío, en la capital se despiden «normalmente» mucho «mejor».

Había decidido, pues, irse a Sevilla a poner un negocio y a residir definitivamente aquí.

Don José llevaba casi un mes dando vueltas por Triana buscando una vivienda y un local adecuados a las necesidades de su sobrino.

Eso se inició en el viejo oficio del esparto, allí en su pueblo, llegando a domar —como nadie, según su tío— la fabricación de platos, platos, platos, platos y otros objetos de aquel nobilísimo material. Sin embargo, desgraciadamente, ante la disminución de la cabeza de asnos y mulos (de cuatro patas, se entiende) el asnosito vestigioso de la flota mesasiática, había optado por reconvertirse. Era, pues, un reconvertido —por cierto que esta palabra me suena peor que una gaita—. Trasladó, el sobrino segundo, su ciencia, su experiencia laboral y su habilidad manual a la garricinería.

Bueno, pues al «saber» (otra palabra que se las trae) le estaba buscando Don José —el del chipiapo genial— un hueco donde meterse. Este, como todos los «sorrucos», no se fiaba ni de su espejo y, ante de meterse en negocios y contratos de compraventa, quería

que alguna autoridad en la materia le asesorase. Gracia, por supuesto.

Con esa suntuosa intención se fue en busca de su amigo «el mandamado». Llegó a las puertas del edificio. Vio de qué manera se puede conseguir, sin necesidad de un entrenamiento largo y concienzudo, su record en esta vida. Llegó, repito, y

—Buenas, señor guardia, quisiera hablar con el Excelentísimo Señor Don Francisco de Tal.

—Buenas. Pase usted y pregunte en la ventanilla.

Entró Don José como un rayo, se llegó al de la ventanilla y

—Buenas. Quisiera hablar con el Ilustrísimo Señor Don Francisco de Tal.

—Dé usted la vuelta y vaya por el pasillo.

Nuestro hombre dio la vuelta, encontró a alguien en el pasillo y

—Buenas. Quisiera hablar con Don Francisco de Tal.

—Llánc a esa puerta y pregunte.

Llamó a la puerta. Una voz le invitó a pasar y

—Buenas. Quisiera hablar con Francisco de Tal.

—¿De parte de quién?

—De José Merigano. Somos amigos.

—Buen. Espere un momento, por favor.

Unos segundos después apareció sonriente el señor Concejal y

—¡Paco! Mira, quiero hablar contigo de un asunto...

En un momento, aproximadamente, Don José, el de Triana, pasó de ser «Excelentísimo Señor» a un «Paco». Si llega a encontrarse a alguien más en su camino seguramente que habiéndose llegado al «Francisco» o al «Curtido». Palabra de honor que sí.

Este record, de cambio descendente en el tratamiento a una misma persona, tampoco figura en el libro de «Guiness». Bueno, pues, como en el caso anterior, peor para el dichoso libro.

Manolo Pacheco Segura



Regalos

EL TURIA

SAN JACINTO, 100 - 102
TEL. 10 10 04

TRINIA - SEVILLA (41010)



Bodega Torre del Oro

Santander, 15 - Teléfono 21 41 41 - 22 00 00 - Sevilla

Una casa feliz

El número 10 de la Calle Pureza

Se lo pregunté al cruzar su zaguán. Y ella, ofreciéndome una blanqueada y deslumbrante sonrisa, me declaró su felicidad. Sí, soy feliz, me dijo. Es una suerte. Nosotras las casas, como toda obra creada por el hombre, estamos en manos del destino que ellos nos quieren otorgar. Unas enfermamos por el constante abandono. Otras vivimos anotadas por los malos tratos. Otras pasamos largos años mutiladas por el incidente que provocó el capricho que descompuso nuestras formas iniciales... En fin, el destino. Sí, yo he tenido suerte. Así nací, y con el siglo casi de mi existencia, ya me ves, como una mocita.

No todas las casas de mi época pueden decir lo mismo. Pobre de algunas que abandonadas son hoy por hoy escombros del desprecio. Y otras con mejor suerte fueron piqueteadas, apisonadas y sustituidas por cualquier cosa menos por una trianera castiza. Hay que tener mucha suerte para encontrarse con una familia de buen gusto y con las raíces clavadas —por el amor— a los ladrillos, las rejas o a los muros que la vieron nacer, crecer y convivir en la armonía de un pachero que hierve el carbón aventado por un sopillo de parras y al son del cantar de esperanzas de una madre. Sólo teniendo esa condición de gente pobre de oro se es capaz de mantener vivo el recuerdo de un pasado que tiene impregnado el calor de padres y hermanos en las paredes de una casa.

En los primeros años del siglo que ya rueda cuesta abajo, nos llegó de Palma de Río un joven dispuesto a crear una familia trianera. Durante años había oído hablar del barrio de Triana y quiso conquistarlo para su felicidad futura. Se llamaba José Bonilla Pérez y nacido para el comercio pronto supo ganarse al mejor barrio del mundo para su gremio. Y aquí consagró su ilusión y aquí se casó con la Srta. Elena Gálvez, mujer que habría de ser la madre de —nada menos que siete trianeros de alma.— Ellos y ellas —los siete hermanos— nacidos en el entonces n.º 14 (hoy n.º 10 Casa feliz) de calle Pureza, son fieles testigos de nuestras correrías, juegos y costumbres que aquellos años treinta. Es otra historia que algún día contaremos.

La casa n.º 10 de la calle Pureza es propiedad de la familia Bonilla Gálvez desde hace muchos años. Fue cerrada en 1970 cuando —como siempre ocurre— fueron independizándose los hijos y desaparecieron los padres; pero a pesar de estos trastornos lógicos de las familias, la casa fue siempre la casa de todos. De vez en cuando alguien daba su vueltecita y allí, encerrado solo, lloraba seriamente.

D. Angel Bonilla Gálvez, nuestro querido Angel, más trianero que el Alcazán, cansado de soñar añoranzas con un nudo en la garganta, se decidió a tragar saliva y a poner la casa como siempre la quiso su madre y como la admiró Triana.

La casa se encuentra orgullosa y ofrece a la vista de todo el que pasa por la calle: Su gracioso zaguán



deslumbrante de cal y azulejos, su graciosa cancheta de hierros forjados y al fondo una gloria de patio que entre flores y perfumes alegran sus cerámicas con alegorías trianeras y enmarcan graciosamente un retablo a la Santísima Virgen. Unas graciosas letras trianeras nos dan su nombre: Patio de los Luceros. Y lo que fue carbonera para aquel comfortable encinar quemado, hoy con su nombre de CARBONERA, Angel lo ha dedicado a bodega de sus vinos. Un precioso cuadro lleno de casticismo que lo completa su escalera de ladrillos finos con barandal de hierro dando acceso a unos corredores con vista a los Cielos. Su cocina y sus alcobas nos hablan de lo hermoso de los tiempos con nueva savia.

Una casa en Triana que es trianera; moza y abuelita. ¿Cuántas hubiera si muchos trianeros Angeles fueran!

Santiago

Un Alfarero grande llamado «El Chico»

Ochenta años poniendo sudor al barro desde una peseta de sueldo a una jubilación de 30.000 (ni lo uno ni lo otro)

Esta ha sido la recompensa al trabajo que la «sueldad» ha ofrecido siempre al trabajador.

D. José Antonio Domínguez Moreno «El Chico», trabajó el barro en los tejares de Triana casi todo un siglo. Tuvo su primera experiencia el año 1905 en que fué Tejar de Galocha en calle Alfarería, n.º 42. De sol a sol pisaba el barro de la Vega para tejas y ladrillos por una peseta diaria. Le vino allí el sobrenombre de «El Chico» por ser el cuarto obrero de la casa con el mismo nombre. Allí había cuatro Juanes Antonios. Constante en laboriosa dignidad fue siempre obrero fiel y sacrificado en su oficio que lo hacía cada vez más fuerte y honrado. Aplicado a su primer oficial, aquel famoso Enrique Vélez, superó su aprendizaje y tras unos años de tesón en los hornos de Jacinto Flores de calle Evangelista, ingresó en la plantilla del tejar de Juan y Conchita de calle Antillano Campo en el año 1919 con un sueldo de siete pesetas como peón especializado. En Antillano Campo, n.º 26 (Los Cuatro Cantillos) vive desde que se casó con la Seta. Esperanza González, trianaera castiza nacida en la calle Alfarería y que aún sigue a su lado, reina y señora que se recrea en las formas de su marido.

«El Chico» fue por siempre el clásico trianaero de su época; trabajó, amor y alegría. Aficionado a los toros y apasionado a su Esperanza. Aquí por partida doble, hoy por partida cuádruple: Su Virgen, su mujer, su hija y su nieta. Estos cuatro cantillos, con una Esperanza en cada esquina han sido por siempre la ilusión y la alegría de su vida.

Hoy Juan Antonio «El Chico» con casi noventa años —sordo por herencia— sigue como en su juventud, sin querer enterarse de nada que no sea su hogar, su familia y este «romántico» recinto que es para él «El Tejar de Conchita» al que no falta ningún día, quizás porque con la visita diaria se fortalece ese alma que mantiene limpia para sus cuatro Esperanzas.

Pobre nació y así vivió; pero guarda en su pecho el mayor de los tesoros. Ese que Dios otorga a los pobres honrados: La llave del Reino de los Cielos.

Santiago



Nuestro Concejal Delegado del Distrito se abraza al «Chico» y a Conchita como queriendo retener el tiempo.

Cerámica

Montalván, S. A.

— AZULEJOS ARTÍSTICOS —

—

Alfarería, 21 - 23

Teléfono 33 32 54



Triana - Sevilla - 10

Trianero en la otra orilla

Hace ya dos temporadas, los socios del CLUB DE PESCA DEPORTIVA SEVILLA, comenzamos a tener una cita competitiva, en el bello marco más tradicional de Sevilla para practicar nuestro común deporte: La pesca deportiva con caña.

Este sitio y que sin lugar a dudas, todos los pescadores que estén leyendo estas líneas, habrán adivinado, no es otro más que el histórico muelle de la Torre del Oro.

Este concurso-oposición está patrocinado por el famoso Kiosco del Agua, que tan dignamente dirige su propietario don Domingo Romero.

Al escribir estas líneas, mi padre recuerda y me cuenta de años ha, la tradición del «tapeo» y copas en este kiosco a orillas del Guadalquivir, situado en la parte superior del Paseo Marqués del Contadero, asomándose a nuestro río a su paso por Triana.

Por este motivo, no es difícil comprender que tan sugerente lugar de Sevilla sea foco de atención para muchos sevillanos que domingo a domingo busquen un rato de refrescante esparcimiento, en los veladores que rodean tan singular establecimiento.

Volviendo al tema de la pesca deportiva, diré que el 2.º concurso patrocinado por don Domingo Romero, se celebró el pasado año, el día 3 de Noviembre, siendo un verdadero éxito organizativo, habiéndose puesto en juego 10 preciosos trofeos. Fue una lástima

que no se prodigaran las capturas. Nuestro Guadalquivir se «vengó» ese día en represalia a lo mal que nos portamos con él, cada día nos concede menor número de sus sacrificados moradores. Pero no; desgraciadamente esto no es culpa de nuestro río. ¿De quién entonces?

Espero que, en un futuro próximo, este concurso lleve el camino de los llamados «tradicionales» y reúna todas las condiciones necesarias para ser un gran acontecimiento deportivo. Ocurre como en el fútbol, que la «saña» son los goles, y en la pesca es la abundancia de peces que se desenvuelvan en unas aguas limpias y saludables. Esperemos que esto llegue.

Relación de los pescadores que se adjudicaron los premios de este 2.º Concurso, patrocinado por el antiguo Kiosco del Agua.

- | | | |
|------------|--------------------------|-------|
| 1.º puesto | Antonio Solís | Reina |
| 2.º puesto | José Sánchez Sánchez | |
| 3.º puesto | Miguel Milano Aspe | |
| 4.º puesto | Francisco Fariña Gallego | |
| 5.º puesto | José L. Bermejo Llamas | |
| 6.º puesto | Eduardo Carrera Espejo | |
| 7.º puesto | Manuel Pazo Casto | |
| 8.º puesto | José García González | |

Enhorabuena a todos y que sigan los éxitos.

Pedro José Padilla Álvarez

Socio del Club de Pesca Deportiva Sevilla



Domingo Romero entregando trofeo Club de Pesca Sevilla a Rodolfo Ordoñez

Trianeros de la caña

El club de pesca deportiva Triana tiene el gusto de comunicarle a los aficionados de la caña que el día 6 de Abril de 1986 organiza el 2.º trofeo Triana de pesca, bajo la colaboración de la Junta Municipal del Distrito 3.º. En este concurso tomarán parte todos sus socios, clubes de Sevilla y Andalucía.

Programa

Lugar: Lago Azul (antigua carretera del Caporal).

Hora: 10 h. aprox.

Trofeo: 40 aprox.

Entrega de trofeo: Hotel Triana a las 18 h.

Al final se tomará una copa de vino escuchando un buen cante flamenco.

Directiva del club Triana de pesca
Presidente: Luis Galloso Figuera.
Vicepresidente: Agustín Reyes Arillo.
Secretario: Rogelio Conesa Soriano.
Tesorero: Manuel Angulo Muñoz.
Vocal: José Antonio Solís Reina,
Francisco Rodríguez Kape, Enrique Lago Jiménez, Manuel Barea Rubio.

PESCA · DEPORTIVA
2º TROFEO TRIANA
6 · ABRIL · 1986

LUGAR · LAGO AZUL



CLUB DE ORGANIZACIÓN
PESCA DEPORTIVA TRIANA

PATROCINA: JUNTA MUNICIPAL DISTRITO III (TRIANA)

Por la calle

• Un amigo nuestro, después de leer en el n.º 15 de esta Revista el artículo titulado «Este lado del río nos ha preguntado jadeando, chorreando de sudor y con el pelo alborotado:

—¡Oye, lo que dice ese chulao, de que nosotros somos unos «pelárgicos», eso que es, un propo o cachondeo? Aunque la verdad sea dicha, es que aún no me he enterado del todo de lo que dice. Ya lo he leído seis veces, y ahora después de tomarme dos cafés y cuatro aspirinas voy a volver a leerlo a ver si soy capaz de asimilarlo de una vez.

Como podrán Vds. apreciar algunos de nuestros artículos son de verdadero impacto y hasta causan traumas.

• Y llegó el 86 con campanilleros y todo. Mejor dicho, mini-campanilleros, y con ellos seguimos escuchando las campanadas del reloj del Faro, precedidas del bigben que nos sitúa en pleno London. A ver cuando le ponemos al reloj una melodía más acorde con Triana; se nos ocurre, por ejemplo, que pudiera ser un fragmento de los cantos de esos campanilleros de que hablábamos.

• Y entramos en el año, y sin el ánimo de caer en tópicos, entramos con el IVA. Por fin somos «iverses» que es algo así como ser idiotas. Sí, idiotas; más idiotas cada día que pasa. Porque eso del IVA, que no sabemos de qué va, se nos echa encima como la invasión de los bárbaros; es como una ameña gelatinosa que te cubre y que te envuelve. Y llegas a un bar, pongamos por caso, y te suben la consumición 10 o más pesetas y antes de que inicies un gesto para pedir explicaciones te susurran misteriosamente al oído: «Es el IVA». Y tu te quedas que no sabes que decir, anonadado. Porque si se tratase de fulano o de mengano podrías cogerlo por el pescuero y decirle las frases de rigor pero, ante ese algo tan abstracto y tan sutil como lo son estas tres letras permaneces inerte, exangüe. El IVA, el IVA... y tu ves como tu dinero se va para no volver, y piensas que luego llegará IVAN y luego lo que sea, porque en esencia de lo que se trata es de la puesta a punto de un procedimiento, como otros muchos, inventado por los fenicios, y que se sigue practicando a granel para dejarte seco.

—Y con el sofocón correspondiente nos retiramos por el foro hasta otra Revista.



Al Cachorro de Triana

(Sevillanas)

La tarde del Viernes Santo
Triana espera impaciente
al Cristo que va expirando
sobre un monte de claveles.

La luna desde los cielos
asomada entre cristales
te está cantando, Cachorro,
saetas por soleares.

Al ver tu cara, Cachorro,
el sol se nubla impotente
y se cubre todo el cielo
de negras nubes de muerte.

La luna desde los cielos
...

Por las calles de Sevilla
entre el fervor trianero
vas caminando, Cachorro,
con tu mirada hacia el cielo.

La luna desde los cielos
...

Unas manos prodigiosas
tallaron tu inmenso cuerpo
reflejando en tu agonía
rosario de sufrimientos.

La luna desde los cielos
...

Juan García Garrido



El Cachorro a su paso por el puente de Triana.

Junta Municipal del Distrito III (Triana)

Siguiendo el programa de promociones socio-culturales y deportivas así como de ayudas económicas, siguiendo nuestras buenas costumbres por el embellecimiento del barrio, la Junta Municipal del Distrito III (Triana) nos ofreció desde el pasado mes de Diciembre de 1985 — fecha en que cerramos los comentarios de sus realizaciones otoñales— las siguientes gestiones:

Cultura

Se edita por esta Junta Municipal para el Colectivo Cultural Albada — nombre que el Colectivo dedica al recuerdo del primer libro que publicó el poeta malagueño Juan Manuel Vilches—, su primer número colectivo con el título «En la puerta de todos»; los poemas de sus autores Benito Mostaza, Ramón Reig y Miguel Angel Villar crean un precioso conjunto de inspiraciones poéticas. Como bien dice su preliminar: «La poesía debe ser el objetivo de muchos y no reducto de unos pocos». El libro, portador de bellas imágenes, ha sido — entre elogios de valores— muy solicitado.

También colaboró nuestra Junta Municipal con la Excmo. Diputación Provincial de Cádiz en la Exposición de Óleos, Dibujos y Grabados que el genial pintor cabecense Fernando Bravo presentó en los salones dedicados para tal fin por el Excmo. Centro gaditano.

Desde estas líneas queremos felicitar al artista Fernando Bravo por esa constante carrera de aciertos artísticos que empezó en 1972 y que hasta estos días pasan de la docena de exposiciones individuales presentadas, así como su larga lista de colaboraciones colectivas en otras, siendo en ambos casos reconocido genial artista tanto en España como en el extranjero. Nosotros, en Triana, tuvimos el orgullo de conseguir su consideración desinteresada para el cartel de nuestra Semana Santa en 1984 y el cartel del Concurso de Pesca en la pasada Vela de Santiago y Santána en 1985.

Por todo vaya nuestro agradecimiento y felicitación al genial artista Fernando Bravo.

EN LA PUERTA DE TODOS

Benito Mostaza
Ramón Reig
Miguel Angel Villar



COLECCION DE POESIA

I



Nuestro Portal de Belén

Tras varios años de intentos frustrados, por fin, los trianeros hemos podido gozar y recrearnos en la instalación de un precioso Portal de Belén público y trianero. La fuerza de ilusiones de nuestro Concejal Delegado del Distrito III, D. Francisco de Asís Arcas Lucena consiguió de su Junta Municipal la aprobación para tal acontecimiento. Los costos de la instalación del Portal en uno de los salones de la Casa de los Mensajes de calle San Jacinto n.º 33, corrió a cargo de la Junta de Distrito y su labor artística fue realizada con la inspiración del escultor Augusto que como en todas sus obras nos dio muestra de como se inspira un artista en Triana.

Nuestro Portal de Belén fue muy visitado por el público que supo apreciar un esfuerzo expuesto con el colorido y la alegría del barrio de Triana, cuando le cantan nanas al Niño de Dios con sus campanilleros de siempre.



Nuestro Portal de Belén



Antiguos campanilleros vuelven con nosotros

Premios de Belenes

El pasado día 6 de Enero, día de Reyes, se celebró en el salón de actos del Colegio Salesiano de Triana una fiesta infantil durante la cual se entregaron los premios de Belenes anunciados por la Junta Municipal del Distrito III. Una gran concurrencia gozó de la fiesta, así como de la entrega de los premios que correspondieron a los concursantes:

Primer premio: 10.000 ptas. al Colegio José M.^o del Campo (Reina Victoria).

Segundo premio: 5.000 ptas. a la Asociación de vecinos Virgen del Rosario.

Tercer premio: 3.000 ptas. a María L.^a González Mellado.

Accesita: 3.000 ptas. a la Hermandad de San Gonzalo.

Asimismo se entregaron los premios concedidos por el concurso convocado en el Sector de Los Remedios Distrito IV y por el siguiente orden:

Primer premio: A D. Ernesto P.F. Luger

Segundo premio: Al Colegio Santa Ana.

Tercer premio: a D. Francisco Porta.

Tanto a los concursantes premiados como a nuestra Junta Municipal le felicitamos y pedimos con nuestro corazón trianero que no olviden continuar esta preciosa obra año tras otro. Gracias.

Un almanaque genial!

Para que día a día estemos recordando nuestros deseos de felicidad a todos, la Junta Municipal del Distrito de Triana aprobó realizar la idea de nuestro Concejal Delegado D. Francisco Arcas y mandó imprimir un almanaque de este año 1986 en el que se fijase la imagen material de nuestro precioso reloj del puente dando las doce campanadas de la suerte junto a otras imágenes literarias de San Juan de la Cruz y los nobles pensamientos de Paco Arcas. Una genial composición que nos recuerda a todos el deber de meditar algunas horas del año. Campanas para las uvas de la suerte y pensamientos para mejorar nuestras formas: Un buen comienzo para este año 1986... Va-le Paco.



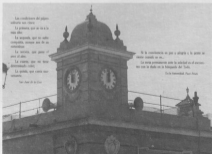
La cabalgata de Reyes

Con motivo del desfile de la Cabalgata de los Reyes Magos, como en años anteriores, se instaló una tribuna delante del domicilio de la Junta, donde se entregó al Sr. García Díaz un cheque de 15.000 ptas. como contribución a los gastos de la Cabalgata, acordado por el Pleno. Por primera vez, también estuvo con nosotros un representante del Distrito IV, cuya Junta Municipal acordó asimismo, hacer entrega de la misma cantidad.

Esa misma noche, esta Junta Municipal se vio honrada con la presencia del Vicepresidente del Gobierno D. Alfonso Guerra, que venía acompañado del Delegado del Gobierno D. Tomás Azorín, del Gobernador Civil D. Alfonso Garrido y el Alcalde de Sevilla, D.

Manuel del Valle, todos ellos acompañados de sus señoras. El Delegado de Triana, D. Francisco Arcas, enseñó a todos la Casa de los Mensajes, adquirida como ya se sabe por noticias anteriores, para sede de las oficinas de la Junta Municipal de Triana y Casa de la Cultura, aprovechando la oportunidad para, desde los balcones de la misma, contemplar el desfile de la Cabalgata.

También el barrio se manifestó representando el desfile de la llegada de los Reyes Magos con el entusiasmo de las Peñas Deportivas y el apoyo de la Junta Municipal y organizó una preciosa Cabalgata que entusiasmó a chicos y mayores en la mañana del 6 de Enero. Gracia y amor a los niños fue su aureola.



Las campanadas del puente,
adornan un día.
La primera que se oye
es la más alta.
La segunda, que se oye
completa, marca una de las
medidas.
La tercera, que para el
año el año.
La cuarta, que se oye
diciéndolo todo.
La quinta, que marca una
suerte.
San Juan de la Cruz

Si la campanada se por a almorzarse y la gente se
muere dentro de un...
Se trata simplemente de la utilidad del momento
en el día en la Hermandad del Valle.
D. Francisco Arcas



La Peña Sevillista Francisco con original imagen y colorido dio a las niñas de Triana los buenos días el 6 de Enero. Los buenos días y muchas, muchas caramelos



El Colegio José M.º del Campo, hace orgulloso su fachada que como el interior fue restaurada y puesta de punto en blanco



El Excmo. Sr. Alcalde de Sevilla, D. Manuel del Vialle Arbalade, felicitó a los premiados y entregó con satisfacción los premios por sus colaboraciones en la campaña que organizó el Área de Medio Ambiente del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad



La Cabalgata organizada por la Peña Bética salió este año por segunda vez. La organización de este año ha sido una superación de la del año anterior, ya que el año pasado discursó en dos barrios entre los barrios de Triana y San Tristán, regresando a por hasta la Peña donde se repartió los juguetes. Este año tres carrozas bellamente engalanadas recogieron a los Reyes en la calle Bética, realizándose posteriormente un recorrido por todo el barrio pasando por Betis-Alcazón, San Jorge, Anillano Campos, Pópulo del Claustro, San Jacinto, Puro, Torrijos, Peña Bética. Allí repartieron como el año anterior los juguetes a los niños.



Dale color a tu ciudad

La Delegación de Medio Ambiente de la que es responsable D. Fermín Caballero, por segundo año consecutivo ha premiado el embellecimiento de barrios, comunidades y calles de lo que gozamos cada vez con mayor participación. A juicio de las Juntas Municipales de los Distritos III y IV (Triana y Los Remedios) y presididos por el Concejal Delegado D. Francisco Arcas, fueron premiados ocho colectivos con un total de 350.000 ptas. Los cuatro premios otorgados a cada distrito se entregaron con la siguiente clasificación:

Primer premio: De 75.000 ptas. al Hotel Triana.

Segundo premio: De 50.000 ptas. a la barriada Santa María.

Tercer premio: De 25.000 ptas. a la comunidad de vecinos de calle Fortaleza.

Cuarto premio: De 25.000 ptas. a la casa de vecinos de calle Castilla, 7.



Otros cuatro premios fueron concedidos a:

Primer premio: De 75.000 ptas. a la comunidad de vecinos barriada Guadalquivir.

Segundo premio: De 50.000 ptas. a la comunidad Virgen de los Dolores.

Tercer premio: De 25.000 ptas.

al núcleo Argentina.

Cuarto premio: De 25.000 ptas. a la comunidad de la barriada del Carmen.

Nuestra enhorabuena a los concursantes premiados y nuestras «muchas gracias» por este hermoso ejemplo de ciudadanía.



Política de barrios

Como actividades dentro de las Delegaciones de la Corporación Municipal. Dos áreas que a juicio de los ciudadanos del Distrito III —Triana— han merecido especial interés y satisfacciones.

Este año (y es el 2.º) hay que destacar la gran participación de los ancianos del barrio en los viajes organizados por el Teniente de Alcalde D. Rafael Cerrato a través de la Delegación de Bienestar Social, por la que varios autocares con plazas completas se han desplazado a Córdoba en viajes totalmente gratuitos en colaboración con la Junta Municipal del Distrito que desde hace tiempo viene dedicando especial atención a la tercera edad.

El pasado mes de Febrero, visitó el Distrito D. Javier Queralto, Delegado de J. y E.U. acompañado de D. Juan Miguel Salado, el escultor Sr. Gavira, el Sr. Díaz de la Portilla y D. Manuel Caballero, Director del Colegio Salesiano de Triana. La entrevista con el Sr. Arcas Luena aportaba el tema sobre la ubicación del monumento a María Auxiliadora en la plaza de Martín de Porres, llegándose al acuerdo de su colocación en la acera de la confluencia de calle San Jacinto.

Requeridos por nuestro Concejal Delegado D. Francisco Arcas, han realizado varias visitas a la Casa de los Mensajes, el jefe de servicio de Conservación de Edificios, arquitecto Sr. Rodríguez Macías, acompañado del apareador Sr. Falla, al objeto de confeccionar el presupuesto para la restauración de la misma, ya que esta Corporación intenta ponerla en servicio en el transcurso de este año 1986, para lo cual ya se ha previsto la cantidad de 23.000.000 de pesetas, en el presupuesto de inversiones de este año.

También queremos informar a nuestros lectores sobre la visita que D. Javier Queralto con el motivo de inspeccionar las obras realizadas en Triana: Adoquinados de la calle Ruisenior, Justino Maturate y otras.

El pasado día 11 de Febrero, de acuerdo con el área de Seguridad Ciudadana, Tráfico y Transportes, se invitó por esta Junta Municipal a todos los directores y presidentes de A.P.A. de los colegios de Triana para tratar sobre el tráfico vial. A la reunión asistieron los colegios: José M.º Iz-

quierdo, Cristo Rey, Ntra. Sra. del Rosario, Instituto Vicente Alexandre, San Jacinto, Virgen de la O, Protectorado y José M.º del Campo.

El Delegado de la citada área D. Guillermo Gutiérrez, acompañado del director del área D. Miguel Durban, informaron a los presentes, que por su Delegación, se pretendía que fuesen los niños de los Colegios los que dirigieran el tráfico a la entrada y salida de los mismos. Para ello se entregó material didáctico y dos señales de STOP. También por parte del Sr. Gutiérrez Crespo se les comunicó que para enseñar a los niños escogidos y a la persona adulta que los acompañara iría un Guardia Municipal durante el tiempo necesario. Después de varias intervenciones de Directores y Presidentes de A.P.A. el Delegado del Distrito III, Sr. Arcas, se dirigió a todos los presentes solicitando la mayor colaboración, que ello suponía una mejora notable para todos los niños y agradeció asimismo al Sr. Gutiérrez Crespo la deferencia de comenzar por nuestro barrio este magnífico programa de educación ciudadana.

Otra de las atenciones que hemos recibido por parte de D. Fermín Caballero para el embellecimiento del barrio ha sido la limpieza —bien necesitada— de la fachada del Instituto Vicente Alexandre. Gracias a D. Fermín Caballero, que cada vez que pasa el puente es para remediarlos en alguna necesidad.

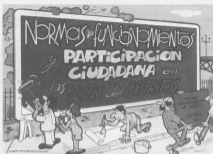
Triana con el fútbol modesto

En el Pleno extraordinario celebrado el 11 de Febrero en la Junta Municipal del Distrito 3.º, presidido por el Concejal Delegado, D. Francisco Arcas, fue aprobado el calendario de actividades para 1986 entre los que destacan dentro del capítulo 2 subvencionar con la totalidad del libramiento correspondiente el 1.º trimestre por importe de Ptas. 223.165 a los Clubs federados en 2.º regional del Distrito de Triana (Montecarlos, Esperanza de Triana, Colsepe, San Telmo, Voluntad y Triana Club de Fútbol), a partes iguales, 37.194 Ptas. cada uno, una vez estudiadas las solicitudes presentadas y valoradas las dificultades económicas que arrastran los equipos del Distrito. Fue aprobado por unanimidad.



ASI SE LLEGA

El día diez del pasado mes de Marzo, la Junta Municipal del Distrito III (Triana), realizó la distribución de la primera edición de un COMIC GENIAL que se hizo llegar a los Centros Escolares a fin de informar a chicos y mayores del funcionamiento y competencias de las Juntas Municipales. El original sistema de ofrecer las normas de funcionamiento de las Juntas de Distrito creadas por nuestro Delegado D. Francisco Arcas con la participación artística del dibujante Francacho fue comentada con elogios por la prensa sevillana. Estamos seguros de que el sistema continuará y será un hermoso ejemplo de cordial comunicación que han de seguir el resto de los Distritos en un futuro próximo. Nuestra enhorabuena a Paco Arcas, a los miembros de su Junta y a Triana que sabe ser siempre la primera en dar la voz en las conquistas.



Andando se hace camino.

Nuestro querido amigo Jesús María Lagier, Concejal Delegado del Distrito VIII, nos envía la «Revista Informativa» de su Junta Municipal y, cuando otras zonas de Sevilla al parecer han trasapelado en el barul de sus recuerdos algo tan importante y necesario como es la comunicación viva y real con sus ciudadanos, hemos aquí que nos revisen tan en las manos estas plenas y prietas de espíritu cívico, de ganas de trabajar y logros realizados.

Poco volumen aún tiene la «Gaceta Informativa» pero vamos, tampoco va a ser la «Gaceta de Madrid». No obstante en sus páginas, paridas por el amor al Barrio y a la Ciudad, se cumplen las tres premisas (con más o menos aciertos, tiempo habrá) de toda publicación que se precia: Formar, informar y entretener.

Enhorabuena al Distrito VIII y al equipo de redacción.

Gracias Jesús, ése es el camino.

Con todo el cariño desapasionado de vuestra hermana

Revista Triana

GACETA INFORMATIVA Junta Municipal del Distrito 8 AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

VIENE DE... (1)

1980-1986

Dos años de gestión en el Distrito



D. Juan Manuel es el Delegado de la Junta Municipal del Distrito VIII, en el Ayuntamiento de Sevilla, con un mandato que comenzó el 1.º de Mayo de 1978.

Desde su nombramiento, D. Juan Manuel ha efectuado un trabajo intenso en el ámbito de su distrito, con el fin de mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos, en el campo de la urbanización, de la vivienda, de la sanidad, de la cultura, de la educación, de la juventud, de la familia, de la vejez, de la discapacidad, etc. En este sentido, ha realizado un trabajo constante y eficaz, con el apoyo de los concejales del distrito, de la Junta Municipal, del Ayuntamiento de Sevilla, y de los organismos competentes.

La participación de todos los ciudadanos en la gestión de su distrito es una de las prioridades de la Junta Municipal del Distrito VIII, para lo que se han realizado una serie de acciones, como la creación de los Comités de Participación Ciudadana, que han permitido a los ciudadanos expresar sus opiniones y sugerencias sobre los problemas de su barrio, de su ciudad, y de España.

«Sector Ferrocarril» una obra acabada

El plan de las investigaciones que se han realizado en el «Sector Ferrocarril» tiene como objetivo la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos, en el campo de la urbanización, de la vivienda, de la sanidad, de la cultura, de la educación, de la juventud, de la familia, de la vejez, de la discapacidad, etc. En este sentido, se ha realizado un trabajo constante y eficaz, con el apoyo de los concejales del distrito, de la Junta Municipal, del Ayuntamiento de Sevilla, y de los organismos competentes.

Desde su nombramiento, D. Juan Manuel ha efectuado un trabajo intenso en el ámbito de su distrito, con el fin de mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos, en el campo de la urbanización, de la vivienda, de la sanidad, de la cultura, de la educación, de la juventud, de la familia, de la vejez, de la discapacidad, etc. En este sentido, ha realizado un trabajo constante y eficaz, con el apoyo de los concejales del distrito, de la Junta Municipal, del Ayuntamiento de Sevilla, y de los organismos competentes.



COMPRANDO EN TRIANA... pasará satisfecho por sus calles

Cerámicas y Azulejos:

- CERAMICA SANTA ANA San Jorge, 31, Telf. 33 39 40
CERAMICAS MONTALVAN Alfarrería, 23, Teléfono 33 32 54
- ## Orfebrería Artística:
- ORFEBRERIA TRIANERA - Enrado de Orfebrería, Pura, n.º 66, Telf. 27 37 63
ORFEBRERIA VILLARREAL. Especialidad en Trabajos de Cofradía y Liturgia. Baños en Plaza y Oro. Alfarrería, 107, Telf. 33 23 48

Saneamientos:

- SANEAMIENTOS EVANGELISTA, S.A. Evangelista, n.º 12, Telf. 33 21 47
ALMACENES CONSOLACION - Accesorios en General; Pagés del Corro, 52, Telf. 33 32 33
POLVERO PAGÉS DEL CORRO, todo para la construcción; Pagés del Corro

Restauración:

- RESTAURANT-BAR MANOLO San Jorge, 16, Telf. 33 47 22
ORIZA-La buena COCINA VASCA-Cocina Internacional; Betis, 81, Telf. 27 93 83
LA DORADA. Especialidad: Dorsala a la Sal. Virgen de Agostinos, 8, Telf. 45 51 00
TERRAZA MUEBLE DE LA SAL. Carta Selecta. Paseo Marqués de Cosado. Junto Torre del Oro
RIO GRANDE. Amplias Terrazas. C/ Betis, frente Torre del Oro, Telf. 27 39 56
RESTAURANTE BAR EL PUERTO. Su terraza con autoserivicio; C/ Betis, Jardines al Río

Bares y Tabernas:

- CASA FELIX BAR. Una cocina especializada en brochetas de pollo, Chigirito a la plancha, Serranitos y menudo casero. Jamón y gambas. Olorosos y manzanilla de Barbana. Barriada de Santa Ana, Triana.
BAR KIKI-Jamón, Jamón y otras cosas. Pagés del Corro, 76, Telf. 33 30 87
BODEGA HILTON. Chacinos y Tapas Variadas. Pagés del Corro, 50, Telf. 33 30 93
BAR OLIVA. Jamón, Chacinos y buena cocina. Clara de Jesús Montero, 32 (Junto Hotel Triana)
BAR DAZA HINOS. Gran surtido en Tapas, Mariscos y Caracoles. Avda. Alvar Núñez-Los Angeles, Telf. 33 72 34
BAR DULCINEA-1 y BAR DULCINEA-2. Aracena, 3, Telf. 33 10 39. San Jacinto, 5. El auténtico Jamón Serrano servido con sémola.

- BAR «EL ZAPATO». Aquí hay tapas «pa rato» Alfarrería, 18
CASA CORDONADO. Mariscos y Variados. Buen Vista; Plaza de la Virgen de la Amargura, 14 Telf. 33 10 65. TRIANA
LOS CHERITOS. Quéin no conoces «ar Tío de las Sandinas», En la Calle Betis, ¡Jesúere!
LOS DOS HERMANOS. Cervicería y Marisquería. San Jacinto, 3
BAR ROBLES. Tapas variadas, cocina selecta y plancha. Castilla, 2 Café y Chorro. San Jacinto, Telf. 33 40 77
BODEGA TRIANA. Consejo a la Trianera. Pagés del Corro, 5
MARISQUERIA EMILIO. Coadretero Propio. San Jacinto, 39
CERVECERIA AKELA. Primera casa en Sevilla especializada en «Sanwiches» al estilo europeo. Gran variedad en eventos nacionales y extranjeros. Plaza del Alcazón, 5
BAR SAN JACINTO. Especializado en Desayunos y Aperitivos. San Jacinto, 45
BAR SALAMANCA. Una cocina a todo gusto Trianero. Evangelista, 36
BAR LA BLANCA PALOMA. Bocadillos de Mejillón - Gambas hechas - Menú Familia - Carnes al Mojo Pícn. San Jacinto, 49
BAR EL DUERO. Una selección de Fiambres y Conservas. San Jacinto, 85
BAR LA GIRALDA. Especialidad en Serranitos. Platos combinados. Alfarrería, 54
CASA RUPERTO. Las mejores cañillas. Las mejores codornices y el mejor agnolón. Santa Cecilia, 2, Triana.
PUB SABONEY. Cocktailera. Alfarrería, 40.

Escayolas:

- ENRIQUE FERRERA. Taller de Escayola, Montaje y Decoración. Amillano Campo, 21, Telf. 33 82 66.

Panquecillos y de Interores:

- BANOS VACCARD, S.L. Carpintería en General. Comoditas. Sancho Arjona, 57, Telf. 27 72 64
- ## Librería:
- AL-ANDALUS. Distribuciones y Detall. Plaza Alfonso Jamillo, 1, y Clara de Jesús Montero. Telf. 33 06 58
BERNAL. Extenso surtido. Distribuciones y Detall. Pagés del Corro, 43 Telf. 33 90 78

Tapicerías:

- ESCAMDÓN. Calles, 8, Telf. 33 23 42
HARO. Fábri, 31, Telf. 33 35 43
- ## Muebles y Electrodomésticos:
- VIVAS HINOS. Más que nada tenemos lo que Vd. necesita. Farmacéutico Marfil Herrera, 9, Castilla, 22.
MUEBLES HENKI. Igual que todos; pero más barato. Santa Cecilia, 4 y 6
MUEBLES TAPIZADOS SEVILLA. Vd. realiza la visita y nosotros la solución, de su problema. Pagés del Corro, 59
QUIDDELO. Muebles para siempre. Sillas y veladores en alquiler. Castilla, 51, Telf. 33 37 93
MODU COCINA. La Cocina de Moda. Instalaciones de Garantía. Evangelista del 7 al 21
BOUTIQUE DE LA COCINA. Alta decoración. Pagés del Corro, 53-57, Telf. 33 79 98
MUEBLES RODRY. Señorías y amigos son de Triana. Pagés del Corro, 90
MUEBLES DE COCINA y DISEÑOS. Tapicería y mobiliarios modernos. P. del Corro, 7, Telf. 33 58 82

Cuadros:

- FILLELA. La trianera de siempre. Gustan porque son buenos. San Jacinto, 14 y 48. Telf. 33 46 90 - 33 38 89

Decoración:

- EL CONO. La decoración moderna. Pagés del Corro, 123. Telf. 27 83 78

Cesterías:

- JEAN CHRISTIAN. Costura. Especializada en trajes de novia. Conjuntos noceros y flamencos. BOUTIQUE Gineva, 2, Telf. 27 25 78
LOS LEONES. Ventr a la familia es cosa maestra. El gusto es supo. Castilla, 8, Telf. 33 61 36
ALES. No dé vueltas. Estamos en el camino recto. San Jacinto, 12 y Castilla, 10

Calzados:

- CALZADOS ALFONSO. Amplo para su necesidad. Junto a su carpintero. San Jacinto.
CALZADOS HERRERA. Modernos y acordes. San Jacinto, 22. Telf. 33 03 46

Talleres mecánicos:

- AUTO TRIANA
CHUPA, pinturas, mecánica y electricidad. Alfarrería, 114. Telf. 34 15 16. TRIANA
MANUEL MORENO CASTELLO. Chapa-Pintura Mecánica-Electricidad-Montaje Radio-Rep. Carburadores. Olivares 5. Telf. 33 55 54 TRIANA.

Panaderías:

- HORNOS SANTA ANA, PANIPAN. Reparto a Bares y Tiendas. Pl. del Abasco, 10
HORNOS SAN JACINTO. En toda Triana. Triana es normal, lo bueno... San Jacinto, 37

Perfumaría, Bazaros:

- PERFUMERIA CASTILLA. De todo para agradar. Droguería y perfumaría. Castilla, 2 (Junto al Mercado)
BAZAR TELLO. Perfumería, Joyería. Todo para el Hogar. Pura, 2
BAZAR EL TURIA. Regalos. San Jacinto, 100-102. Teléfono 33 16 94. Triana.

Joyerías y Relojerías:

- OLIVA. Extremo surtido para regalos. Precios de Triana. Pura, 11, Telf. 33 33 34
RELOJERIA SAN JORGE. Especialidad en OMEGA-LONGINES-CERTINA. San Jorge, 15.
JOYERIA SANTA ANA. Un establecimiento lleno de garantías. San Jacinto, 38-40. Telf. 33 00 74
JOYERIA ALVAREZ. La Joyería de Triana. Santa Cecilia, 9, Telf. 33 57 83. Triana.
TALLER DE JOYERIA CHAUVIN. Reparaciones de Joyas. Montajes. San Jacinto, 34 Ato. y Alvaro Quintero, 28. Telf. 34 05 83 y 25 47 62. (Triana-Sevilla).

AZAHARA. Joyería. Compre Oro. San Jacinto, 30 Telf. 34 06 28

Venta de Automóviles, Repuestos y Rodamientos:

- SEGURA, S.L. Recambios y accesorios para automóviles. López de Acuña, 2 y 4. Telf. 21 41 22
ORDÓÑEZ. Venta de coches nuevos y usados, reparaciones. Odel, 2 (El Patrocinio). Telf. 33 14 41.
DAMIAN-MOTOR. Agencia Mercedes-Benz. Recambios Originales. Odel, 2 (El Patrocinio). Telf. 34 08 91
AUTORECAMBIOS PATROCINIO. Patrocinio, 9.
REPUESTOS CARMET. Recambios y Accesorios. Pagés del Corro, 83 Telf. 33 43 83

Alimentación en General:

SAN ELOY. Jamones. Quesos. Chacinas. Conservas y todo lo demás.
CASA MERCEDES. Pan y Tortas, lechería y Alimentación. Plaza de la Amargura, 16. Telf. 33 58 37
JOSE M.º RECIO GARCIA. La tienda familiar de Triana. Rodrigo de Triana, 49

Lámparas e instalaciones eléctricas:

MARTINEZ. Especialidad en Iluminaciones. Cualquier modelo, vitrinos y lo que completemos. Pagés del Corro, 112. Telf. 27 68 20
FRANCISCO LEDO DELGADO. El instalador de Triana. Rodrigo de Triana, 7 y 9. Telf. 33 95 59

Cheques Pólizas:

PLEXI, S.A. Inmate Seguridad. Prosperidad, 11. Telf. 37 08 15.

Semillerías:

NERDL. De todo. Si, sí. De todo... y más barato. San Jacinto, 15. Telf. 33 46 36

Ovo:

COMPRA-VENTA DE ORO Y PLATA. Alcazorro, 3. Frente a la Estata de Juan Belmonte.

Bancos:

BANCO DE BILBAO. El Banco Amigo San Jacinto, 3-5. Telf. 33 32 85

CAJA GENERAL DE GRANADA. Abierta para todos sus problemas. Plaza del Alcazorro. Telf. 34 00 02.

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA. Cada día ofrece una solución. San Jacinto.

MONTI DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS DE SEVILLA. Ahorra en futuro. Ahorro-Pensión. San Jorge, 3-5. Triana.

Jamones y quesos:

LA SIERRANA. La calidad es lo nuestro. Alfarría, 139. Telf. 33 95 61

Fotografía:

ANCORES SANCHEZ. Fotografía. Cine, Reportajes, Trabajos para aficionados, Material fotográfico. Pagés del Corro, 52. Telf. 33 31 91. Triana.

GASAN. Venta de material fotográfico. Studio. Fotografías de Bodas, Casamientos, etc... en Cualquier Iglesia. Reportajes en Video. Foto-carnet. Avisos con antelación. San Jacinto, 100. Telf. 33 19 98

Preparación y Barbería:

Barbería LOS PAJARITOS. Desde los años veinte en Triana; para que decir más, en Calle BETIS. Masofo es tan conocido como el Río

Alfombras, ornamentación:

CONOVIX. Acreditada en toda Andalucía. Venta y Reparaciones de Alfombras y Vidios. Rodrigo de Triana, 12 Telf. 34 11 33

Centro de Enseñanza Sanitaria:

Puericulturas, Aux. para enfermeras, Cirugía, Tocología, Farmacia, Urgencias, Higiene, Contabilidad, Dibujos, Mecánica, Corte y Confeción. Victoria, 7. Telf. 45 34 22

Estanterías y Mobiliarios:

GONZALEZ-INSTALACIONES DE COMERCIOS. Estanterías Metálicas, Mostradores, Vitrinos, Mobiliarios Oficinas en General. Clara de Jesús Montero, 32. Telf. 34-09-55. Triana.

Materiales de Construcción:

ALMACENES CAMPUZANO. Cuartos de Baño. Azulejos en general. Materiales para la Construcción. Pagés del Corro, Triana.

Certificado del Carnet de Conducir:

RECONOCIMIENTO MEDICO, de todas las clases, Gabinete Médico-Psicológico autorizado. Reyes Católicos, 25. Telf. 22 78 54

Papererías:

LA ESTRELLA. Paperería, Regalos, Bisutería, Copistería. Pagés del Corro, 79-B. Telf. 34 12 01 Triana.

Ópticas:

CENTRO OPTICO CAPOTE. Lentes de contacto. Recetas y audiciones. Nuevas lentes de contacto en colores. Av. J. M.º Sánchez Arjona, 3. Telf. 34 12 58. Triana.

Ortopedias:

MIGUEL GALLARDO. Evangelista, 34. Telf. 33 36 66. Triana.

Academias:

MECA-RAPID. Mecanografía, Taquígrafía, Secretariado, Ortografía. Asociado con Infed-Rapid. Sistemas informatizados de enseñanza rápida. Pagés del Corro, 85. Telf. 34 12 52. Triana.

NEW WAYS. INGLÉS E INFORMÁTICA. Centros de idiomas de -Clasista- Centro de Estudios Universitarios. Plaza de Martín de Porres 4-1.ª derecha. Telf. 33 30 84. Puente y Peñón, 13 y Carrajería, 16. Telf. 21 27 66. Triana y centro Ciudad de Sevilla.

ENGLISH LANGUAGE INSTITUTE. Aprenda inglés en Triana. Condo de Buzellos, 28. 1.ª dcha. Telf. 34 07 34. Triana, Nervión, El Porvenir, Glass.

Guitarra flamenca:

CENTRO TRIANA DE GUITARRA FLAMENCA. Enseñanza General de Guitarra Flamenca. Profesores: Mario Escudero y Sami Martín. Victoria, 33. Telf. 31 50 25 y 61 06 36. Triana.

APRENDA INFORMÁTICA

En 3 MESES una clase diaria

• TAQUIGRAFIA en 38 horas

- Sistema Audiovisual.
- Hasta 100 palabras por minuto.
- Fácil asimilación.

• SECRETARIADO 5 MESES

• ORTOGRAFIA 20 HORAS

- Todos los días empiezan cursos.
- Horario flexible.

ENSEÑANZA GARANTIZADA

CENTRO ASOCIADO CON:

INFOR-RAPID

MECA  RAPID

En MECA RAPID

- Sistema audiovisual de fácil asimilación.
- Totalmente práctico.
- 2 alumnos por ordenador

• MECANOGRAFIA en 28 horas

Con panel electrónico audiovisual

- Escritura con todos los dedos.
- Sin mirar el teclado.
- Curso de Correspondencia Comercial.
- Hasta 350 pulsaciones/minuto.
- Test psicotécnico.

Sistemas Informatizados de Enseñanza Rápida

Para información y matrícula:

c/ Virgen de Luján, n.º 21, Teléf. 27 46 72
(Remedios)

c/ Pagés del Corro, n.º 85,-1.ª. Teléf. 34 12 52
(Triana)



ALES

Moda Juvenil en
Señora y Caballero

Los nuevos colores
y estilos para niño

Vestir bien,
tiene un nombre
en Triana

ALES

• **ALES** • Moda, calidad, y buen precio • *San Jacinto, 12*

Bar

DULCINEA

Especialidades
en Jamón Serrano
Gambas de Huelva
Emparedados y Ahumados
Conservas y tapas de Cocina

San Jacinto, 4 — Telf. 33 24 97
TRIANA —Sevilla—

Bar

DULCINEA 2

Especialidades
en Jamón Serrano
Gambas de Huelva
Tapas de Cocina
y Pescaito Frito

Aracena, 3 — Telf. 33 10 39
TRIANA —Sevilla—



Empezar a los 30 un plan de jubilación es más barato que a los 40.

Como muchas cosas, la de la jubilación es mejor empezar a pensar de joven.

El objetivo del Plan de Jubilación Bancobao es el de ahorrar una pequeña cantidad fija al mes, para al cabo de unos años contar con un capital y una renta mensual que sean suficientes para vivir con desahogo.

Es evidente que cuanto antes empiece, más pequeña podrá ser la aportación.

Además se habrá hecho con un seguro de accidentes, sin costo alguno para usted, concertado con Automa Polar, S.A. y ya habrá beneficiado durante más años de la máxima desgravación que permite la Ley, actualmente del 17%.

Cada Plan de Jubilación se hace de acuerdo con las necesidades, posibilidades y deseos de quien lo suscribe. Le sugerimos estudiar el suyo. Sin patrones, sin moldes y sin compromisos.

Para por el Banco de Bilbao y le contestaremos a esas preguntas que se hace en este momento, pero hágalo. Cuanto antes, mejor. Le saldrá más barato.



BANCO DE BILBAO

Y en todos los establecimientos financieros de la red Bancobao.